Revista Mensual - Año IX - Enero 1990 - Nº 97 - A 1500

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

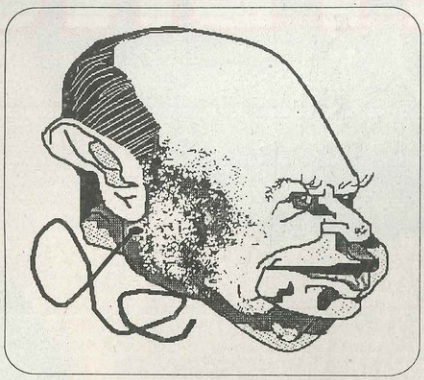
NOS SIGUEN PEGANDO ABAJO

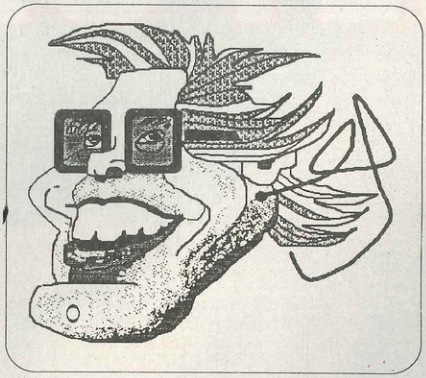
REPORTAJE EXCLUSIVO A
ALDO RICO: "SOY UN REALISTA METODICO MODERADO"

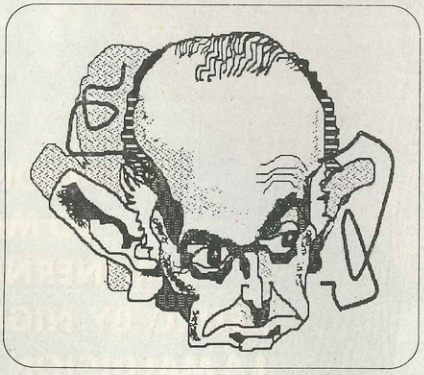
VACACIONES: LO MAS /
McINERNEY /
RETIRO BY NIGHT /
LA MALDICION DEL HOMBRE MARTILLO /
ODALISCAS /
BRUCE CHATWIN /
BANDIDOS DEL HIMALAYA /
MONTE HELLMAN

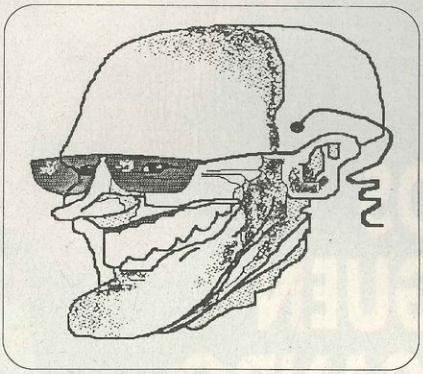
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BASTA DE CAMBIAR CARETAS









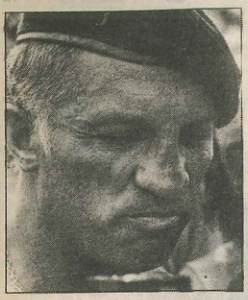
CAMBIEMOS EL PLAN DE HAMBRE

FRAL

Integrante de IZQUIERDA UNIDA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

S U M A R I O



4. Nota de tapa. Tarifazos, remarcaciones salvajes, pacto social. Nos siguen pegando abajo, por Juan José Salinas.

8. Economía. Ajuste tras ajuste. El garrote vil, por Eduardo de la Fuente.

10. Dulce Navidad. Gran Buenos Aires. Las desventuras del bono solitario, por Patricia Grinberg.

13. Reportaje. Habla Aldo Rico: "Soy un realista metódico moderado", por Julio Villalonga.

16. Política. Piden pan y les dan... pacto social, por Eduardo Aliverti.

17. Encuesta. Resultados de "Los mejores y los peores de los '80".

18. Vacaciones I. Por 5.000 dólares... El mundo a sus pies, por Isabel Stratta.

• Vacaciones de cabotaje.

22. Vacaciones II. Hay que pasar el verano, por Luis Salinas.

25. The Posta Post.

28. Historieta. El inspector Pasco, por Mosquil.

30. Territorios. Retiro. Al calor de la noche, por Martín Malharro.

34. Aventuras. En los valles del Himalaya. ¿Por qué cortar la mano de un hombre?, por David Black.

38. Cine. Monte Hellman. El correcaminos, por Félix Flores.

40. Rayos & Centollas.

44. Oficios. Odaliscas. La danza del vientre, por Patricia Grinberg.

47. Africa I. La maldición del Hombre Martillo, por Rian Malan.

50. Africa II. Contra el apartheid. "Ni siervos, ni esclavos", por Marcelo Helfgot.

52. Música. Proyección folklórica. Los punkloristas, por Eduardo Berti.

55. Vagabundos. Bruce Chatwin. El errante, por Michael Ignatieff.

58. Epicas. Tienen miedo, por Los Genes de Plástico.

60. Literatura. Buenas noches, señoras, por Jay McInerney.

65. Cartas.

66. Humor. Almuerzo desnudo (un sketch), por William Burroughs.

PANAMA

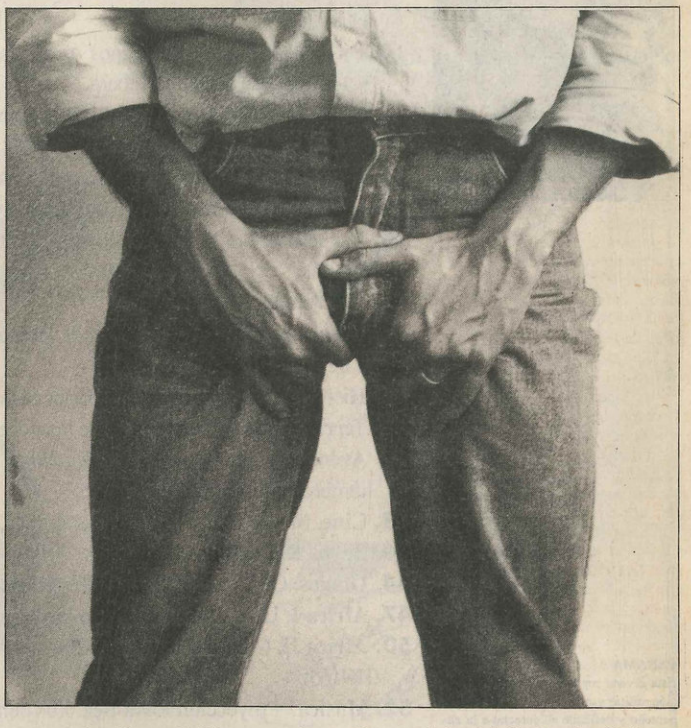
Esta revista repudia la genocida invasión militar yanqui contra el pueblo panameño y defiende su derecho a la autodeterminación. Así como la intervención del Estado en los sindicatos jamás ha traído cosa buena para los trabajadores, las tropas norteamericanas sólo acercan a estas tierras más miseria y represión. Será instructivo al respecto escuchar las declaraciones de los "demócratas" del continente.

Staff. Redacción: Olga Viglieca, Jorge Warley. **Jefe de arte:** Eduardo Rey. **Diagramación:** Sabina Monza. **Corrección:** Raúl Milco, Marquesa García. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Circulación y Administración:** Juan Pablo Dicovsky. **Tráfico:** César Gorosito, Iván Amigo. **Redacción cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Rolando Graña, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Sylvina Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Colaboran en este número:** Martín Kovensky, Luis Schinca, Eduardo de la Fuente, Julio Villalonga, Isabel Stratta, Mosquil, Martín Malharro, David Black, Félix Flores, Claudio Minghetti, Rian Malan, Michael Ignatieff, Los Genes de Plástico, Jay McInerney, William Burroughs, Joaquín del Campo, Néstor Correa. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Foto de tapa:** Eduardo Rey y Daniel Jurjo. **Servicios periodísticos:** Fempress/Ilet. El Porteño está editada por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.: Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º 28, tel.: 35-8442 (1038) Buenos Aires, Argentina. **Registro Nacional de la Propiedad Intelectual:** 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Composición textos y armado:** Letter Laser, Perú 457, 2do. cpo., 4 "F", tel. 331-8793, Capital Federal. **Películas:** Proyección, Rivadavia 2134, Capital Federal. **Impresión:** IPESA, Magallanes 1315, Capital Federal, tel.: 21-1284/ 2857/ 9341. **Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Para publicitar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NOS SIGUEN

Enero de 1987, ley de Punto Final. Enero de 1988, Monte Caseros. Enero de 1989, La Tablada. ¿Qué nos podría deparar el primer enero de la nueva década? Para colmo teniendo en cuenta que, en este último año, el paisito de los argentinos se devoró seis ministros de Economía. La convicción resultante es la de que los veranos dedicados a unas plácidas vacaciones, a poco de andar la democracia, han dejado paso a recurrentes descensos a los infiernos, donde la crisis anterior sólo prenuncia a la flamante y así sucesivamente. La descripción de tales eneros —robada a la presentación de un programa periodístico marplatense— casi casi obliga a afirmar que todo tiempo pasado fue mejor. O menos peor, para ser más justos. Como Hércules, entonces, habrá que ir preparando el lomo para los trabajos forzados por venir, que prometen ser muchos más de doce.



POR JUAN JOSE SALINAS

Carlos Menem bailaba con su habitual desenfado un tango mejilla a mejilla con Beba Bidart en la pista de *Taconeando* la noche del sábado 16. El hombre que hasta ese momento conversaba traductor mediante con él fue abordado por una periodista para un *off the record* . Tras unos breves circunloquios, *scotch* en mano y quizás ignorando que era escuchado por terceros, Charles Dallara definió cuál es, a su juicio, el prerrequisito para que la segunda fase del Plan B.B. a cargo de Erman González tenga alguna chance de éxito:

"Menem tendrá que ingeniárselas para cortarles las pelotas a esos sindicalistas retrógrados, ciegos y caníbales", farfulló en *slang*.

Dallara es un alto funcionario de la Reserva Federal de los Estados Unidos y acababa de llegar a Buenos Aires, según *Ambito Financiero* comisionado por el presidente George Bush en persona. Trajo consigo la noticia de que el crédito puente por 1.500 millones de dólares que el gobierno argentino reclamaba con angustia sería concedido. También, dijo, habrá otro más adelante por igual monto si las cosas marchan como deben. En verdad no se trataba de dinero fresco, sino apenas del *okey* para acreditar un asiento contable que entre otras cosas hará que la banca acreedora de la Argentina no tenga que declarar la deuda externa sencillamente incobrable. Una buena idea de la preocupación del gobierno argentino por evitar un crac bancario, luego de que Rapanelli bebiera la cicuta de tener que anunciar que el pago de los títulos de la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PEGANDO ABAJO

deuda interna que constituyen el grueso del activo de muchos bancos se pospondría dos años, la dio el hecho de que Erman González sostuvo largos cabildeos con Richard Handley y Roque Maccarone, titulares de las dos asociaciones de banqueros, antes de asumir la cartera dejada vacante por Néstor Rapanelli. Aun así, esos dólares se volatilizaron, y todo el mundo negó que tal crédito hubiera sido acordado alguna vez.

Mientras los analistas económicos no se ponían de acuerdo en si la devaluación del austral durante diciembre y enero llegaría al 150% o se limitaría a un módico 120%, el temor a una segunda fase de hiperinflación venció las resistencias de gran parte del gabinete a la dolarización de la economía, hasta el punto de que comenzó a hablarse de su "puertorriquización". Para empezar ya hay precios y mercado de cambios libre, lo que equivale a decir que el Estado se ha declarado neutral en la dura puja interburguesa que catapultó el dólar a las nubes y hundió a los asalariados en un pozo que se profundiza día a día.

Ya comienzan a levantarse voces que definen a esta *estrategia* como suicida para la democracia. Algunas recuerdan que ésta fue la política que se le impuso a sangre y fuego a Panamá, y hay quien tiene esperanzas en algún parecido superficial entre Mohamed Alí Seineldín o Aldo Rico y Manuel Noriega.

Rico, convertido en el lenguaraz de los carapintada (tarea en la que eclipsó al ex mayor Ernesto *Cuqui* Barreiro, a quien los servicios de inteligencia de la Presidencia de la Nación acusaron en insólita conferencia de prensa de complicidad con el narcotráfico), se acuerda cada vez menos de las Malvinas y cada vez más de sus ex comandantes presos, aunque descarta cualquier posibilidad de golpe de Estado... por ahora.

De antiimperialista, a pesar de Rodolfo Galimberti, jamás exhibió ni un miligramo. Y de la dolarización que pulveriza cualquier atisbo de soberanía real tampoco ha dicho nada. E incluso se confiesa arrobado por su reciente relación con Jorge Born.

De seguir el Gobierno el rumbo escogido hasta el final, el tesoro norteamericano concederá a la Argentina algunos créditos puente mientras monitorea el proceso de extinción de la moneda nacional. Según el periodista especializado Osvaldo *Bebe* Granados, la convertibilidad se declararía al alcanzarse la paridad de 2.500 australes por un dólar.

Granados escribió sus predicciones en el semanario *Noticias de la Semana* que llevó en tapa un Boeing con los colores y el escudo nacional hecho un nudo y el título *¿Dónde está el piloto?* Que la ironía no estaba dirigida a Erman González pareció claro cuando Menem se sintió obligado el lunes 18 a exhibir sus conocimientos de aeronavegación y declarar que el plan de vuelo no ha variado sino que aumentó la velocidad. Y que, o bien se lo acepta, o sólo resta el abismo. Parecidas admoniciones gastó hasta la saciedad Raúl Alfonsín y tuvo que eyectarse de la cabina de mando antes de tiempo.

Que el Presidente haya tenido que poner otra vez la cara para avalar a su amigo González, revela hasta qué punto la crisis fue de orden político, como dijo el cajetilla Orlando Ferreres, coordinador del gabinete económico de Rapanelli, luego de presentar su renuncia. Comenzó cuando Jorge Born se opuso al proyecto de reforma impositiva que le presentó su ex empleado Rapanelli a causa de que éste preveía extender el IVA a los alimentos manufacturados que constituyen el grueso de las ventas del holding, y estalló cuando —con muy pocas horas de diferencia— Rapanelli se vio obligado a anunciar que el Gobierno no podría pagar *cash* los títulos de la deuda interna (aunque siguiera reconociendo sus intereses) y Menem dio marcha atrás en su decisión de despedir a trescientos maquinistas ferroviarios.

Rapanelli anunció lo que había jurado que jamás anunciaría a causa de la virtual extinción de las reservas del Tesoro y las presiones de la mayoría de los restantes ministros, que ven con aprehensión la perspectiva de un nuevo estallido social.

A juzgar por el despliegue de tropas de la Gendarmería en Rosario y del grupo especial antiterrorista *Halcones* de la policía bonaerense en el conurbano porteño la posibilidad está latente. Quien observe el desempeño de los *Halcones* en los barrios más pobres del Gran Buenos Aires, la creciente prepotencia policial y su reforzamiento por disposiciones tan atrabiliarias como la patrocinada por el vicepresidente Eduardo Duhalde, para no permitirle a los argentinos divertirse en lugares públicos después de las cuatro de la mañana (¿los horarios serán lo único en no liberalizarse?), podría pensar que se busca una reacción violenta. Sin embargo Menem es muy vulnerable a la pérdida de su popularidad y no se muestra proclive a aceptar que, o cambia de plan de vuelo, o deberá reprimir. Es eso y no otra cosa lo que le echa en cara una y otra vez Bernardo Neustadt: que tras entrevistarse con Saúl Ubaldini retrocediera sobre sus promesas —por una vez a favor de los trabajadores— y ordenara reincorporar a los *fraternales* despedidos.

"Ramal que para, ramal que cierra", había dicho apenas llegaron a sus oídos informaciones de que los locomotoristas discutían declararse en huelga. El ministro *obrero*, Jorge Triaca, ni corto ni perezoso, se apresuró a ilegalizar el paro y a dar instrucciones para que se despidiera sin más trámites a los protestones.

Luego de su cambio de parecer, Menem aseguró ante Mariano Grondona que él jamás había prometido despedir a los huelguistas ni cerrar los ramales del ferrocarril paralizados. "Fui malinterpretado", se excusó. Las grandes empresas no le creyeron y juzgaron que tanto él como Rapanelli estaban débiles. De allí a temer que parecidas vacilaciones pudieran extenderse a materias tan sensibles como los salarios o el inminente vencimiento de los títulos de la deuda interna había un solo paso, que dieron de inmediato. Se lanzaron así a una frenética caza del dólar que dejó a Rapanelli pedaleando títulos en el aire.

La asunción de Erman González se produjo en un marco de generalizada desconfianza en que la tregua conseguida entre bastidores pueda prolongarse más allá de febrero, y esto dicho con un optimismo a toda prueba. Prueba de ello fueron, el domingo 17, los comentarios de Carlos Bulgheroni, *capo* de Bridas, en la quinta de Olivos: "Los empresarios somos cortesanos. Ahora todos apoyamos a González... ya veremos dentro de dos semanas". Hasta el timorato Antonio Cafiero se permitía la jactancia de la duda: "A Carlos le vendieron espejitos de colores", rezongaba.

Para aventar cualquier sospecha, González optó por apurar el cáliz hasta la última gota y concedió prácticamente todo lo que le pidieron: anuló el incremento a las retenciones agropecuarias y liberó los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

precios de todo, salvo de la fuerza de trabajo. En cuanto a la reprogramación de la deuda interna, retrocedió todo lo que pudo. Con reservas de 1.100 millones de dólares, con todo, estaba claro que no podía desprenderse de sopetón de 600 millones. Sin embargo dijo que, en la medida en que pudiera, pagaría los títulos a su vencimiento y autorizó a canjear los títulos en australes de la deuda interna por bonos en dólares de la deuda externa. La *Patria Financiera* salta en una pata.

La filosofía de González es la de Menem y tiene un cierto tufillo oriental. *Si te van a violar, relájate y goza.* Está por verse si los asalariados la comparten. "El que se quiera bajar del avión tendrá que saltar, y desde ya le advierto que no hay paracaídas", sentenció Menem. Carlos Mollard interpretó en Canal 9 que la frase es una amenaza para los especuladores. Puede ser, pero éstos estaban muy bien representados en el acto y aplaudían a rabiar. Sin temor a lastimarse, porque Menem ya les cortó las uñas. Ahora han logrado que les haga las manos. Mañana ya se les ocurrirá alguna nueva prueba de amor.

Los que se sienten tentados a saltar de la nave librecambista son otros. Saúl Ubaldini, por ejemplo, que se siente cada vez más parecido a Lula, a quien acompañó en las elecciones. Y una decena de legisladores peronistas opuestos al desguace del Estado, que no pueden dejar de recordar que Juan Perón condenó sin medias tintas la receta que hoy aplica Menem y creó el Instituto Argentino Para el Intercambio (IAPI) para financiar con dinero de la oligarquía la industrialización y agrandar el mercado interno.

Y es también lo que se sienten tentados de hacer millones de *carenciados* sin PAN ni bonos solidarios, que miran con indisimulada fruición los escaparates de almacenes y supermercados en vísperas de unas fiestas que los encontrarán más pobres que nunca. Y lo peor, desahuciados.

La represión que viene, parece, será gradual. Los estados mayores de las tres fuerzas armadas coinciden en lo esencial y ni sueñan con algún tipo de chirinada. Para hacer la tarea sucia están Gendarmería y los *Halcones*. Los militares sólo moverán sus chiches y tropas por un pedido expreso de Menem, si aquellos cuerpos son superados. Hegemonizadas por *liberales*, las cúpulas castrenses tienen claro que ningún otro gobierno se hubiera animado a tanto.

El terreno en el que se dirime el futuro es el político y está en acelerada licuación. Parece el paño de una ruleta en el que todos apuestan. Menos los asalariados y los pequeños industriales que aún surten el mercado interno, todos saben que la ruleta está cargada y suelen tener el dato.

Pero ya el juego no tiene gracia ni magia, pues los que no saben, saben que los demás saben.

Impasible, el Gobierno sigue anunciando por televisión que los Reyes Magos existen y el *salariazo* ya comenzó por las asignaciones familiares. A modo de ejemplo dice con bombos y platillos que los audaces que se casen a partir de ahora recibirán del fisco cien mil australes para celebrarlo tirando la casa por la ventana. La burla erosiona aún más el prestigio de Menem, que parecía muy sólido hasta hace dos meses. El Presidente sigue conservando el frac y la galera de mago, pero hasta los menos perspicaces comienzan a darse cuenta de que son tan viejos y apolillados como el discurso de Alvaro Alsogaray. Desde el 17 de noviembre, cuando apenas fueron veinte mil personas a la Plaza, y más de la mitad para vivar a Ubaldini, Menem podría cantar aquello de que *la gola se va y la fama es puro cuento*. Sigue siendo popular a fuerza de aparecer dos veces por semana en programas de televisión y todos los días en todos los noticieros, pero la confianza en su muñeca comienza a deshilacharse como una pelota de trapo en el feroz partido que juegan los ricos. Con una velocidad que jamás soño —ni deseó— siquiera Raúl Alfonsín.

Una prueba palpable de ello fue la presentación de la *Historia de la Juventud Peronista* de Oscar Anzorena en el Centro Cultural San Martín. Ofuscados hasta la exasperación, los jóvenes peronistas no dejaron hablar a Patricia Bullrich, que últimamente trajina los pasillos del edificio de la SIDE, e incluso le cantaron *No te creo nada* al renovador Fernando Melillo, ante la impotencia de los organizadores por reconducir el debate.

Otra: la atención con que la gente leyó el afiche *Argentina levántate y échalos* del Partido Obrero.

El modelo de Menem es el del Imperio. El mismo que impuso Paz Estenssoro en Bolivia, luego de desterrar a los sindicalistas a la región desértica del Beni.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hace ya varios meses que *Ambito Financiero* le reclama al Presidente entre líneas que declare el estado de sitio y deporte a Ubaldini y a todos los luchadores sociales a algún remoto confín de la Patagonia.

Lorenzo Miguel, con mucho el mayor respaldo actual de Ubaldini, tiene su propio juego, y lo acaba de coronar con una intervención de la CGT que decreta su triunfo en el contencioso con quienes fueron seducidos por los cantos de sirena del Plan B.B. y el simultáneo resurgimiento de las 62 Organizaciones.

Es el triunfo de quien supo aprovechar a la perfección su antigua amistad con Julio Mera Figueroa, pero no el del movimiento obrero, que estará intervenido y volcado al internismo durante los próximos seis meses, cruciales para los asalariados. Es el triunfo de la concepción que prefiere el *clinch* con la complicidad del árbitro cuando se puede ganar por puesta de espaldas. Miguel argüirá que los interventores (él mismo, Saúl Ubaldini, Guerino Andreoni y su archienemigo José Rodríguez) son sindicalistas y no tienen cargos estatales, por lo que la intervención del Gobierno es *meramente* (nunca tan bien aplicada la palabra) *formal*. Está por verse. Habría que recordarle que hace un mes, en el congreso de la UOM en Mar del Plata, él mismo reclamó la independencia de los sindicatos respecto del Estado. Una intervención, por más *sui generis* que parezca, puede convertirse en la castración que preconizan Dallara, Julio Ramos y Neustadt.

Con todo *liberado*, sería francamente paradójico que sólo estuvieran maniatados los trabajadores y restringido a los horarios diurnos el derecho de reunión.

Quizá sea cuestión de ganar la calle y no dejar que el *gobierno popular* pase olímpicamente de nosotros. La situación está, más que fluida, en franca licuefacción, como en algunos cuadros de Dalí. Y no sería prudente dejar que los Rico y Bussi pesquen en el río revuelto.❑

RÈPROBOS Y ELEGIDOS

Los diputados disidentes del peronismo han resuelto permanecer, al menos por ahora, dentro del bloque que conduce José Luis Manzano y reunirse luego aparte para intercambiar ideas. Para ello, el pasado 21 de noviembre dieron nacimiento a una *Fundación de Estudios Parlamentarios* que nuclea a 15 diputados bajo la presidencia de Julio Darío D'Alessandro, uno de los pocos sobrevivientes de la Fuerza Orientadora de la Joven Argentina (FORJA) que congregó a los radicales yrigoyenistas hasta el nacimiento del peronismo. Los restantes diputados son José Carlos *Conde* Ramos, Moisés Eduardo Fontenla (vicepresidente), Carlos Custer, Franco Caviglia, Alberto Iribarne, Juan Pablo Cafiero, Carlos *Chacho* Alvarez, Marcelo López Arias, Rafael Flores, Eduardo Budiño, Fernando *Quique* Paz, Germán Abdala, Guillermo Ball y Roberto Rubén Domínguez.

La declaración de principios de la fundación es breve y amplia. Considera al Parlamento "una institución cuestionada socialmente" y sostiene la necesidad de revertir tal situación recuperando su credibilidad a través de la producción legislativa. Para ello se postula como "un ámbito de asesoramiento y discusión para los legisladores" que aspiran a integrar también " a todos aquellos que dentro del Movimiento Justicialista... puedan aportar a la solución de los problemas que enfrenta nuestro pueblo".

Si los diputados hablan en todo momento de "legisladores" es porque mantienen excelentes relaciones con algunos senadores, entre ellos Oraldo Britos, César Mc Carthy y Eduardo Vaca.

El gran ausente, es Luis Pedro Brunati, que aunque tiene excelentes vínculos con el grupo, prefiere mantenerse al margen y con las manos libres para hacer alianzas fuera del peronismo, lo que el grupo decidió evitar hasta ahora.

De todas maneras, Brunati coincidió con once miembros de la fundación al convocar al acto que se celebró el 21 de diciembre en la Casa Suiza bajo la advocación de una frase de Juan Perón *"Tenemos una historia tras de nosotros y la historia no nos perdonará si dejamos de ser fieles a ella"*.

El llamamiento sostiene que hoy "la nación concreta amenaza diluirse frente a abstracciones tras las cuales cabalga el poder trasnacional y sus aliados locales" lo que provoca que "alrededor de un tercio de la población se debata entre la pobreza y la indigencia, permanente reducción del poder adquisitivo de los salarios, alarmantes índices de desempleo, vastos sectores condenados sin remedio a la marginalidad, creciente concentración de la riqueza, desnacionalización de la economía, subordinación al poder hegemónico trasnacional, constante fuga de capitales, desmantelamiento del Estado, provincias empobrecidas hasta límites inconcebibles, progresiva destrucción de la salud, la educación y la seguridad social, frustración y escepticismo colectivos, enajenación cultural y paulatina entrega de los medios de comunicación a los servidores del poder económico".

Después de semejante enumeración de lacras, la convocatoria afirma que es "al peronismo, conforme al mandato popular del 14 de mayo, a quien le cabe la responsabilidad de terminar" con ellas, tarea que juzgan "ardua, pero no imposible" si se sirve a "la nación real, encarnada en los trabajadores, los humildes, los privados de justicia y en quienes comparten el sueño de la Patria Grande".

Brunati y los *Fundadores* (excepto Iribarne, López Arias, Ball y Domíngez), muchas otras figuras del peronismo combativo como Avelino Fernández, Sebastián Borro, Héctor Tristán, Floreal Ferrara, Armando Cabo, Alfredo Ferraresi, Mary Sánchez, Víctor De Gennaro, Ricardo Pérez, Carlos Cabrera, Francisco *Barba* Gutiérrez, Fermín Chávez, Carlos Paz, Envar *Cacho* El Kadre, *Pino* Solanas, Gerardo Vallejo, *Coco* Lombardi y Graciela Gianetassio, entre otros, son los firmantes. Se espera un poco más de definición en futuros pronunciamientos.

DESMAYADOS Y EMBUTIDOS

En un principio parecía que los cambios en el gabinete serían más drásticos. Pudo verse así a varios ministros demacrados y compungidos en los pasillos de la Casa Rosada. Dromi era uno de los que sonaban para irse, pero se aferró fuerte a su sillón valiéndose de su añeja amistad con el senador Eduardo Menem. Paradójicamente quienes casi lo voltean no lo tenían como objetivo. Resulta que quienes pedían la "peronización" del Palacio de Hacienda provocaron que, en contrapartida, los empresarios reclamaran para esa emergencia la cartera de Obras Públicas. Para complicarla, fuertes rumores originados váyase a saber en qué mentidero, aseguraban que Dromi iría a Defensa, Luder a la Cancillería y Cavallo a Economía. Así las cosas, en los pasillos del Ministerio de Defensa nadie apostaba un mísero frijol a la permanencia del *ministro desmayado* (ver EP nº 96) y algunos funcionarios malévolos se restregaban las manos dando por seguro que el único destino de Luder—al cual jamás estuvo dispuesto a renunciar— era Punta del Este, en donde invariablemente pasa sus vacaciones.

Junto a Luder, el candidato más sonado para tomarse las de Villa Diego (fuera del *funebrero* Rapanelli) resultó Jorge Triaca, a quienes sus muchos enemigos llamaban sin disimulo *salchichón primavera*, "el fiambre de la estación".

NI ME LO NUEMBRE

Antonio Cafiero no puede con su alma y ésta no es muy *progre* que digamos, aunque hace tiempo los esfuerzos de Jacinto Gaibur consiguieron disimularlo. Al celebrarse la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, (COPPPAL), el comandante Tomás Borge le pidió una entrevista. Cuando se lo comunicaron, Cafiero retrocedió espantado: *"¿Conmigo? ¡Para qué quiere hablar conmigo! Ah no, ya bastante tengo con Juan Pablo."*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AJUSTE TRAS AJUSTE

El garrote vil

POR EDUARDO DE LA FUENTE

La pregunta, tan de sentido común, se cae de madura: ¿por qué no hay ajuste que sacie a la gran burguesía argentina? ¿Por qué la noche del mismo día en que embolsaron ganancias fabulosas con dolarazos, monstruosas tasas de interés, remarcaciones intolerables para la gente del común, esa mismísima noche anticipan ya que el ajuste no ha sido todo lo profundo que debía y que en breve se va la segunda? El artículo que sigue merodea ese interrogante.

Cuando a una manada de fieras hambrientas se les reduce la capacidad de capturar presas, es inevitable que se ataquen entre sí.

Tal el cuadro que viene ofreciendo la burguesía nacional y que en los últimos meses ha quedado a la vista de todos, en la medida en que salteando la mediación de sus partidos políticos se ha hecho cargo en forma directa del manejo de los negocios públicos para agrandar los suyos.

El frente de los grandes patrones nacionales y extranjeros conformado para dar el golpe económico del 6 de febrero de este año —que significó el principio del fin para el gobierno de Raúl Alfonsín— encontraba su expresión más representativa en el denominado Grupo de los Ocho: Sociedad Rural Argentina, Unión Industrial Argentina, Cámara Argentina de Comercio, Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Asociación de Bancos de la Argentina (nacionales), Asociación de Bancos de la República Argentina (extranjeros), Unión Argentina de la Construcción (extranjeras y grandes nacionales) y Cámara Argentina de la Construcción (grandes y medianas nacionales).

Dentro de estas entidades gremiales empresarias están, a modo de vanguardia, distintos nucleamientos no excluyentes entre sí —instituciones formales algunos, grupos informales otros—, como los famosos "capitanes de la industria," el Grupo María, la Cámara de Exportadores de la República Argentina o la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa.

Más a la derecha de la vida y de estos agrupamientos empresarios se movía por aquel entonces —y se mueve aún— con independencia de criterio absoluto Confederaciones Rurales Argentinas, el núcleo agropecuario más liberal en lo económico y más conservador en lo político.

Todos estos sectores, con intereses propios contradictorios entre sí, sin embargo actuaron a principios de año al unísono para voltear al debilitado gobierno de Alfonsín.

Los unía el firme propósito de apropiarse de una mayor porción de la renta nacional, dramáticamente disminuida por el desenvolvimiento de la crisis económica y la impotencia política del gobierno radical.

Era el momento de actuar y actuaron sin vacilaciones.

Los saqueos a supermercados en las principales ciudades del país ocurridos a fines de mayo, en medio de la parálisis de la conducción sindical peronista, atestiguaron con toda claridad que la devaluación monetaria del austral agigantaba agudamente el polo de pobreza extrema al mismo ritmo que crecían las ganancias de una minoría que acumula riqueza en dólares.

La gravedad de la crisis social y la continuidad de las presiones patronales sobre los precios y el dólar (los empresarios, acorralado y rendido el gobierno, querían TODO) llevó a un callejón sin salida.

La asunción adelantada de la presidencia de la Nación por parte de Carlos Menem fue la salida consensuada.

Menem ofrecía la ventaja de su "prestigio" personal. Podía imponer el orden a partir de su autoridad política sobre las masas.

Menem, entonces, dando muestras de una extraña virtud de transformar en de-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

seo propio los hechos de la realidad, puso en el Gobierno a los operadores que lo habían hecho asumir apresuradamente.

Así, los pasillos de la Casa de Gobierno, los ministerios y las empresas públicas comenzaron a ver el desfile de empresarios y dirigentes del liberalismo.

La capacidad de mediatización de los partidos políticos tradicionales del establishment había sido devorada por la crisis. Se iniciaba el turno del poder real.

El poderoso holding multinacional Bunge & Born, apoltronado a partir de allí en posiciones clave de gobierno, transmitía una imagen de omnipotencia que hizo creer a muchos ingenuos que había surgido un nuevo liderazgo capaz de "domesticar a las fieras".

Al principio todos coincidieron. Más devaluación, privatizaciones, reducción de gastos del Estado, menos salarios y jubilaciones, capitalización de la deuda externa, menos impuestos al capital y más al consumo, mayor integración al mercado mundial, etc.

La gran burguesía nacional no estaba haciendo otra cosa que desplegar su programa histórico.

El problema se suscitó con toda ferocidad cuando llegó el momento de definir los beneficiarios concretos de toda esta política. Allí los cantos corales sobre las ventajas eternas de la estabilidad y la lucha contra la inflación se apagaron de inmediato. Recomenzó la presión sobre el dólar en el mercado paralelo de cambios y volvió a la remarcación de los precios.

Es que la crisis del sistema ha llegado a un nivel de profundidad tal que ya no permite ni remotamente la posibilidad de negocios para todos los sectores. Los buenos negocios de unos se hacen a expensas de los otros.

La rebaja de los aranceles a las exportaciones agropecuarias (que son un impuesto a las colocaciones externas), que favorece a los grandes terratenientes de la pampa húmeda (Sociedad Rural, Confederaciones Rurales), hace trinar a la "patria contratista" (que se alberga en la Unión Industrial y en las cámaras de la construcción) porque achica la capacidad financiera del Estado para contratar grandes obras.

La reducción de los derechos de importación —por la que bregan principalmente la Cámara de Comercio, la Sociedad Rural y la Bolsa— provoca la reacción contraria de los industriales, que ven peligrar su capacidad de competencia frente a los productos importados.

La devaluación monetaria y el mercado cambiario libre son vistos como la panacea por todos los sectores exportadores, pero preocupa a los fabricantes que deben importar insumos.

Quiénes serán los beneficiarios de la privatización de empresas públicas, de la desregulación petrolera, del destino de los superávits del comercio exterior o del predominio de tal o cual grupo financiero internacional, son algunas de las otras cuestiones que han desatado el enfrentamiento entre los sectores del capitalismo.

Otro punto fundamental que desató la debacle que alejó del gabinete a uno de los númenes de Bunge & Born, el ex ministro de Economía Néstor Rapanelli, fue el intento de reprogramación de los vencimientos de los títulos de la deuda interna.

Estos títulos —que representan créditos de terceros concedidos al Estado nacional para su financiamiento— están mayoritariamente en poder del sector financiero, de los bancos. La moratoria de la deuda interna propuesta por Bunge & Born era un intento de extraer una parte de la superrenta obtenida por la "patria financiera" en todo este proceso de aguda quiebra del Estado.

Por ello no pasó de un intento a pesar de que el nuevo titular del Palacio de Hacienda, el democristiano riojano Antonio Erman González, dijo que "en principio se mantendría", para de inmediato agregar —en su discurso de toma del cargo— que, no obstante, el Gobierno tomaba el compromiso de pagar esos títulos a su vencimiento, si la capacidad de las finanzas públicas así lo permitían. Hasta el menos avisado sospecha que tal capacidad es una quimera. Por lo tanto, el ministro añadió públicamente una alternativa "voluntaria": canjear esos papeles por otros, por Bonos Externos que se cotizan en dólares y que nunca fueron incluidos en la famosa reprogramación que restó "credibilidad" a Rapanelli (según los tenedores de esos títulos).

En apretada síntesis: la reprogramación de la deuda interna se transformó en deuda del Estado en dólares, no reprogramada. Y el Gobierno —ahora sin Bunge & Born en la primera fila— recobró como por arte de magia su "credibilidad".

Para agregarle más credibilidad a su replanteo del ajuste, el Gobierno le agregó la libertad de cambios y de precios.

A esto hubo que agregar —para que los terratenientes negociaran sus granos en la Bolsa de Cereales y los grandes agroexportadores liquidaran sus dólares en el mercado libre— una urgente disminución en las retenciones a las exportaciones agropecuarias.

Como todas las experiencias límite, ésta también deja sus enseñanzas. Ni siquiera la billetera es capaz de unificar a los capitalistas. La inestabilidad de los acuerdos entre los monopolios es inevitable por razones estructurales. La lucha entre ellos se ha transformado en algo ineludible.

Esta película recién ha comenzado, resta aún que salga a escena otro actor de carácter que sin lugar a dudas profundizará el drama: la clase obrera, que hizo sus ensayos a través de los colectiveros y maquinistas ferroviarios. Y ganó sendos Oscar.❑

Rock años '60
Dave Clark Five
Rolling Stones
Beach Boys

Quilapayún
Paco Ibáñez
Cuarteto Cedrón
Silvio Rodríguez

Colecciones completas

COMPRA - VENTA - CANJE
envíos al interior

El Gallo Canta DISCOS

Libertad 1172 - Loc. 12
Galería Libertad
Tel.: 38-3540

CATALOGOS SRL
DISTRIBUIDORA DE LIBROS
IMPORTACION/EXPORTACION

LIBROS PARA NO PERDER LA MEMORIA

Verónica Vokow, Diario de Sudáfrica
Susan Joekes, La mujer en la economía mundial
Emilia Ferreiro, Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño
Marshall Berman, Todo lo sólido se desvanece en el aire
Ester Cohen, Creencia paradoja y crisis

"YA APARECIO"
Eduardo Galeano, El libro de los abrazos

Pídalos en su librería o en:
Independencia 1860 (1225)
Rodríguez Peña 452
Buenos Aires - Tel.: 38-5708

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las desventuras del bono solitario

POR PATRICIA GRINBERG

Después de la crisis de los supermercados, las Almas Caritativas hicieron cola para ayudar a los "carecientes". De la mano de un gobierno imbuido de este mismo sentir benéfico llegó el Bono Solidario, que ayudaría a los hambrientos evitando el mal olor alfonsinista que emanaba de las cajas PAN. El tiempo pasó y el famoso bono resultó ser más bien solitario: se repartió uno y nunca más. Y lo peor es que detrás de ese llanero agonizante parece venir el séptimo de caballería.

Recuerda el fervor de las Almas Caritativas para acudir en ayuda de los niños-pobres-que-tienen-hambre y cuyas familias habían decidido eludir el paso por las cajas, a la salida de los supermercados? ¿Recuerda los gabinetes de emergencia, las manos extendidas de los empresarios, los paquetes de harina lanzados al aire, al punto que, con el rockero brasileño Cazuza, los "carecientes" podrían haber cantado *"Big boss/tu mano abierta nos ennoblece"?*

La tormenta amainó y los carecientes retomaron las más elementales normas de cortesía, reunidos alrededor de ollas populares, mientras el alfonsinismo crepuscular exhumaba las cajas PAN con el apuro de un desenterrador de botines robados.

Entonces se hizo la luz y Menem prometió resucitar a Lázaro y dar de comer a los hambrientos con el Bono Nacional de Emergencia, que según el fallecido ministro de Salud y Acción Social, Julio Corzo debía ser "el fruto de la concertación entre el Gobierno y los sectores empresarios". En ese momento —corrían los idus de agosto— Corzo advirtió que el Tesoro nacional había aportado 39 millones de australes que alcanzarían sólo para los primeros 60 días del programa, cuya duración "mínima" sería de seis meses. El resto provendría del sueldo del presidente Menem —donado íntegramente para el Bono— y de una especie de préstamo que los empresarios harían al Estado y con el que se recaudarían unos 200 millones de dólares en 180 días.

La ley del Bono fue aprobada a fines de septiembre, luego de las reformas introducidas a instancias de la UIA, que pidió una rebajita.

Y precisamente cuando la DGI debía comenzar a recaudar los consabidos dólares (y el sueldo del presidente Menem), el Gobierno, al grito de ¡no más limosnas para nuestro digno pueblo!, anunció la próxima anulación del Bono y del PAN y su reemplazo por el Plan Llancay, que entregará herramientas "para enseñar a pescar, en lugar de repartir pescados", según metaforizaba para **El Porteño** (número 96) el actual ministro de Acción Social, Eduardo Bauzá.

Un funcionario de la Casa de Gobierno, cercano al Presidente, aseguró a esta revista que las autoridades no temen estallidos sociales, aunque recordó que "los activistas de izquierda podrían intentar aprovechar el caldo de cultivo creado por la difícil situación socioeconómica". Desde Menem hacia abajo, ministros y secretarios aseguran que el Bono se está repartiendo, pero en el Gran Buenos Aires —según lo pudo comprobar **El Porteño**— existen demasiados vecinos infiltrados por las fuerzas ultristas del hambre.

SOLAMENTE UNA VEZ

A principios de septiembre, los consejos de emergencia municipales cumplieron con la primera entrega del Bono, una especie de cheque de diez mil australes para canjear en supermercados y comercios por productos básicos de la canasta familiar. Algunas afortunadísimas familias recibieron el segundo bono (estaba previsto que la entrega fuera quincenal) pero en general el programa comenzó a flaquear desde sus inicios, ya que las intendencias dejaron de recibir los BNE de Acción Social, pese a que el gobernador Cafiero, luego de reunirse con Erman González, afirmaba que "no van a escasear bonos" en su provincia (*Sur*, 6-10-89).

El 24 de septiembre, grupos de vecinos de Florencio Varela que habían esperado inútilmente la segunda entrega del bono se llevaron por la fuerza cajas PAN reservadas, supuestamente, para los menos necesitados, ya que el Bono está destinado a los grupos de mayor nivel de riesgo (familias numerosas con padres desocupados y/o ancianos a cargo sin pensión, por ejemplo). Las escenas vividas en las escuelas 39 del barrio La Sirena, 3 de Villa Mónica y 10 de Villa Vattone tuvieron el patetismo de ver a pobres "robando", ya no mercadería de los supermercados, sino su propia "limosna", de acuerdo con el calificativo que el Gobierno da al PAN y también al Bono Solidario.

El propio intendente de Varela, Julio Carpinetti, puso el grito en el cielo porque los bonos no le llegaban y ni Cafiero ni las autoridades nacionales atendían sus urgentes llamados para advertir sobre la situación. Carpinetti afirmó además que en su municipio funcionaban 84 comedores escolares que daban de comer a unas 80 mil personas, pero que a partir del re-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

parto de los bonos esas ollas se redujeron a 19.

"Después de los saqueos, los vecinos organizaron ollas populares, con alimentos que ponían entre todos y otros que aportaba la municipalidad y algunos comercios pero las contribuciones fueron decreciendo y directamente terminaron con el Bono. Al principio, éste trajo un alivio: la gente hablaba que había comprado esto o lo otro, pero ahora se cortó y volvió el hambre al barrio, hay familias enteras que cenan, por ejemplo, dos huevos fritos entre todos", contó a **El Porteño** una psicóloga que trabaja en una salita de Florencio Varela.

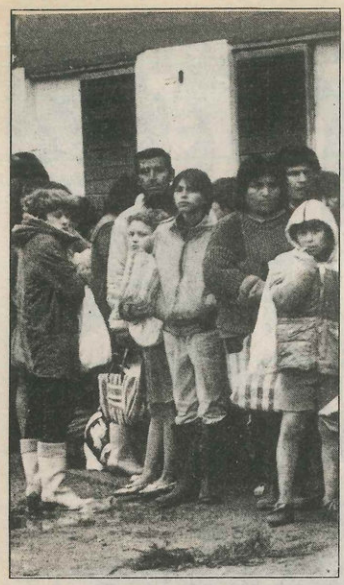
La señora Fanny tiene 52 años y vive con sus cuatro hijos y su marido en la única habitación de su casita, en el barrio Villa Argentina, de Varela. "Hace dos meses que recibimos el último bono. Corzo dijo que iban a ser 20.000 australes por mes, pero a nosotros nos dieron diez un mes y diez al siguiente. Cuando empezó el Bono se cortó la olla popular del barrio, porque la municipalidad dejó de mandar cosas. Mirá, yo creo que el pobre tiene que sudar; desde los 14 años sé lo que es salir a luchar, pero que no nos usen de pantalla. Nos muestran un chiche multicolor y después nos venden un buzón." Como la generalidad de los vecinos, Fanny desconfía del Consejo de la Comunidad, encargado de distribuir los bonos: "Para mí es trucho, los punteros y la gente acomodada con la municipalidad es la que decide quién va a recibir y quién no".

Irma Silva, ama de casa de una familia de trece integrantes, explica que "mi esposo está haciendo changas y uno de los chicos trabaja en la verdulería y gana 4.000 por semana. El intendente dijo la semana pasada que no iban a entregar más bonos. Duhalde vino cuando se dio el primero y dijo que si el Bono no alcanzaba iban a dar la caja PAN, pero ahora no hay ni una cosa ni la otra. Creo que la próxima vez la gente no sólo va a robar. Esperamos muchas cosas más...".

TU YA SABES MI DIRECCION

En Bernal se repiten las escenas de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Varela: los vecinos peregrinan por las escuelas y sociedades de fomento donde se repartía el Bono, pero no hay moros en la costa. Esos lugares, sin embargo, empezaron a ser punto de encuentro de muchas mañanas y eso sirvió para que un grupo de vecinos de Bernal Oeste —barrios Villa Montero, 25 de Mayo y La Ponderosa— se organizaran para ir a protestar a la municipalidad de Quilmes. "Le pedimos al colectivero que nos llevara porque acá nadie tenía para el boleto —cuenta Daniel Usello, quien ya lleva un año como desocupado—, pero el intendente Camaño no nos quiso recibir. Hablamos con la señora Gladys, de Acción Social, y le dijimos que necesitamos ayuda, que no hay trabajo y la gente va a salir otra vez a la calle. Ella nos dijo: 'háganlo y los meto a todos en la cárcel. No se olviden que acá tenemos todos sus datos'." Según ese razonamiento, los inscriptos en el Bono serían los primeros sospechosos en caso de nuevos saqueos...

En el Barrio Itatí, de Bernal, no existe una organización similar y los vecinos ni siquiera tenían noticias de las numerosas reuniones y protestas organizadas por los otros barrios. Algunos vecinos confunden a la cronista con una funcionaria municipal y se apresuran a explicar cómo y cuándo dejaron de recibir el Bono, pero su necesidad de denunciar su situación no disminuye, sino todo lo contrario, cuando **El Porteño** expresa su identidad.

Josefa Martínez —60 años, empleada doméstica— cuenta que gana 1.200 australes por día (300 la hora) y que trabaja de lunes a jueves. "Robar no se puede, porque vas presa. Yo fui a los supermercados una sola vez porque dijeron que iban a dar comida pero la policía tiró y me asusté mucho. Creo que eso es lo que está queriendo el Gobierno, acá hay un comentario que para fin de año vuelven los saqueos y, la verdad, yo si lo tuviera que hacer lo haría, por necesidad. Ojalá que no, que den el Bono, por lo menos..." Josefa votó por Menem y reflexiona que "con cualquier presidente íbamos a estar mal porque el país está mal" pero luego piensa en voz alta: "En la casa donde yo trabajo están bien y sin embargo me pagan 300 la hora".

Rodolfo Corvalán, de 67 años, cruza la calle enojado y viene diciendo: "No quiero saber nada, casi le pego a un coordinador. Le dan a los amigos, a los que necesitan no le dan. Dicen que es limosna, pero aunque uno se sienta rebajado tiene que agarrar". Corvalán se muestra escéptico cuando se le pregunta sobre el Plan Llancay y el proyecto de entregar herramientas: "Yo no necesito herramientas, necesito trabajo. Tengo pala de punta, cuchara de albañil, tijera. Tengo de todo, pero ya no se consiguen ni changas para cortar el pasto".

Por indicación de los vecinos, **El Porteño**, fue a ver al "puntero" del barrio, Ayala, quien señaló su humilde vivienda de chapas como respuesta a los que sostienen que obtiene privilegios. "A mí me duele que algunos que no lo necesitan reciban el Bono y que haya familias sin trabajo que pasan hambre y no lo reciben, pero yo no puedo intervenir. Si la gente va a robar, ¿yo qué voy a hacer? Basta que no me molesten a mí..."

"Yo era peronista, ahora no soy nada, no creo en nadie. No sé cómo viene el asunto. Ellos se acomodan y después se olvidan. No sé para dónde agarrar, me manejo solo. Yo era un buen peronista", se define Alberto Racciani, un albañil de 45 años, de Claypole.

Un dirigente peronista de Lanús, cercano a la municipalidad, comentó que "el Bono se había eliminado y pensaban sustituirlo por el Llancay, pero ahora la subsecretaría de Acción Social de la intendencia plantea que hay que volver urgente al Bono". Y apuntó que "el Gobierno sigue con las teorías de las conspiraciones de izquierda, pero los saqueos no los organizó nadie. Lo que pasa es que tienen la mentalidad de la inteligencia militar, que consiste en que ninguna explosión social es espontánea y que todo responde a una conspiración".

EL OJO TUERTO DEL AMO

En vísperas de las fiestas navideñas, y al cierre de esta edición, el Gobierno creó por decreto un nuevo plan de asistencia, con el extenso nombre de Beneficio Social de Asistencia a la Canasta Familiar Alimentaria y de Vales de Alimentación para el trabajador y su familia. La ayuda consistiría en cajas con alimentos básicos, o vales que puedan ser intercambiados por ellos en los comercios, que los empleadores darían a cambio de una reducción de sus cargas sociales. "Actualmente los trabajadores se encuentran inmersos en los efectos del ajuste económico y este sacrificio debe ser contemplado por medio de los resortes legales posibles", reza el decreto, que en uno de sus párrafos más jugosos subraya que la ayuda (que no formará parte del sueldo, como ocurría con los menús) debe tener "inmediata vigencia, a fin de preservar niveles de ingresos y capacidad productiva".

Visto y considerando que lo único que se pudo recaudar hasta ahora para el Bono Solidario es el sueldo presidencial, y los derechos del disco *Argentina levántate y anda*, el Gobierno intenta otros caminos para llegar al corazón de los empresarios, haciendo gala de una impotencia que necesitaría varias toneladas de Gimonte.

Lo curioso, sin embargo, es que esta ayuda creada con tal urgencia no tiene como destinatarios a los que están en huelga de hambre a la fuerza, sino a los que tienen la fuerza de hacer huelgas. ¡Santas confusiones, Charly! Trabalenguas aparte, la idea gubernamental también puede tomarse como una exhortación a los amos que, por poner el ojo en otra parte (y 46.000 millones de dólares en el exterior), dejaron enflaquecer el ganado.

El viento que se llevó la buena voluntad de las Almas Caritativas amenaza con recoger tempestades, nuevos espasmos de resultado tan efímero como el tiempo en que una familia tarda en consumir un par de paquetes de polenta. El poder lo intuye y sabe que un colectivazo es más peligroso que diez saqueos. Tal vez de ahí la escasa urgencia en extinguir el incendio en ciernes entre los que —por ahora— no pueden darse el lujo de exclamar, también con Cazuza, *"no quiero vivir de la caridad de los que me aborrecen"*.❑

MUSICOTERAPIA PARA MUSICOS

Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y/o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:
LILIANA ARDISSONE • DIEGO SCHAPIRA
Solicitar entrevistas al
83-8629 (mensajes)
814-0019 (nocturno) y 826-1398

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALDO RICO

POR JULIO VILLALONGA

Es un conocido de todos nosotros. Primero dio brillo a sus blasones de soldado en las heroicidades del genocidio, después en la guerra de Malvinas. Los últimos veranos lo vieron recorriendo el país con la cara pintada y deplorando que tras la mira de su fusil se encontrara otro soldado. Jubilado de facto pero siempre consecuente en sus convicciones, ahora se presenta travestido. Un hijo legítimo de la política nacional.

"Soy un realista metódico moderado"

El presidente Carlos Menem los intimó, a usted y al coronel Mohamed Alí Seineldín, por sus declaraciones públicas, a que se decidan por la política o la profesión militar. ¿Ya decidió?

—Yo soy un soldado y me voy a seguir comportando como un soldado. El Presidente fue el que decidió nuestra situación extrañándonos del Ejército, desgraciadamente ha optado mal asesorado. Tal vez tendría que recordar que estos señores que están en la administración del Ejército, el señor (Isidro) Cáceres, son los que en 1976 lo pusieron preso, los que le querían cortar el pelo, los que lo sometieron a cualquier tipo de vejaciones en su lugar de detención, y los que apoyaron a Harguindeguy (con hache) para que lo llevaran a Las Lomitas. Mientras tanto, un mayor de la Policía Militar (ahora teniente coronel) que lo defendió cuando lo llevaron entonces a Aeroparque y lo defendió cuando lo llevaron al buque donde estuvo detenido en primera instancia, ahora no asciende y continúa en disponibilidad, por ser parte del Ejército nacional. Esto es porque siguen en la administración del arma los que no representan ni al Ejército ni al interés nacional y son los que en última instancia van a hacer todo lo posible para que (Menem) fracase en su gestión de gobierno.

—¿Menem optó por el generalato "liberal"?

—No hay generalato liberal, es "lanussista". Yo creo que en la Argentina no hay liberales.

—¿Alvaro Alsogaray no es liberal?

—Creo que tampoco lo es porque no procede como liberal. En general, en la Argentina, hay seudoliberales desde el punto de vista económico pero hay que ver cuáles son los intereses que defienden detrás de las ideas que propugnan. Pero desde el punto de vista político creo que no hay liberales en la Argentina. No hay quienes aten sus actos a la filosofía liberal.

Los actos de indisciplina militar son casi permanentes en todas las unidades del país.

—Usted ya no pertence al Ejército, ha sido dado de baja. ¿Ahora llegó su tiempo político?

—Yo he sido dado de baja por una resolución del ministro de Defensa, Horacio Jaunarena, de febrero de 1988, cuando gobernaba el presidente Raúl Alfonsín, que el general Cáceres rescata luego del indulto. Después yo presenté un recurso ante el ministerio para que intervenga el Presidente. A pesar de lo que salió en los diarios, a mí no se me ha comunicado que mi recurso haya sido rechazado por el Presidente. Debería haberme enterado primero yo que el perio- dismo, es un manejo muy poco serio del Ministerio de Defensa.

—¿Por qué sostiene usted que la conducción del Ejército causa la inestabilidad política?

—Nosotros decimos que el Ejército debe dejar de ser factor de crisis política para transformarse, primero, en factor de orden y estabilidad de las instituciones, y luego en factor de poder institucional con participación en diseño y construcción del proyecto nacional. Para que eso ocurra, primero que nada debe existir el Ejército. El general Cáceres se ha convertido en el aliado objetivo de todos aquellos que proponen una política de destrucción de las Fuerzas Armadas. Más allá de las buenas intenciones del actual gobierno, la política de minimización de las Fuerzas Armadas continúa. Los cuadros de la fuerza están en un estado de absoluta necesidad, a punto tal que se están repartiendo bonos solidarios entre ellos. Si so-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

breviene otra crisis, y la fuerza tiene que ser empleada, se va a quebrar nuevamente porque no hay conducción y nadie le responde. Hoy el Ejército no existe como fuerza militar consolidada y coherente. Yo afirmo que en las condiciones en que están las Fuerzas Armadas el Estado no está en condiciones de ejercer el monopolio de la fuerza y esto forma parte de la licuación del poder del Estado, la última acción perversa del doctor Alfonsín cuyas consecuencias sufre hoy el doctor Menem.

—Coincide entonces sobre la licuación del poder estatal con el Partido Obrero.

—Vea, yo todo esto ya lo he dicho. Este plan económico, el que se implementó o los que se implementen en el futuro, están todos fuera de contexto político. El problema grave que hay en nuestro país es la falta de proyecto, no se sabe hacia dónde vamos. Por eso me parece que la comparación que hizo el Presidente del Estado como un avión, sin alternativa de escalas, y a los argentinos como pasajeros sin paracaídas, es absolutamente desafortunada. Un Estado nacional no se puede manejar políticamente sin alternativas. La pregunta entonces debe ser, ¿quién asegura que el plan funcione? Porque es una solución intelectual hacia los problemas argentinos y está hecha por hombres, por lo tanto puede haber errores. ¿Quiere decir que si esto que se ha propuesto fracasa, la Argentina desaparece como nación? Eso no ocurre en ningún Estado nacional que tenga el poder estatal consolidado. Lo que veo, más allá de la coherencia o no del plan Bunge & Born o del nuevo, es que acá hay una lucha sin medida entre diferentes intereses económicos, entre intereses personales y entre intereses de sectores que se están tratando de quedar con los últimos activos del Estado. Estos planes son de coyuntura, además, porque sin producción no se llega a ningún lado, sin inversión productiva, sin aumento de la demanda y sin achicar el Estado, llevando adelante una política de reforma que disminuya el déficit fiscal y cuasifiscal. La disminución del déficit del Estado no pasa, necesariamente, por la venta de las empresas estatales, me parece que hay otros sectores que se deben tocar. El pueblo argentino se ve ante una nueva política de ajuste, donde los únicos que van a sufrir son los que dependen de los ingresos fijos.

Los hombres del MAS y del PO están hablando de la toma del poder, significa que van a romper el sistema.

—¿En base a qué sostiene que pueden producirse nuevos remezones militares, si a principios de diciembre desautorizó las afirmaciones de Alfonsín, que sostenía lo mismo?

—Yo creo que la sociedad argentina, debido a la crisis permanente, está llegando a un estado de alta inestabilidad. Estando licuado el poder estatal que estabilice las relaciones de la sociedad, acá pueden pasar cosas. Puede haber saqueos, puede haber manifestaciones subversivas y puede haber actos de indisciplina militar. En realidad estos actos son casi permanentes en todas las unidades del país en estos momentos, atados a la falta de conducción, a la falta de dignidad profesional y al estado de necesidad que viven los suboficiales y los oficiales subalternos.

—¿El poder está a la vuelta de la esquina?

—Algo así, los hombres de izquierda están manifestándose públicamente de avanzar hacia la toma del poder a través de la movilización popular. Dicen que hay un estado prerrevolucionario y esto es lo que está pasando en la administración militar. La conducción del Ejército también está creyendo que frente a este vacío de poder ellos son alternativa, y esto es lo que queremos evitar, porque ya hemos dicho que éste es el tiempo de Carlos Menem, que nadie tiene derecho a disputárselo pero que lo juegue y a favor del campo nacional. Ni el golpe de Esta-

Si todo
lo que anticipa
este programa
estuviera en los diarios
del dia siguiente,
no seríamos líderes
de la audiencia nocturna.

protagonistas

"La otra forma de escuchar noticias"

EDUARDO ALIVERTI
RICARDO HORVATH
MARCELO BARTOLOME
LILIANA DAUNES
y el mejor equipo de producción

Una realización de
Begé Producciones SRL
Tel. 953-2934

LUNES A VIERNES
DE 22 A 24
POR SPLENDID
en el 990 de su dial

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

do ni la acción revolucionaria son alternativas. En los recorridos que hago por el país, se nota en el hombre concreto el descreimiento absoluto sobre la dirigencia política y creo que las manifestaciones de voto de Tucumán, Santa Fe y Rosario son un claro ejemplo de lo que está pasando. El hombre concreto ha avanzado mucho más que la dirigencia y va a avanzar sobre la dirigencia. Espero que no sea a través de los saqueos ni a través de manifestaciones izquierdosas como se pretende. Los partidos tradicionales, incluso la tercera fuerza, la UCeDé, están perdiendo vigencia y el hombre concreto está buscando nuevas formas de manifestación y de participación política, lo cual indica madurez. El hombre concreto tiene mucha más paciencia de la que tendría que tener y se está resistiendo a ser usado como un preservativo.

—¿Usted se cree alternativa frente a esta situación?

—No, yo no me creo alternativa ni mucho menos. Lo que veo es que evidentemente lo que digo tiene repercusión. Por lo tanto, tengo razón en decir que la gente está buscando nuevas formas de manifestación política. Yo recorro el país explicitando el mensaje de la Operación Dignidad y el pensamiento de sus hombres, para que la gente entienda, y veo que entiende mucho más de lo esperado. Es también un error estar atrás de los hombres, hay que estar atrás de un proyecto. Es verdad que hay hombres que pueden encarnar un proyecto, pero sería otro error seguir a hombres, porque el problema son las ideas, los objetivos. Los argentinos se están comprometiendo más con el hecho político, porque ven que si no lo hacen esto se deshace. Los actores del drama argentino no son ni los más idóneos, ni los más honestos ni los más capaces y el final de la obra puede ser tremendo.

—Pero la democracia sin partidos políticos...

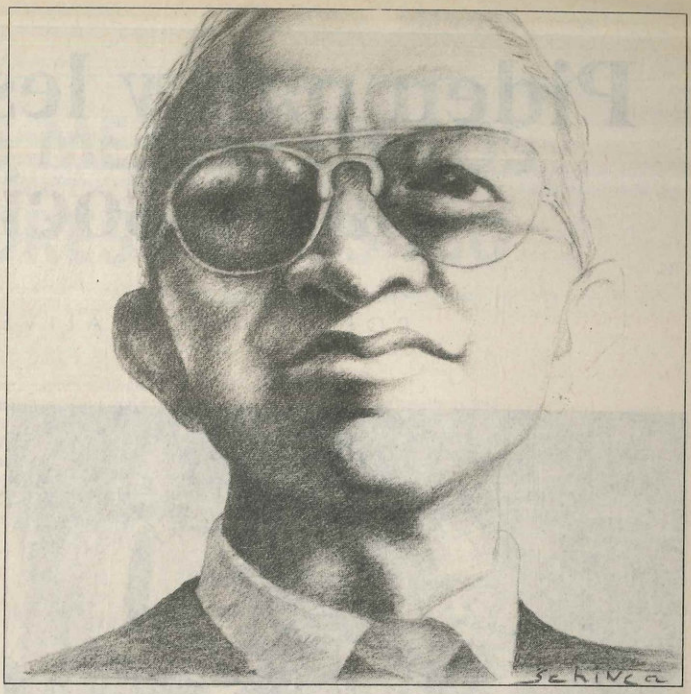
—La dirigencia ha inactivado a los partidos políticos, lo cual es otra desnaturalización de la democracia. Lo que hemos visto en los últimos años es eso. Alfonsín transformó al partido en un órgano del Estado, lo cual es fascismo, y los otros partidos mayoritarios no cumplen su función de llevar al administrador cuáles son las señales del hombre concreto ante las políticas que se adoptan, no funcionan como foro de pensamiento, no preparan dirigentes ni administradores para acercar a las funciones de gobierno. Si los partidos políticos son algo necesario en el sistema democrático por partidos, tienen que funcionar como tales.

—Usted afirma que no funcionan, ¿entonces qué propone?

—Yo digo que si los elementos que están, las organizaciones que exsiten, no funcionan, entonces el hombre concreto va a encontrar otras formas de manifestarse políticamente. La izquierda habla de la toma del poder y habla de la toma violenta del poder. Acá hay un gobierno que ha sido elegido por el voto de la ciudadanía y recién ahora tiene seis años por delante. Los hombres del MAS y del PO están hablando de la toma del poder, significa que van a romper el sistema. Salvo que sea un eufemismo.

—¿Cómo se define ideológicamente?

—Yo, filosóficamente, me defino como un realista metódico moderado. Me refiero a un pensador como Etienne Guillaume, por ejemplo. Políticamente, me defino como un hombre del movimiento nacional y creo que el Movimiento Nacional Justicialista es su columna vertebral. La doctrina justicialista refleja acertadamente cuáles son las soluciones para el caso argentino. Creo que hay que buscar una actitud que represente el justo medio, político y filosófico, entre el idealismo de Hegel y el materialismo de Marx. Además, esa doctrina es la adecuada entre los gobiernos militares y la socialdemocracia, que es la puerta de entrada del marxismo en la Argentina. La socialdemocracia no tiene aplicación en América latina ya que éstas no son sociedades desarrolladas sino subdesarrolladas. Los argentinos debemos repensar aceleradamente nuestra historia y debemos hacerlo desde el punto de vista de nuestra identidad histórica, cultural y religiosa.❑



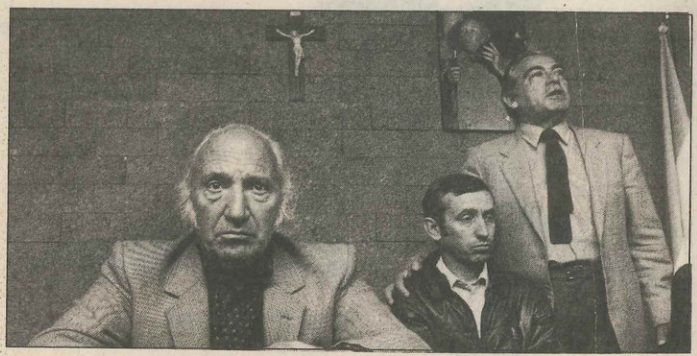
Los cuadros de la fuerza están en un estado de absoluta necesidad, a punto tal que se están repartiendo bonos solidarios entre ellos.

Hay que buscar una actitud que represente el justo medio entre el idealismo de Hegel y el materialismo de Marx.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Piden pan y les dan... pacto social

POR EDUARDO ALIVERTI



Uno de los más importantes referentes menemistas del Gobierno confesó, antes del 10 de diciembre, que "del Presidente para abajo no hay absolutamente nadie que no tenga claro los tantos que calza Triaca; una cosa es que sea el mejor puente con los empresarios y otra su obsesión por algunos negocios raros, que se dividen en dos: personales, que le seguimos con vista muy gorda, y políticos, relacionados siempre con una ambición de poder desmedida. En fin, medio ladino el hombre. Menem no quiere cambiarlo ahora porque dice que cualquiera que ponga va al muere. Que si la mano es que este gabinete se pudre hay que aprovechar para sacarse de encima a los desconfiables, pero cuando convenga...".

A juzgar por los dichos del funcionario, corroborados en otros ámbitos varios, el compañero Triaca debió ser enterrado en el mismo cajón donde se posaron las lechuzas de la Cochería Rapanelli. Fue él mismo quien aseguró el jueves 14, a la noche, que acompañaría la suerte del empleado de Bunge & Born. Y aparte ya venía en desgracia pública con Menem desde que se le ocurrió sugerir el pago de aguinaldo completo. La tirada de bolas que el Presidente le ejecutó delante de medio mundo no fue ajena a ningún medio de comunicación importante. ¿Qué pasó en el medio como para que una de las fijas del cementerio gubernamental terminara viendo pasar el cadáver de su amigo? Que si el menemismo entregó a la clase dominante la parte del rosquete que le faltaba no la iba a privar nada menos que de Triaca: el mejor amanuense que se recuerde, en épocas civiles, para ilegalizar conflictos y justificar despidos. Sin embargo, simultáneamente es obvio que el Gobierno concede a las dos CGT el mismo status y si lo apuran un poco confesaría que prefiere a la de Ubaldini, desde ya que por poder de convocatoria muchísimo antes que por afinidad metodológica aunque además no debería descartarse un grueso pase de factura tras el papelón de la Mesa de Enlace el 17 de noviembre. Significa que si no hubo dudas o estuvieron muy bien disimuladas en la estructuración del marco de alianzas económico, primero corporizándolo en BB y después con la extensión al resto de las grandes patronales, en cambio los interrogantes sobran si se trata de definir el cuadro gremial con que Menem gustaría desayunarse.

Responder que prefiere a los alcahuetes como Barrionuevo es de un simplismo escandaloso, pero no sólo porque en cada jefe hay siempre algo parecido al asco frente a los chupamedias necesarios. En este caso no tardaron más de una semana en demostrarle que encima no le sirven: ése era el término que según ellos demandaría exiliar a Ubaldini. Otra conclusión apresurada sería afirmar que hoy no le queda otra que negociar con el adversario transitorio porque, ¿qué puede transar? Tiempo, lo único. Menem sabe bien que este plan no cierra sin represión y, mejor, que Saúl Querido no se subirá a babucha de un ajuste que le rifaría su capital político, al parecer esperándolo con los brazos abiertos en la provincia de Buenos Aires. ¿Qué tal entonces si ante ese abismo que aguarda a los pasajeros del avión sin paracaídas el Presidente guarda el naipe de un giro populista? Hipótesis, sólo hipótesis. Menos una.

Definitivamente, en tiempos mediocres como lo son éstos para la burocracia sindical, sin nada que repartir a los trabajadores, es imposible que el gremialismo peronista acepte ser el gran regulador del conflicto social. Hasta ahora estaba claro en el rincón de los afectados directos por la reconversión (estatales, metalúrgicos). Pero si Andreoni también empieza a tomar distancia, todavía imperceptiblemente, hay que fijarse en símbolos de la vereda de enfrente con excepción de casos perdidos, como el del gordo Rodríguez. Tampoco falta Cavallieri desparramando lágrimas de cocodrilo en cada martes del flamante ex menemista Bernardo Neustadt, y eso ya es mucho. Casi como demasiado.

Todos ellos extremizaron su fervor menemista en relación proporcional a los privilegios que una clase dominante inteligente debía agigantarles, mastican ahora la intervención, el pacto social proyectado. Pobres ilusos, el pan es el mismo pero la torta no tiene gusto y las bases, libradas a la buena de Dios frente a la ausencia de opciones partidarias convincentes, se ponen cada vez más pesadas.❑

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RESULTADOS DE LA ENCUESTA

LOS MEJORES Y LOS PEORES DE LOS '80

Suenen trompetas y clarines. Después de una espera ardiente, los lectores de **El Porteño** podrán finalmente conocer quiénes encarnan a los mejores y los peores de los '80 en este país que nos tocó en suerte. Eso pese a que algunos se hayan excedido y largado a opinar sobre el planeta entero.

El total de participantes que hicieron llegar sus votos a **Protagonistas, El Tajo y El Porteño** fue de 3.614, aunque en muchos casos no todos contestaron la encuesta completa. Los resultados generales fueron los siguientes:

1- Hecho político de la década
- **El mejor** a) Retorno a la democracia: 2.006
  b) Juicio a las Juntas: 451
  c) Marcha contra el indulto: 340
- **El peor** a) Indulto: 1.756
  b) Guerra de Malvinas: 692
  c) Bunge & Born en el Gobierno: 313

2- Dirigente político y social
- **El mejor** a) Hebe de Bonafini: 1.058
  b) Fiscal Ricardo Molinas: 486
  c) Raúl Alfonsín: 310
  (Mención a Daniel Ortega: 145)
- **El peor** a) Raúl Alfonsín: 818
  b) Alvaro Alsogaray: 692
  c) General Leopoldo Galtieri: 362

3- Músico
  a) Charly García: 1.132
  b) Fito Páez: 391
  c) Víctor Heredia: 322

4- Escritor
  a) Gabriel García Márquez: 539
  b) Osvaldo Soriano: 481
  c) Julio Cortázar: 360

5- Fenómeno cultural de la década
  a) La gira de rock de Amnesty International: 865
  b) Teatro abierto: 373
  c) Radios libres: 201

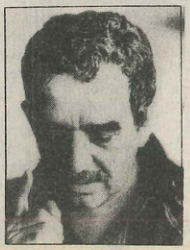
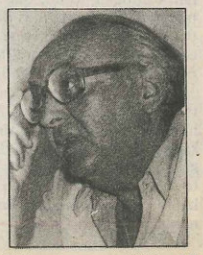
6- Personaje televisivo
- **El mejor** a) Antonio Gasalla: 1.254
  b) Alberto Olmedo: 915
  c) Jesús Quintero: 352
- **El peor** a) Bernardo Neustadt: 1.315
  b) Raúl Portal: 841
  c) Gerardo Sofovich: 323

7- Deportista
  a) Diego Maradona: 2.214
  b) Gabriela Sabattini: 245
  c) Guillermo Vilas: 132
  (Mención a Carlos Menem: 63)

8- La truchada de la década
  a) Indulto: 582
  b) Guerra de Malvinas: 364
  c) Pollos de Mazzorín: 115
  (Menciones a: El traslado de la Capital,
  El juicio a las Juntas,
  El Plan BB,
  El Plan Austral,
  La Revolución Productiva)

9- La frase de la década
  a) "¡Felices Pascuas! La casa está en orden": 637
  b) "¡Síganme, no los voy a defraudar!": 512
  c) "El que apuesta al dólar pierde": 216
  (Menciones a: "Con democracia se educa, se come, se cura",
  "Conmigo o sinmigo",
  "Con vida los llevaron con vida los queremos",
  "La duda es la jactancia de los intelectuales").

A brindar, entonces, en estas fiestas, por las víctimas o los victimarios elegidos. Después de todo, los planetas todavía no chocaron y los '90 se ciernen sobre nosotros con una promesa de menor aburrimiento. No son muchas las ocasiones que tenemos para comunicarnos un poco más directamente, de ida y de vuelta, con nuestros lectores. Esta encuesta ha sido una buena oportunidad para ello. Muchas gracias por acercarnos sus votos. Y muchas felicidades.❑

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CON SOLO 5.000 DOLARES

El mundo a sus pies

POR ISABEL STRATTA

Mientras infinidad de mortales miran de ojito la quinta del cuñado de una prima tratando de garronear un fin de semana con pileta, hay otros, compatriotas de pro, que no se dejan ganar por la depresión y, sin reparar en gastos, se encargan de llevar el don de gentes y la simpatía de los argentinos allende los mares. Usted elige.

Hay un modo mejor de viajar que andar en frenéticas excursiones, acostándose cada noche en una ciudad distinta, subiendo y bajando de gregarios autobuses, cambiando moneda en siete fronteras y engordando las valijas con ceniceros y toallas robados de una docena de hoteles: es viajar en buena y escasa compañía, deslizándose del aeropuerto al muelle particular en autos de renta, tomando sol en playas prohibidas para nativos y robando los ceniceros y las toallas en hoteles Hilton y clubes Decamerón. Usted elige.

No todos los argentinos van a Pinamar y a Punta del Este para las vacaciones. Algunos van también a Curaçao, Los Angeles o Cortina D'Ampezzo. "Al Caribe va todo el mundo", dijo días pasados una señorita rubia, traduciendo en hipérbole lo que los operadores del ramo turístico denominan "la consolidación de nuevos productos en nuestro mercado". Menos viajes a Brasil y más a las Antillas es lo que las agencias dicen estar vendiendo. Europa, bien como siempre —con los aviones completos—, y en los Estados Unidos se abren "nuevos destinos". Hay para no aburrirse.

Un lugar de ensueño deja de serlo si todos lo conocen; pero por suerte el mundo es ancho. Desde que un tal Baedecker inventó las guías de turismo, que enseñaron a doblar las esquinas de venerables ciudades y amables balnearios a un número de viajeros en creciente multiplicación, hay quienes buscan cada año el descubrimiento de aquel lugar que sólo conocen los iniciados. Con la exclusividad se garantizan, entre otras cosas, el tener quien los escuche a la vuelta. Porque viaje sin relato es una lástima de viaje.

PERSEGUIRE AL SOL

Antes de los románticos, a nadie se le hubiera ocurrido que viajar era una diversión. Fuera de vender algo, conquistar alguna tierra o cobrar algún impuesto, no había ningún buen motivo para andar cruzando continentes en carros traqueteantes o barcos de susto. Después aparecieron los *motivos anímicos,* y poetas, músicos y pintores se desplazaron por puro deseo —cuando no por enfermedades pulmonares— a Andalucía, Italia o Grecia. Con el tiempo las comodidades han cambiado tanto, que en algunas publicidades se habla más de las maravillas del crucero o el avión que de las del lugar de destino: se viaja para llegar a algún lado y se viaja para subir a los Jumbos.

Para la *belle epoque,* ya los trenes transportaban a decenas de inglesas con maridos fabricantes o salchicheros a veranear en los balnearios de Italia, lo cual sirvió para dar trabajo a la numerosa gente con vocación de mozo que al parecer había en ese país antes del boom de Benetton y la Fiat. Con los precios más bajos en España —antes de Felipe y la europeización— y con la esperanza de agitarse alguna noche en brazos de encendidos morenos, inglesas y también suecas y demás nórdicas han bajado en los últimos años a Ibiza o a la Costa del Sol. Majos muchachos que las identifican desde lejos por sus pieles brutalmente coloradas a veces les sacan el dinero y hasta la vida a las pobres gringotas sedientas, según suele advertir la policía.

Pero, como en todo, los artífices de la gran industria del viaje de verano han sido los norteamericanos. Mientras con la platita de su Plan Marshall limpiaban los escombros, hicieron famosa la imagen de camisa con dibujos-máquina de fotos-anteojos de sol, sirviendo en bandeja material para millares de ironías a los antiyanquis de bajo vuelo. Un clásico de la biblioteca turística se llamaba *Europa por diez dólares diarios,* título que en las últimas ediciones ha sido reajustado en *Europa por sesenta dólares al día,* inflación mediante.

Los que más compran la guía son ahora los japoneses; cada vez se hace menos con dólares norteamericanos en Europa, pasados aquellos días en que Reagan tenía su divisa por las nubes a fuerza de déficit del tesoro y tasas de interés. Algunos europeos venidos a más hasta se dan el gusto de mirar a los *americaines* por encima del hombro: al terminar la última temporada en septiembre, los franceses refunfuñaron ostensiblemente por el aluvión sobre la Riviera de yanquis que sólo pisotearon los canteros, comieron comidas al paso y no compraron ningún sweater de mil doscientos dólares en encantadoras boutiques de Antibes.

Y USTED ¿A DONDE VIAJA?

Pero no todo es sol y pancután en materia de turismo. La industria se ha diversificado y ha encontrado nuevas motivaciones compradoras, y hoy en las páginas de publicidad de ciertas revistas yanquis se pueden encontrar, por ejemplo, los avisos de *tours sexuales* a Tailandia o Indonesia: quince días por los barrios de las luces rojas con traslados y consumisiones, todo incluido. Médico, optativo.

Está también el rubro convenciones, que incluye todo tipo de atractivos en la helvética Davos o en las tropicales Bahamas, a cambio de soportar un par de tediosas reuniones de corbata que justifiquen el gasto ante la casa matriz. Y para los que siempre tienen veinte años está el turismo de aventura, una creación que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

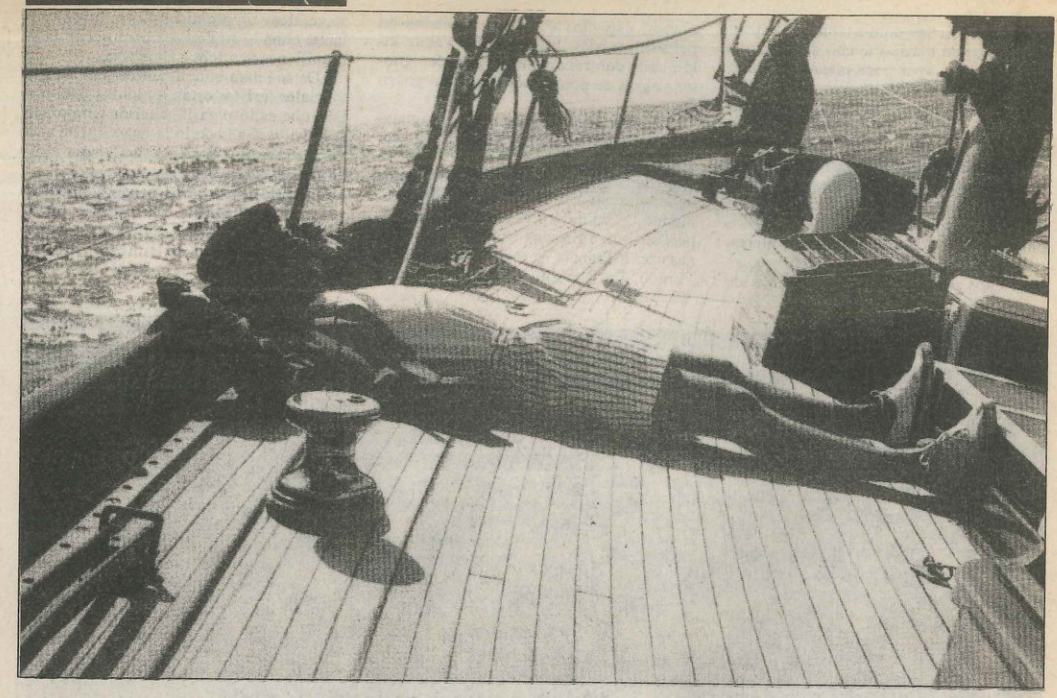
permite eludir los confortables hoteles y los medios de transporte con aire acondicionado para —por poca plata más y con guía de habla inglesa— dormir en cabañas sin piso, navegar en balsas y ser picado por los mejores mosquitos del Amazonas.

Finalmente, hace un par de décadas que perspicaces organizadores descubrieron que quienes ya han visto casi todo no quieren otro ajetreo que mirar sus propios ombligos a la orilla de estupendos mares, tumbados en coloridas *chaiselongues;* para ellos se inventaron las cadenas de clubes, espacios cercados ubicados en pobrísimas islas donde, a sólo veinte kilómetros del tratamiento antiestrés, ignotos negros se pelean por una fruta podrida.

Paraísos tropicales, montañas o cataratas, una de las condiciones para hacer de un país un éxito turístico es que su moneda sea barata y que el viajero pueda hacer buenas diferencias con el alojamiento, la comida y el demedós. Los japoneses van a Estados Unidos, los alemanes van a Francia, y todos van al Tercer Mundo. La República Argentina, como se ve, tiene un promisorio camino por delante: cuando su PBI sea como el de Haití, millones vendrán a Bariloche.

De acá para afuera, entretanto, los potenciales turistas están divididos. Del millón que salió para la anterior temporada sólo volverá a hacerlo la cuarta parte este verano. Los que desisten son los que solían ir a Brasil, a Uruguay —fuera de Punta del Este— y a otros países limítrofes. Otros, con el sentido de la oportunidad propio de los entendidos, hacia mediados de diciembre —últimos dólares Rapanelli— ya tenían comprados o reser-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



vados los asientos de todos los vuelos transatlánticos. De la merma de pasajeros a Camboriú o Piriápolis, los agencieros se consuelan vendiendo "como siempre" o "muy bien" los destinos más sofisticados del espectro, ninguno inferior a las cuatro cifras dólar. Hay para todo tipo de gustos: para adoradores de Buda, para amantes del golf, para mujeres marchitas, para niños que mañana serán presidentes de directorio.

ARGENTINOS, A LOS JETS

Desde aquellos estancieros de sombrero rancho que en Biarritz perdían sus sonrisas en el bacará, mucha agua ha corrido. Hoy ya nadie viajaría con una vaca en las bodegas, pero sí con esquíes y raquetas en el equipaje. No hay que molestarse en andar cargando: si uno va a Suiza, le deja las maletas al correo, y los servidores públicos se las alcanzan hasta la estación de invierno que haya elegido.

¿Sabe usted que es Trois Vallées? Dos compañías aéreas y tres mayoristas de turismo ofrecen en el mercado de Buenos Aires una veintena de lugares para esquiar en los Alpes suizos o franceses. La variedad no marea a los compatriotas, que tienen claras sus predilecciones: "Lo que a los argentinos les encanta es ir a Courchevel", dice una operadora, y pone el dedo en el rincón sureste del mapa de Francia, en un pueblito donde el jet set anda por la calle.

Pero no todos los argentinos quieren esquiar en Europa. Algunos lo hacen también en los Estados Unidos que es lo que "verdaderamente está de moda para la gente de acá". En una localidad de los montes rocallosos, llamada Aspen, Martina Navratilova anda como pedro por su barrio, y hasta se puede ver a Rambo. La semana es tan cara como en Europa (cerca de 800 dólares) pero los pasajes son más baratos y el destino combina bien con los itinerarios estadounidenses más recorridos hoy día por los compatriotas que se resumen en "unos días a Nueva York y otros días a la Costa Oeste".

Y Miami ¿ya no tiene adeptos? Sin la ventaja de las compras de otrora, a Miami sólo se va como lugar de paso, o para llevar a los chicos a Disneylandia, explica el gerente de una agencia de viajes. Lo que no impide que en cierto radio de las calles Santa Fe-Esmeralda haya más locadoras de autos en Florida que kioscos de revistas y diarios.

Manejar cierto automóvil puede ser, dicho sea de paso, una de las motivaciones para elegir un recorrido de turismo. Una compañía que sólo alquila Mercedes Benz y sólo en Alemania tiene clientes argentinos que adaptan su itinerario de modo de comenzar por Francfort o Munich, para salir de allí al volante de un Trescientos.

Pero no todos tienen aspiraciones tan pedestres, si cabe el adjetivo. Los que van a Oriente —de India hasta Bali o la China— reciben algunas charlas previas sobre espiritualidad budista y tradición brahmánica, antes de emprender su vuelta al mundo en diez mil dólares. En el año que pasó se sumaron a los destinos asiáticos conocidos señores de la TV y los negocios; pero ellos se saltearon los templos y aterrizaron directamente en busca de vaya a saber qué talismán en Singapur y Hong Kong, los nuevos paraísos financieros del sudeste.

Tratándose del espíritu, los clubes de verano Mediterranée saben bien cómo atenderlo. Yoga y reducción a cero del nivel de preocupaciones es la fórmula. Bajo los cocoteros y sobre la arena blanca, nadie tiene por qué estar perturbando su descanso con consideraciones tan prosaicas como "y esto cuánto cuesta": *en los Med no se maneja* dinero. Uno tiene un collarcito de cuentas, pide cualquier cosa y deja una mostacilla. Guárdese el cambio, gracias. De Argentina, los verdaderamente iniciados se pelean por una reserva en los *Med* de Cancún o Martinica, porque Itaparica ya conocen. Sandals y Casa de Campo son otros clubes del Caribe que han empezado a venderse en Buenos Aires.

Hay muchos que están solos en la gran ciudad, ¿por qué deberían estarlo también cuando llega la hora del merecido descanso? Los clubes de solos y solas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

y las agencias matrimoniales de nivel están en condiciones de impulsar paseos al exterior por precios para las intimidades y de hecho se han lanzado a ese nuevo cometido. Los cruceros Buenos Aires-Uruguay-Brasil-Caribe son la opción ideal para su ramo: nadie baja de estar quince días en un barco en el trópico sin haber sido feliz en buena compañía por lo menos un ratito.

¿Y los niños? Llevarlos a los cruceros, ni pensar, y de los clubes de playa hay algunos que son sólo para parejas. Por otra parte, siempre es bueno que ellos tengan una oportunidad para progresar en la vida. Verdadero boom son las excursiones de "inglés y esquí", o "inglés y turismo", donde ellos van a *colleges* a aprender el idioma de Shakespeare directamente en el país de los banqueros. Un mes de escuela más quince días de juerga en super centros de deportes —para disimular la sutil estafa cometida *por su bien* con las vacaciones de la criatura—, todo incluido por entre cuatro y cinco mil dólares, según el establecimiento.

Y como tanta nieve y palmera; tanto inglés; tanto esquí, windsurf y piscina corren el riesgo de cansar al agobiado lector, le recordamos que para el reposo también existen opciones. Se está poniendo de moda ir a los "hoteles Spa", que son reductos vagamente pompeyanos donde por los grifos salen aguas con sales y donde en suntuosas camillas, saunas y buffets dietéticos, las señoras reposan entre algodones para tener la piel nuevamente fresca. Hay una réplica en Entre Ríos, pero, *pudiendo*, es mucho mejor que sea en Suiza.❑

VACACIONES DE CABOTAJE

Los porteños —se ha insistido hasta el cansancio— vivimos pendientes de la moda de la vieja Europa y demás centros metropolitanos. Esta revista —como todas las otras— no es ajena a dicha tara genética así que, llegadas las vacaciones, optó por relojear las propuestas de sus pares —es un decir— de naciones más afortunadas. Qué recomendarían para ocupar el ocio, qué paraísos sugerirían para viajes de descanso.

El primer efecto fue el de una iluminación. ¿Qué otro resultado podría esperarse del lujoso papel ilustración, el imaginativo diseño, la calidad de fotos e impresión que ostentan las infames? Todas ellas entregan sofisticados y extensos dossiers sobre dónde y cómo vacacionar, discriminando según las posibilidades del interesado en cuestión y sus gustos. Deslumbrados por el oficio de nuestros colegas mayores, pusimos manos a la obra y nos dispusimos a confeccionar una guía a medida del argentino medio.

Pero sucedió que, rápidamente y después de haber topado con los alcances del bolsillo de algunos acercados a **El Porteño** y los de su propio staff, decidimos dar marcha atrás.

Nos quedó un regusto amargo. Hubiera sido tan encantador brindar un material de servicio cercano, al menos, al de las publicaciones mencionadas. Nos hubiera gustado contarles sobre la estación de las lluvias en Indonesia, los paseos en camello por Egipto, las románticas góndolas venecianas, treakings por los Alpes, la degustación de pescado crudo en Kyoto, las inmensas truchas de algún lago canadiense... Agregando en cada caso, claro, los miles de dólares o millones de pesetas o incontables australes que cuesta acceder a tamaño disfrute.

Para no dejarlos con las manos vacías, aquí van entonces algunas sugerencias un tanto más modestas:

•Asadito junto al río Luján, con hermosa vista de la basílica.

•Sano partido de fútbol a metros de la frondosa arboleda de Ezeiza, debajo de la cual se refugiarán las chicas mientras disponen los apetitosos sandwiches y gaseosas a elección.

•Para los más audaces, fogón y guitarreada en el agreste camping de San Antonio de Areco.

•La pesca de indómitos bagres de cara a las agitadas aguas de Punta Lara.

•Un salvaje fin de semana en Chascomús, donde, a la caída del sol, uno puede divertirse a metros de la ruta 2 saludando a los pudientes que pasan rumbo a Mar del Plata.

• Adentrarse en uno de los mil brazos en que culmina el Paraná (es decir: excursión al Tigre). Es imprescindible traer como souvenir algún exótico mueble de caña anque helechos.

•La aventura top de recorrer la soledad de las barrancas de San Isidro, ya que sus habitantes naturales emigran los tres meses del verano a Punta del Este.

•Cruce del Riachuelo en bote rumbo a la isla Maciel. Una travesía difícil de olvidar.

•Para los menos pudientes, augustos torneos de dominó en —a seleccionar— Plaza Flores o Parque Rivadavia.

•Ameno y formativo tour por iglesias y capillas de barrio. Se sugieren particularmente aquellas que nada tienen que envidiar a las grandes catedrales europeas: Santa Rita (Villa del Parque), San Pedro (Floresta), Lourdes (Flores), San Cayetano (Liniers).

De paso, se aconseja rogativas en esta última para que el año que viene podamos tomar vacaciones en serio.❑

Libros nuevos
Para chicos nuevos
Para una escuela nueva

LIBROS DEL QUIRQUINCHO

Coquena Grupo Editor
Sarmiento 1562, 3º C
(1042) Buenos Aires
Tel. 35-8374/35-0968

Para publicitar en
EL PORTEÑO
comunicarse con
EMEBE Producciones
al 854-9878

ATENCION PSICOLOGICA
NIÑOS - ADOLESCENTES
ADULTOS
Solicitar entrevista
al teléfono
642-6541

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"No voy en tren, voy en avión"
Carlos Saúl Nemen

Hay que pasar el verano

POR LUIS SALINAS

Si a las vacaciones para asalariados las inventó un general, es pertinente señalar que fueron abolidas por su sucesor político modelo '89. A no desesperar, siempre queda la chance de rescatar el álbum de fotos y recrear ese *dolce far niente* en la playa de los años prósperos.

Había un minuto que concentraba toda la felicidad del verano por venir: no ocurría todos los años en la misma fecha ni lo desataban las mismas causas, su acaecer era repentino.

El último día de clase, por ejemplo, uno se refugiaba en un rincón umbrío de la escalera a la azotea con una revista de historietas y no alcanzaba a leer ni una página abrumado por la presencia palpable de tres meses enteros de vacaciones. Se arrojaba al agua marrón del río en la primera zambullida del año, corriendo por el andarivel que separa las escaleras en la Costanera Sur a la altura de la calle Belgrano, y al romper la superficie se daba de narices con esos noventa días de vacaciones que estaban esperando ahí abajo. Era un momento orgásmico, restallante de un glorioso *far niente* sin culpas.

Pero el Balneario Sur fue segado por el intendente Cacciatore. La fresca tersura del río se convirtió en un pozo séptico, el *far niente* ya no es dulce y las culpas reverdecen vigorosas.

Las vacaciones particularizadas en medio de las vacaciones generales —o quizá sería mejor decir: las vacaciones de los viejos—, que eran las de "irse fuera", quedaban inscriptas en las vacaciones de uno como el chocolate en los churros rellenos. Eran la mejor parte —pero sólo una parte— en el festín de las vísperas: la idea de una confusa mancha solar con verdes vegetales y acuáticos. Habíamos visto a los viejos devanar el presupuesto sobre papel, a veces entre lágrimas y carajos que parecían un tanto exagerados, y fuimos testigos del instante en que la mirada se les perdía en la ventana o por lo menos en el rincón más celeste del techo y sonreían, mordiendo la culata del lápiz. De manera que supimos que también ellos tenían su instante de gozo. Esas otras vacaciones comenzaban en el momento de tomarse el taxi hacia la terminal de ómnibus, la estación o el puerto (en aquel entonces la pequeña burguesía no viajaba en avión), pero tenían un dilatado preámbulo —bastante más largo que las vacaciones mismas— compuesto de estos lamparazos. Luego, muchos de nosotros fuimos adultos (algunos hasta tuvieron auto) y alcanzamos a comprobarlo. Premoniciones placenteras como el flash de la buena yerba, y así de breves, que dejaban a alguien sonriente y perdido en el colectivo, en el mostrador y durante el horario de atención al público, en el momento de abrir la ventana y respirar la proximidad de la estación por primera vez, o cuando se veía la primera bola de árbol de Navidad o se oía el primer rompeportones del año; y eran tantas y le sucedían a tanta gente que a partir de mediados de noviembre subvertían la actividad laboral y laxaban la trama de la sociedad, poniendo en un vago pero perceptible peligro a las instituciones republicanas, hasta marzo.

¿Cuánto hace que no le sucede, doña Rosa? Estar baldeando el pasillo y confundir redepente la olita de agua con detergente empujada por la escoba con una postal móvil de Santa Teresita y verse debajo de aquel tamarindo con el mate en la mano.

Con el mismo mate que está cebando ahora y la misma revista que está hace meses en la mesita del televisor; porque para un montón de gente sabia las vacaciones deben contener una buena dosis de cotidianidad, lo mismo de siempre, pero visto desde otra parte, de la misma manera que vale en invierno quedarse en cama, con carpeta, sólo cuando todos los demás van a trabajar. Lejos de esa veleidad del nuevo medio pelo, que utiliza sus vacaciones como si cada uno fuera Livingstone ensayando. A nosotros, doña Rosa, vacaciones que se puedan imaginar detalladamente: aquel lugar para comer, esas alegres dos cuadras hasta la playa en las que hay recuerdos acumulados desde el '52 para acá y todas esas caras de los vecinos de pieza, casita o carpa que si una no las conoce, es como sí. Ojalá estuviera aquel médano que daba sombra al mediodía y reparo contra el viento (ya se sabe que los médanos son volubles).

Desengáñese, doña: es agua con detergente. El viaje a Santa Teresita está imposible y, para colmo, el medio pelo también está en crisis. Y para ellos, Santa Teresita es exótica. El encanto de lo kistch.

Los areneros hacen competencias de regularidad que consisten en pisar el mayor número posible de sus nietos de usted. Y en todo el Municipio de la Costa hay un montón de nuevas playas privadas. Cada almeja está marcada a fuego con el logo del balneario y un número de serie. Si la pescan capturando almejas privadas la prontuarian por abigeato. Cuatro años de mínima.

¿En qué consistía esa nueva mirada que da color de vacaciones a los viejos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lugares conocidos? ¿Dónde se perdió? La falta de culpas con la que afrontábamos el descanso era directamente antagónica con la compulsividad con la que durante el año estudiábamos, buscábamos trabajo, trabajábamos, fingíamos hacer alguna de las tres cosas o buscábamos excusas para no hacerlas. Y en esto nos había ido bien o nos había ido mal; si bien, correspondía que nos autopremiáramos y si mal que encaráramos una organización general, con las ansiedades mansas, en vistas a tomar el año que viene por asalto. La coca cola y el pancho, o el vino y las rabas bien podían ser un poco más caros que uno no estaba dispuesto a pelearse con el mozo —porque eso es lo que haría en cualquier otro momento del año— ni tampoco a mirar la lista antes de sentarse.

Y el tiempo de las vacaciones no transcurría. Si todo salía sólo un poco bien, resultaban tan reparadores quince días como cuarenta. La siesta podría durar media hora o cuatro, total el asado se puede empezar a las siete para comer a la una o viceversa. Era mucho menos complejo engañar a la pareja de uno y negarlo después, con la conciencia de que lo ocurrido no iba a quedar inscripto en la propia biografía ciudadana. Y la realidad nacional acompañaba materna este no acontecer; la temporada del sobresalto estaba constreñida a lo que va de abril a octubre. Y todo esto se ha ido a la mismísima mierda.

No sé si usted lleva la cuenta: Monte Caseros sucedió en enero. Villa Martelli en diciembre. El dolarazo de febrero. La Tablada. La ley de Punto Final. Los últimos discursos de Nemen (la mano en la teta izquierda, las damas). El último ajuste y el que viene, todo en verano. Compaginado para amargarle la vida a alguien. Para hacerle decir: "¡Y yo que me fui justo ahora!" Para torpedearle otro flanco de la no culpa, el soporte de las vacaciones felices.

Que por otra parte no comenzó su derrumbe ahora. Habíamos establecido que no era necesario que el año hubiera terminado o transcurrido bien para que uno se sintiera con derecho a irse de vacaciones. La producción anual pudo haber sido un desastre y ello mismo convertirse en una razón de peso para la holganza autorreflexiva y/o automanijera: parar la pelota. Oxigenar los pulmones para los goles que ya van a venir. Año nuevo, vida nueva. En 1990 nace el nuevo Cacho (o Silvia, o Pedrito, o Carolina).

Lo que sí hace falta es un balance mínimo: no conozco a nadie que pueda decir: "En 1989 me fue excelente" o "En 1989 me fue horrible" sin que su aserto se pueda reducir a polvo en dos minutos de discusión. Para los que dicen que anduvieron bien (con la excepción de los especuladores, y ellos no entran en el test; no se van a ir de vacaciones justo ahora, que se volvió a abrir la temporada de bicicleta) basta con preguntarles si ganaron guita por encima de las devaluaciones. Para los que piensan que mal, pedirles que se comparen con los que este año fueron en cana por la ley Cortese, con los que cazaron achacando supermercados y los que antes tenían el PAN y ahora tampoco tienen el Llancay. Y, a todos, preguntarles cómo creen que les irá el año que viene. Haga la prueba con su enemigo: es suficiente para arruinarle el descanso al más bravo. Uno puede creer que estuvo jugando bien y querer mantener la performance o bien hacerse la autocrítica y salir decidido a desbordar en el segundo tiempo; pero las dos intenciones se basan en una seguridad mínima de que el arco estará ahí, en su lugar. Que es lo que no pasa con la Argentina.

País cuya existencia se sostiene sobre el discurso, bien puede pasar que se disuelva cuando no sepamos qué decir (o no lo sepa el poder) y que esto suceda mientras estamos con la mente en otra cosa, de vacaciones, por ejemplo. ¿No será usted, por ejemplo, empleado estatal? ¿No padece la recurrente pesadilla de que se va a pasar sus tradicionales diez días a Mar del Plata y que a la vuelta encuentra que la repartición en la que trabajaba ha sido vendida —capitalización mediante— a un petrolero texano? ¿No se imagina yendo a marcar tarjeta a Dallas?

La Argentina impide todo balance individual objetivo. Mal que le pese, uno está más cerca de la moral de la hormiga que de la de la cigarra y no puede evitar, por mucha conciencia de clase que ponga en el asunto, la sospecha de que no hizo todo lo necesario o se mandó alguna cagada.

Hecho este breve análisis general y aclarado el porqué usted no podrá pasar sus vacaciones en paz consigo mismo, aun cuando tenga la mosca necesaria (que con la que se viene, hay que ver si le alcanza) o goce de una obra social con el turismo sin bloquear por las alzas hoteleras, lo que lo señalaría a usted como un mimado de la suerte, vamos a pasar a una serie de consejos prácticos a fin de acompañarlo en el sentimiento. Para determinar en qué lugarcito del mapa, ver recuadro de la nota anterior.

* Descartada la opción por la costa o la sierra, se está usando mucho alquilar una quinta en las afueras entre varias parejas. Cuando decimos se está usando nos referimos, claro, a grupos sociales que no lo hacen tradicionalmente en familia. No es demasiado caro en comparación, pero tiene sus desventajas. Los propietarios habituales se sentirán invadidos. Se debe tener en cuenta que esta gente tira contra todo lo que se mueve después del anochecer, obsesionada con la leyenda de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SARCU
SOCIEDAD ARGENTINA DE RELACIONES CULTURALES CON LA URSS
Rivadavia 4266 (1205)
Tel. 981-5596 • 982-2442
Buenos Aires
República Argentina

VIAJES PROMOCIONALES A LA URSS CON EL AUSPICIO DE SARCU

Programas sociales y culturales

UNA MANERA DIFERENTE DE VIAJAR

SALIDA: 8 de enero/90 (15 días)
Grupos de médicos (con programa específico)
MOSCU Y LENINGRADO
Opcional: ASIA CENTRAL Y UCRANIA (8 días)

SALIDA: 26 de febrero/90 (15 días)
Estudiantes y Licenciados en Turismo
MOSCU - LENINGRADO - TBILISI

TOURS GRUPOS TURISTICOS GENERALES

EN SARCU

IDIOMA RUSO - TRADUCCIONES INTERPRETES - LIBRERIA VIDEO - BECAS PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ARTESANIAS

Operador responsable:
TURISMO MUNDIAL EVT. 0229/73
Legajo 0041

Auspicio a las distintas instituciones y organizaciones de índole educacional, deportiva, artística, gremial, etc. con actividades específicas en cada disciplina. Informes: Rivadavia 4266 - Tel.: 981-5596 / 982-2442, Cap. Fed • 27 de Abril 877, Córdoba • Rioja 1278, Mendoza • Callao 1273, Rosario • Gascón 2643, Mar del Plata • Escalante 164, La Pampa • Fitz Roy 72, Bahía Blanca • San Luis 657, P. Alta Este, San Juan

mutantes marginales, y que nunca bajan del calibre 357 Magnum. Ni se les ocurra llevar consigo con qué contestar el fuego; los vecinos sospecharán desde un principio que están ustedes preparando el copamiento de una unidad militar y les enviarán la policía noche por medio. Cuando media docena de allanamientos los tranquilicen en ese sentido, darán en suponer que se trata de un grupo dedicado al intercambio de parejas y en consecuencia probarán groseros lances con las mujeres cada vez que tengan oportunidad.

* El agua es un elemento imprescindible en la imagen que de las vacaciones tenemos el 90 por ciento de nosotros. Además de sus obvias cualidades prácticas en época de calor, el agua tiene un fuerte contenido simbólico, relacionado con el tema de la culpa, del que ya hemos hablado demasiado. Recién bañado uno es un bebé preparado para una nueva vida en la que se le dará la oportunidad de corregir lo que salió mal en la anterior. Por ejemplo, la oportunidad de abandonar ese absurdo estatismo que lo caracteriza y anotarse en el sistema de jubilación privada de Sur, compañía de seguros. ¿Qué tiene que ver?, es simple: parece que todo el que se registra tiene derecho a usar (una única vez, pero a solas) esa inconmensurable pileta que aparece por televisión. No es moco de pavo, dadas las cuotas que están cobrando los clubes de barrio. Si sigue este consejo y tropieza con la señora de la propaganda, aproveche la volada y salde una duda que tortura a la teleaudiencia: ¿desde cuándo aporta? ¿Cómo se las arregló para estar jubilada por un sistema que no tiene ni un año de antigüedad? Se lo agradeceremos.

* Si no sólo de bañarse sino de la práctica de otros deportes acuáticos se trata, puede complementarse la primera propuesta costeando los elementos necesarios a la quinta de marras: por una feliz coincidencia algunas de las zonas de quintas están a un paso de los lugares más inundables del Gran Buenos Aires. Basta que la suerte le depare una tormenta mediana para que acceda a experiencias inéditas y apasionantes como bucear en Paso del Rey, hacer esquí acuático en Sarandí o motonáutica en City Bell. Otro caso de tecnología apropiada. Cuidado con los lugareños.

* Desalentamos terminantemente la intención de salir "de mochila". En primer lugar, porque tanto Gendarmería como la provincial están ansiosas de inaugurar la ley antidroga, y los mochileros dan la imagen-tipo exacta. Le van a desarmar los petates cada cinco kilómetros de camino, con el consiguiente riesgo para sus latas. Agregue que no llevar encima un porro no es garantía de nada: requisar una mochila, con todos sus recovecos y costuras es una tarea ardua y si para colmo resulta inútil le puede valer a usted que los abnegados agentes lo

muelan a patadas justificados por la desilusión.

En el caso de que insista y de que para colmo trate de viajar a dedo, evite cuidadosamente los transportes de sustancias alimenticias. Los merodeadores suburbanos están alborotados y en caso de disyuntiva los camioneros siempre prefieren arrojarles el pasajero antes que la mercadería.

* Si se va "afuera" no viaje en auto, en tren ni en avión (le queda el micro, que descartará cuando vea la última lista de precios).

En auto: porque a pesar de las promesas del ministro González es de inteligentes desconfiar. Aún está fresca la dolorosa experiencia de quienes se fueron a recorrer la costa en febrero pasado, con un tanque lleno para ir y el dinero para el de regreso. Muchos de ellos trabajan hoy como pancheros o guardavidas en lugares tan remotos como Rocas Negras. Sus mujeres han huido con turistas más solventes y sus hijos se aclimataron, convertidos en pescadores de tiburones.

En tren: porque nadie sabe cuándo se desatará la ola privatizadora y en las leyes ad hoc no se especifica a quién pertenecerá el pasaje una vez concretada la operación. Aun cuando esto no suceda, están programados paros de conductores, señaleros, personal jerárquico, obreros de vía, colocadores de durmientes y quioscqueros de estación.

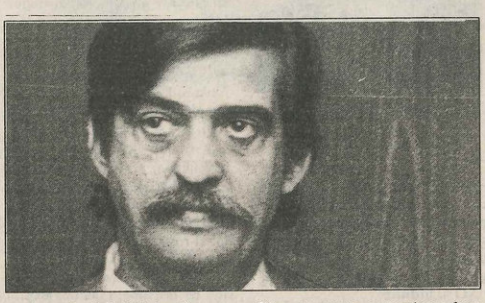
En avión: el señor Presidente, hombre de ánimo si los hay, parece estar convencido de que uno se subiría con él en cualquier caso. Nunca, la boca se te haga a un lau. Ni aun con cuatro paracaídas por cabeza. Vade retro. Madera sin patas.❑

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

The Posta Post

LA RENOVACION LO HABIA REBOTADO

MERA FIGUEROA, EL MEMORIOSO



Ahora que Julio Mera Figueroa es el ministro del Interior, hay algunos militantes de la renovación que aún recuerdan que bien pudo ser un compañero de ruta, de no haberse rechazado su colaboración por culpa de aquella "patota lúcida" que rodeó a Antonio Cafiero en la interna peronista.

Mera Figueroa, cuando comenzó la puja entre Cafiero y Carlos Menem, se fue a ofrecer a La Plata como colaborador del bloque de la renovación. Pero su incorporación fue rechazada por Manzano y De la Sota, quienes hoy, por esas piruetas de la política, juegan con mayor o menor compromiso en el equipo menemista.

De Mera Figueroa se dice que es el único dirigente del partido que puede recordar de memoria quiénes son los caudillos peronistas de cada ciudad del país y su correlación de fuerzas.

Una demostración de esa capacidad la brindó una semana antes de la interna peronista, cuando le dijo a Menem **"quedate tranquilo, que ganamos por cien mil votos"**. Le erró por poco.

En los últimos tiempos Mera Figueroa estaba armando un frente nacional para desalojar a Cafiero de la presidencia del partido, colocando en su lugar a Ramón Saadi. Los renovadores no descartan que esa campaña prosiga, ahora desde la estructura que le concede su nueva función pública.

POR LA LIBERTAD DE EMPRESA

Los empresarios periodísticos se le fueron como leche hervida al gobernador Antonio Cafiero a causa del inofensivo artículo 11 de la nueva Constitución provincial, en el que sólo ellos, con su amplitud ideológica, pueden interpretar como un solapado ataque a la libertad de prensa.

"Ustedes no tienen que pasarme a mí la factura", recibió Cafiero a la delegación de ADEPA, ADIRA, ATA y otros sellos similares, que le fue a reclamar el veto al polémico artículo. La referencia del gobernador apuntaba a su inclusión en la Legislatura, por la mano traviesa del **"colorado"** Mennucci, un diputado radical ligado a la Junta Coordinadora de Buenos Aires.

Los empresarios periodísticos, que no son tan cavernícolas como parecen, aceptaron que como declaración de principios no se hubiesen opuesto a un artículo que mencionara **"el derecho a acceder a toda la información"**, pero emparentado en el mismo texto que habla de la libertad de prensa, jamás.

Ese artículo 11 tiene una larga historia. En el anteproyecto de la nueva Constitución se incluía el derecho a réplica, que fue eliminado por el peronismo para no irritar a los editores. Posteriormente se incluyó una mención sobre **"el derecho a ser informado verazmente"**, que desapareció por idénticos motivos. Finalmente apareció la mención al acceso a toda la información, que causó tanto revuelo.

Pero los empresarios periodísticos pueden dormir tranquilos. Todavía falta convocar al **plebiscito provincial** que en definitiva aprobará la nueva Constitución, a realizarse entre abril y mayo, oportunidad en que se introducirán ligeras modificaciones sobre el texto redactado en la Legislatura. Cafiero intentará para entonces encontrar una solución política que evite los enfrentamientos con los dueños de los medios de comunicación, pero que al mismo tiempo no cree conflictos con los diputados provinciales.

PARAGUAY NO SE ARGENTINIZA

Altas jerarquías de la Iglesia paraguaya han manifestado su rechazo a las medidas de gracia adoptadas por el gobierno del general Andrés Rodríguez en favor de militares implicados en torturas y otras violaciones a los derechos humanos durante la dictadura de Alfredo Stroessner.

Varios obispos han participado de las recientes marchas populares organizadas por la Coordinadora contra la Impunidad y partidos de la oposición. Por ejemplo, dos ex generales que estaban encarcelados por enriquecimiento ilícito y malversación de decenas de millones de dólares, quedaron en libertad tras devolver una suma considerada irrisoria.

Hay un slogan que se ha hecho carne en esta campaña popular: **"Contra la 'argentinización' de la impunidad"**.

JORGE BORN, EL CADETE

Decenas de empleados de la fábrica vieron entrar al chico nuevo, vestido con pantalón gris y camisa a cuadros, y dirigirse hacia la Administración.

—Soy el nuevo cadete— dijo.

A las dos semanas tenía su propio escritorio. Más tarde trabajó de tomatiempos, al lado del capataz que controlaba a los obreros, porque según "órdenes de arriba" el pibe tenía que foguearse en todos lados. También pasó por los laboratorios y las demás secciones de la planta industrial, hasta que volvió a la Administración y recuperó los números, destacándose al fin con un arqueo de caja correctísimo: ni un centavo más ni uno menos.

Atendió el teléfono, tomó responsabilidades, habló con jefes y con empleados rasos: durante un mes vivió diez horas por día en la fábrica de pinturas Alba, en Centenera entre Cruz y Perito Moreno, entre las vías, pleno barrio de Pompeya.

Después, sin que nadie supiera bien por qué razones, el nuevo empleado desapareció sin siquiera avisar que renunciaba.

Al tiempo, lo vieron en las oficinas de Molinos Río de la Plata. Cuentan que la primera frase de Jorge Born, al entrar, fue la acostumbrada:

—Buenas. Soy el cadete.

Enterado al fin de los misterios y las trampas del negocio, el hijo pródigo recibió el visto bueno de Papá Born y un asiento en el directorio de la multinacional.

Nota: el empleado que relató esta anécdota al cronista fue echado de Alba en marzo de 1968, por "dedicarse a tareas gremiales". Este mes, porque los tiempos pasan, los hijos crecen pero los hábitos quedan, los candidatos antiburocráticos a la Comisión Interna de la misma fábrica fueron despedidos pocos días antes de las elecciones.

Diego Paszkowski

Editan: Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS PRETORIANOS DE MARIA JULIA

El diputado radical Francisco Mugnolo fue poco solemne a la hora de redactar un pedido de informes contra la administradora de ENTel, **María Julia Alsogaray**. "¿Cuáles son las razones de seguridad que aconsejan, en un momento de paz y tranquilidad social asegurado por un proceso democrático, la asignación de custodia a un funcionario del nivel y el rango interventor de una empresa estatal? Indicar en qué categoría revista ese personal dentro del plantel de ENTel y qué sueldo percibe. En caso contrario, señalar qué servicio de seguridad suministra esa prestación", dice el texto.

María Julia custodiada por expertos

Según el legislador por Buenos Aires, la guardia personal de María Julia se ha caracterizado por "patotear" a los activistas gremiales de la empresa estatal y en ese caso no supieron distinguir a los privatistas que jugaron con la Lista Marrón del derrotado Julio Guillán del resto de las agrupaciones que proclaman una telefonía estatal. Las apretadas de los guardaespaldas armados del marijulismo se reparten entre todos.

MANZANO, MATZKIN Y EL INDULTO

Cuando los diputados justicialistas José Manzano y Jorge Matzkin ingresaron a la Sala de periodistas de la Casa Rosada —luego de una reunión en el Ministerio del Interior— la mirada curiosa de una cronista fue atraída por la carpeta que llevaba el segundo de los legisladores nombrados. Sobre su tapa estaba pegada la calcomanía rojiblanca de **"NO al indulto"**.

El reportaje —sobre la reforma tributaria— transcurrió sobre los rieles habituales, hasta que, sobre los finales, la periodista se acercó a Matzkin para felicitarlo por lucir ese emblema, nada menos que en la sede del Gobierno. Por el rostro del legislador transitaron primero la sorpresa, luego el rubor y finalmente una expresión de disculpa, mientras explicaba que **"si bien yo me manifesté contra el indulto"**, lo del escudito era una broma de algún colega travieso.

EL INFORMADOR PRIVADO DE SIRACUSANO

Pocas cosas hay tan graciosas como las monótonas invocaciones de Jesús Iglesias Rouco al carácter independiente del pasquín que dirige. Sin embargo un contradocumento fechado el 30 de diciembre de 1986 (el mismo día en que se registró el nombre de su primera sociedad editora, **Nueva República SA**) deja claro que el mayor accionista del semanario era el empresario de la UCeDé, Héctor Siracusano.

El contradocumento, que lleva la certificación de la escribana María Marta Bancheri, asegura también que ambos cederían el 48 por ciento de sus paquetes accionarios a una futura cooperativa de redactores, que ellos mismos se declaraban dispuestos a promover.

TIEMPO DE REVANCOOP

El discurso de clausura del **Congreso Nacional de Cooperativismo** pronunciado por el presidente **Carlos Menem** sembró la preocupación entre la dirigencia del sector. A ninguno se le escapó el énfasis puesto por el mandatario al señalar que se "invitaba" a las cooperativas a participar en todos los procesos licitatorios del plan de privatizaciones, cuando en la ley de Reforma del Estado se especificaba que este tipo de sociedades podría acceder a las adjudicaciones directamente.

Como es usual en estas licitaciones, los grupos multinacionales aliados con los capitanes de la industria local ofrecen las sumas más suculentas. No les resulta problemático trabajar cuatro o cinco años a pérdida y luego recuperar con creces aumentando desmesuradamente las tarifas del servicio privatizado. En este juego, las cooperativas no pueden entrar a riesgo de quebrar al poco tiempo.

No obstante, cuentan con un as en la manga. Si no les dejan un lugar en la avanzada privatista, los grandes grupos cooperativos (que también los hay) ya lanzaron la advertencia de volcarse al sector de las carnes. Hasta ahora el **ámbito frigorífico** nunca había sido tocado por el cooperativismo, convencidos sus dirigentes de que a través de la CAP estaba asegurado el "juego limpio". Pero hoy la CAP es inexistente y sus instalaciones están en poder de **CONINAGRO**, la confederación de cooperativas agrarias. ¿Llegará el tiempo de revancha?

Marcelo Batiz

COMO PRIVATIZAR A LOS ANCIANOS

Finalmente la interna del PAMI entre Luis Barrionuevo y Santiago de Estrada parece resultar a favor del funcionario de la dictadura y embajador en El Vaticano con el gobierno de Raúl Alfonsín.

De Estrada consiguió que algunos funcionarios ubicados por Barrionuevo en puestos claves (gerencia y delegados regionales) presentaran su renuncia.

Sin embargo, en el camino soportó algún sofocón: cuando convocó a su despacho a José María Fernández, primo de Barrionuevo y delegado del PAMI-San Martín, para pedirle la renuncia, lo único que consiguió, según las versiones circulantes en el piso de la presidencia, fue un sonado puñetazo. Finalmente el belicoso primo de Barrionuevo abandonó las oficinas del PAMI-San Martín, pero desalojado por la policía.

De Estrada también intentó hace pocas semanas transferir alrededor de 5.000 afiliados al PAMI que se atienden en los hospitales públicos de Capital Federal a clínicas privadas, donde difícilmente gasten recursos en un enfermo terminal.

Privatista hasta de la vida ajena, De Estrada fracasó momentáneamente en su proyecto porque desde la Secretaría de Calidad de Vida de la comuna porteña anticiparon la intención de denunciar la maniobra como un "curro" en beneficio de las clínicas y sanatorios privados.

EL SUEÑO DE LA CAPITAL PROPIA

El traslado de la Capital Federal hacia Viedma no sólo quedó entre las vanas ilusiones del ex presidente Raúl Alfonsín, sino que dejó pedaleando en el aire a varios dirigentes peronistas.

Como el mandatario actual no había desechado la idea de su antecesor, designó un par de meses después de asumir al diputado rionegrino **Rómulo Barreno** como presidente del ENTECAP (Ente de Traslado de la Capital) y al ex rector de la Universidad de Buenos Aires entre 1973 y 1974, **Ernesto Villanueva**, como vicepresidente.

Barreno envió rápidamente su renuncia al Congreso y se asentó en Viedma para iniciar sus tareas, pero semanas más tarde voló de urgencia a Buenos Aires para que le devolvieran la dimisión, al enterarse de que el Ente desaparecía arrollado por la violenta crisis económica.

Para Villanueva la sorpresa no fue menor. Después de haberse pasado de la renovación al menemismo y de actuar como asesor del senador Eduardo Menem y ocasionalmente de la gobernación riojana, nadie dudaba sobre sus merecimientos para asumir algún cargo. Todo el peronismo lo apoyó para que asumiera la Dirección de Asuntos Universitarios, pero el ministro Antonio Salonia prefirió al ultracatólico **José Luis de Imaz**, ex miembro de las Juventudes de la Falange en España y cofundador de la Alianza de Juventudes Nacionalistas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NUEVAS TRAVESURAS DE MARBIZ

El director de Radio Nacional, **Julio Márbiz**, no sólo mantiene incólume su política de persecución ideológica y gremial contra los trabajadores de la emisora, sino que además despertó la desconfianza de buena parte de sectores peronistas por haber gastado varios millones de australes en la remodelación de la nueva planta central, en Maipú 555, mientras la mayoría de las LRA del interior se mantienen en la total indigencia económica.

Su última travesura fue hacer una particular interpretación de un decreto aprobado por el **Poder Ejecutivo**, vía Rachid, para efectivizar a **532 contratados** de todo el país. Sólo confirmó a 240, en su gran mayoría de declarada militancia justicialista, mientras que dejó afuera a todo el personal periodístico del servicio informativo oficial y de RAE (Radiodifusión Argentina al Exterior), incluida la comisión interna del sector.

Márbiz intenta asociar a los únicos gremios reconocidos, **FOECYT** (correos y telégrafos) y **AATRA**, para mantener el desconocimiento a **UTPBA-FATPREN** (prensa) y **SAL** (locutores), además de crearle una interna a Rachid desde la **Secretaría de Comunicaciones**. Después de la reunión con una delegación de los sectores afectados en el despacho del secretario de Información Pública, Márbiz tomó el micrófono de su emisora para acusar a dichos trabajadores públicamente de buscar su desestabilización y que no iba a presentar su renuncia como pensaba hacerlo, para "arreglar muchas cosas que hacen falta".

Por supuesto que el personal presente no fue suave en dicho encuentro. Acusó a Márbiz de "persecución política, gremial y racial". Enseguida presentó pruebas: mantuvo el despido de dos empleados sin causa y al **"Negro" Céspedes** el folklorólogo de Cosquín lo mandó a trabajar al sótano para que el público que llega a la radio no lo vea.

LA TORTA DEL CONCEJO

Más de un desprevenido ciudadano de la Capital, se estará preguntando todavía, cuál es la razón para que un cargo aparentemente tan poco trascendente como lo es el de presidente del **Concejo Deliberante metropolitano** haya desembocado en uno de los enfrentamientos políticos más violentos de la etapa democrática, con golpes, exhibición de armas de fuego y una extraña mezcla de alianzas y traiciones.

El domingo 10 de diciembre, los vecinos de Buenos Aires, se enteraban de que una banda de patoteros había tomado por asalto el Concejo Deliberante, desalojando a los 31 concejales presentes en ese momento, 30 de los cuales se aprestaban a designar al justicialista **Jorge Argüello** como presidente del cuerpo. También se enteraban de que esa banda se identificaba como perteneciente a una fracción derechista de ese mismo justicialismo.

Estos —aparentemente extraños— sucesos tienen un explicación y debe buscarse no en la especulación política sino —lo que es más grave aún— en el poder económico que acumulan quienes conducen el Concejo Deliberante que, con un presupuesto anual de 40 millones de dólares y una dotación de 5.200 empleados de planta permanente, más un indefinido número de "ñoquis" (vienen el 29 sólo a cobrar) y contratados, convierten a su presidente en el dispensador de favores más requerido de la Capital. El cargo también faculta a quien lo ejerce a reemplazar al intendente por licencia o enfermedad, y a nombrar a todos los funcionarios de las categorías inferiores, incluso al director general de seguridad y al de prensa.

Los radicales, que retuvieron la presidencia desde el 10 de diciembre de 1983 y siguen siendo la primera minoría con 24 concejales no se resignan a la pérdida de tamaño poder. Por su parte el justicialismo que entendía que al haber ganado las últimas elecciones debía conducir el cuerpo a pesar de tener 17 representantes, tejió una alianza con el PI y la UCeDé, la que le aseguraba en principio 32 votos, ya que agregaba los 3 y los 12 correspondientes a sus circunstanciales aliados.

Eduardo L. Rodríguez

COREA: UN MURO QUE NO CAE

Mientras cae a pedazos el Muro de Berlín, los norteamericanos mantienen incólume el que levantaron a lo largo de los 260 km de frontera entre las dos Coreas. El único paso existente es el de Panmunjom —donde se firmó el armisticio en 1953—, que permanece asbolutamente clausurado para cualquier peatón, salvo para algún audaz que se exponga a las más severas sanciones.

En nuestra edición de agosto pasado informamos [illegible] tudiante de 22 años Rim Su Kyong fue la única coreana del sur que pudo llegar a la capital de la parte Norte, Pyongyang, para participar del Festival Mundial de la Juventud, tras pasar por Tokio, Berlín y Moscú. Se convirtió en la estrella del Festival y prometió volver a su país —a pesar de los riegos— por el prohibido paso de Panmunjom.

Finalmente concretó sus propósitos y una vez de regreso a Corea del Sur fue inmediatamente encarcelada por "traición a la Patria" por lo que puede ser condenada con penas que van de prisión perpetua hasta la pena de muerte. Los díscolos dirigentes del Consejo Nacional de Estudiantes, que andan apedreándose cada tanto con la policía de su país, tienen un nuevo motivo de reivindicación: la liberación de su consigna, Corea es una.

EL MUÑECO DE AMALITA

La embajadora itinerante **Amalita Fortabat** es la nueva dueña de **Radio El Mundo**. En el mismo paquete adquirió la FM de la emisora (Horizonte). No trascendió el monto de la operación, pero dicen que Amalita pagó sin chistar.

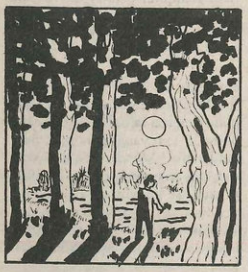
Amalita ya poseía la radio de Olavarría, pero ahora con El Mundo y Horizonte tiene otro nivel. Para dirigir la emisora convocó a dos amigos personales, que de arte saben mucho: el "muñeco" **Mateyko**, brillante con sus programaciones de verano, y el cantautor comprometido con su tiempo **Palito Ortega**. Todo sea por los niños ricos que tienen tristeza.

TRENES: MARCHA ATRAS

En su edición de noviembre último, **The Posta Post** informaba sobre el despido del titular de la seccional 12 de Octubre del **gremio señalero, Jorge Alberto Rosales**, debido a las medidas efectuadas por el sector.

El asesor letrado de ese sindicato (ASFA), Eduardo Martos, acercó a esta redacción el expediente en el cual el gerente del **Ferrocarril Sarmiento**; ingeniero J. Castaños Sáenz, admite el error de haber intentado desplazar a un dirigente con fuero gremial y desiste de esa sanción. También el ministro **Jorge Triaca** expresa su acuerdo con el paso atrás. La presión de las bases fue más fuerte que la prepotencia de las autoridades, por esta vez.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RETIRO

AL CALOR DE LA NOCHE

POR MARTIN MALHARRO
(TEXTO Y FOTOS)

Cuando cae la noche, Retiro se perfuma con frituras y alcohol para ingresar en una vida diferente de la mano de las luces calientes y pegajosas. Personajes que durante el día pasaban inadvertidos cobran otra dimensión a través de sus vagabundeos entre la terminal de ómnibus y la Avenida del Libertador. Escenas de las estaciones terminales.

La noche está pegajosa. Hay una espesa película de grasa y monóxido flotando en el aire de Retiro. El calor palpitante y húmedo que empuja el aire desde el río se ha convertido en un aliento denso. La noche se pone boca arriba y se perfuma con frituras, orines, carne asada y con los restos del sudor multiplicado del día.

El espasmo cotidiano que producen diariamente quinientas mil personas se apaga, da las últimas convulsiones sobre la interminable vereda, y se extingue entre la planchada de subida a la terminal de ómnibus y la Avenida del Libertador. Las estaciones de trenes dejan de hincharse y vaciarse como pulmones y comienzan a quedar semivacías y exhaustas.

Llega la hora en que la ciudad abandona los guiñapos desgarrados de su carne y los empuja hacia los dormideros, hacia las salas de espera de la estación Mitre y de la terminal de ómnibus. Con sus bultos a cuestas cruzan las sombras de las plazas y avanzan hacia la luz lechosa de los puestos de la vereda. Llegan como una nube eléctrica que siempre vuelve, cada noche, a instalarse sobre su aire extenuado y nocturno.

Una sensación de falso reposo empieza a extenderse. Nadie se descuida. Cada par de ojos repasa una y otra vez los rostros y el movimiento. Nadie ignora a nadie. Todos fingen la inocencia y la virtud.

"No me vayas a escrachar. Si salgo en el papel y vos batís algo fulero de lo que aquí pasa, el que pierde soy yo. Acá hay muchas manos raras, pero yo siempre ando por derecha, de legal. ¿Me entendés? Apoliyo acá, en el Mitre, hasta que me rajan, entonces troto para la terminal. Así todas las noches. Vivo de algunas changas y de las limosnas, pero siempre por derecha, de legal. ¿Me entendés? A mí, la fulería no me va. Si encima de cagado como ando me enganchan en una mala, pierdo para toda la cosecha. ¿Me entendés?"

La voz de la Mona Jiménez sale chillona del parlante y se desparrama por todo el bar. En una esquina de la barra, cerca de la máquina de café, un borracho, que prolonga hasta la angustia un vaso semivacío de blanco, aclara a la menguada clientela que él en realidad no es él sino un señor atravesando una crisis de conciencia.

Afuera, en la calle, desfilan detenidamente inhaladores de pegamento con ojos estúpidos, viejas que hablan silbando como víboras, homosexuales, rufianes en decadencia, colimbas, ladronzuelos y alguna que otra puta de labios azules. Todos camuflados. Todos anónimos.

"La mayoría que anda vagando a esta hora por aquí son todos atorrantes, vagos sin historia. Aterrizan por acá, se inventan un verso y al final, de tanto contárselo a los otros, se lo terminan creyendo ellos mismos. Me lo va a decir a mí, que hace casi treinta años que laburo aquí en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Retiro y que a todos éstos los tengo bien calados."

En la penumbra embetunada del callejón lateral de la estación San Martín, cuatro borrachos comparten, junto a un enorme tacho verde de Manliba, algunas botellas de cerveza. La fábrica de sueños les produce una comunidad de falsas ilusiones. Una atmósfera impregnada de fracasos y desarraigos acompaña cada brindis. Una historia común para todos los habitantes de la vereda del Retiro.

"Fotos no, pero te puedo contar. Estoy esperando aquí cobrar unos mangos que me deben y me vuelvo a Salta. Allá tengo de todo: casa, auto, mujer, estoy muy bien. En una semana a más tardar se me arreglan los asuntos, y entonces me vuelvo. Estos señores conocen lo bien que estoy allí. Se lo juro, cobro este dinero que me deben y me vuelvo a Salta." Los ojos oscuros de bordes enrojecidos miran hacia el Sheraton y, boqueando como un pez malherido, vuelve a repetir: "Me vuelvo y nunca más me ven por Buenos Aires".

UN AMOR EN CADA BAÑO

Hay cinco sexos que deambulan bajo las estrellas de Retiro y a los cuales sólo sus habitantes saben distinguir. La vida pasional en la vereda y en las estaciones es directa como una hacha que cae. Su romanticismo es de hambre y soledad, duro como los adoquines y veloz como un tren expreso.

Los baños del Belgrano están en el subsuelo. Una estrecha escalera desciende hasta ellos, un vaho a meada y a formol asciende por ella. Allí abajo está todo reventado, las planchas de mármol de los mingitorios y las mesadas de los lavatorios exhiben prolijas y oscuras rajaduras, las puertas de los privados, pintadas de verde, son tan seguras como un candado de papel maché. El aire cansado de posguerra que empapa las paredes no les importa a los veteranos y a los colimbas. Habituados a su olor y a la trampa que encierran los resbaladizos pisos, donde se mezclan meada y aserrín, descienden hacia las profundidades en busca del sexo que les depare una hamburguesa y un vaso de vino como forma de pago por los servicios prestados.

La cita en los baños está abierta toda la noche. Solitarios, reventados y sobrevivientes bajan y suben incansablemente las escaleras a lo largo de la noche. La hora caliente en los baños es después de las cuatro y media de la mañana, cuando se cierran los cines porno de la terminal de ómnibus.

"Los de ahí abajo se fueron al carajo. Antes solían bajar maricones que más que relojearte y tratar de darte charla no pasaban, ahora no es más así. Salen superenchufados de los pornos y se meten en los baños a esperar al primero que caiga para tratar de meterle mano. Hará cosa de seis meses atrás, bajé, me estaba lavando las manos, cuando de golpe se cortaron las luces. Te juro que me asusté como un chico, me pegué contra la pared y esperé. Cuando se prendieron de vuelta, habían pasado fácilmente cinco minutos, aparecieron dos trolos bailando en pelotas, todo en medio de silbidos, risas y jodas. No volví nunca más a bajar."

En la terminal de ómnibus empieza o termina el recorrido. En el primer piso, al fondo, hay dos salas de cine porno. Una dedicada a películas gays y otra a los cinco sexos. En la puerta de uno de ellos, dos travestis camuflados dudan unos instantes, finalmente eligen ver *Soñando con el sexo*. Detrás de ellos, entran un marinero vestido de blanco y un civil.

"Hay muchos que entran al cine a hacer tiempo, como es continuado y termina a las cinco de la mañana. Otros en cambio ya se sabe a qué entran, pero, la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

verdad, nunca hubo líos. Lo que se ve es mucha mariconada pero nada más. ¿Mujeres? No, yo no he visto, y bueno, qué quiere, si alguna entra ahí adentro, la violan... con la temperatura que esas películas levantan."

Dos viejas con todas sus pertenencias metidas en bolsas de nylon deambulan desde la terminal hasta los bares abiertos del San Martín. Buscan el último galán de la noche, uno que prometa algo, cualquier cosa, a cambio ellas viajarán con él hasta los playones desiertos y oscuros del ferrocarril, y allí o en cualquiera de los vagones dormidos darán la prueba de amor. Una joven profesional de labios azules y pollera corta mira despectivamente a las viejas que se encaminan hacia el San Martín, les da la espalda y echa a andar lentamente en dirección opuesta, hacia la terminal. A mitad de camino alguien se le acerca, conversan brevemente y luego se marchan hacia la parada de taxis más cercana.

"Sabés qué pasa, la gente le tiene miedo al escrache, por eso no quiere hablar mucho. Retiro no es peor que Constitución o que Once, te diría que es la mejor de las tres; lo que ocurre es que la gente exageró demasiado con el tema de los pibes de la calle y con lo de la villa de aquí atrás, se montó una película de terror con respecto a Retiro. Acá lo que pasa es nada, absolutamente nada."

La noche se va estirando como cera derretida. La vereda está desierta, sus últimos habitantes se han refugiado en los bares del trasnoche. Un 504 sin luces pasa lentamente pegado al cordón, dos chicos salen de un puesto de salchichas y suben rápidamente en él. El Peugeot desaparece rumbo al bajo.

VIVOS Y PROFETAS

El Tucu se hace el loco, así sobrevive sobre el pavimento. Mendiga, roba y cae preso, lo sueltan y vuelve a empezar el ciclo nuevamente. Ahora merodea alrededor de dos viajeros que duermen en las butacas de la terminal con el equipaje a sus pies. El Tucu se sienta en la primera butaca de la hilera y cuando cree que nadie lo observa se pasa a la siguiente, acercándosele al primero de los bolsos que reposa en el suelo. Semejante a un tigre pardo se acerca otra butaca más, luego otra y otra. Cuando lo separan solamente dos de la presa recorre de un vistazo la desierta sala de la terminal. Dos policías de civil lo están observando, el Tucu los descubre segundos antes de pegar el zarpazo final. Lentamente se levanta y echa a andar hacia la salida, los polis lo acompañan hasta la puerta. Expulsado de la terminal por algún tiempo, el Tucu empieza en el primer bar que encuentra abierto a vivir las primeras horas de su exilio. Regresará a la terminal dentro de algunas semanas, como siempre.

El Manteca es descuidista y tiene estilo. Trabaja en la estación Mitre y en el Belgrano, siempre merodea alrededor de mujeres con niños y mucho equipaje. Generalmente actúa con un socio pero en la temporada de oro, enero y febrero, llega a trabajar hasta con cuatro compinches más.

Ahora toma el último cortado de la noche. Con voz pastosa filosofa sobre la inmoralidad de la época. Las manos alargadas se mueven lentamente acompañando cada palabra. Lleva buena ropa y zapatos increíblemente lustrados. Un solo detalle lo delata: el abuso de metal amarillo que lucen sus dedos y cuello.

"No, frula por acá no se ve. Tal vez alguna vez corrió algo por el lado del San Martín, pero eso ya se cortó. Lo único que se ve, y muy poco, es Poxirrán. Eso es todo."

El Manteca mira hacia el techo del bar. El piso de baldosas está tan sucio como si no lo hubieran barrido en los tres últimos años. Unas moscas gordas duermen en un plato que está sobre la barra, alrededor de una mancha de grasa. "Poxirrán, lo único que yira por acá", remata el hombre de la temporada de oro.

Afuera, en la calle, tres chicos miran con indiferencia un camión recolector de basura. El camión arranca con una tos negra, y los chicos esperan que desaparezca para entrar en la estación del Belgrano. Un patrullero ronda pesadamente alrededor de la plaza, estaciona bajo unos árboles y se queda esperando. Alguien prende un cigarrillo en el interior.

En el corredor de luz que forman en la vereda los puestos de venta callejera, la voz de Julio Iglesias se hunde melosamente entre remeras, peines, jabones, muñequitos, lentes, bolsos y medias de nylon.

Algunos vendedores matean alrededor de un puesto de hamburguesas, otros tratan de conciliar un sueño liviano que no logra romper ni la ambulancia que atraviesa la avenida.

"Arrepiéntanse pecadores hijos de puta. Dios no va a perdonar a ninguno de ustedes, se van a ir al mismo infierno todos juntos."

La mujer se agita, repite una y otra vez la profecía, mientras recorre arrastrando los pies el gran hall del Mitre. Unos pecadores levantan la vista y observan a la pitonisa que, bañada en una luz verde, alza el brazo hacia las manchas de humedad del techo. Desde un mostrador, alguien eructa sobre la profecía, los compañeros nocturnos de su autor se echan a reír. La mujer avanza hacia los borrachos, uno de ellos le arroja un pedazo de sandwich. Cansada, la predicadora hace un gesto indescifrable con las manos y desaparece en la boca negra de la calle, hacia el fin del mundo.❑

SPORTIVO TEATRAL VELASCO
Inscripción cursos 1990
Iniciación - Formación
Entrenamiento actoral
RICARDO BARTIS
Velasco 1136 (esq. Juan B. Justo)
L. a V. de 17 a 21 hs.
Tel. 855-6329

El Atril

DISCOS Y CASSETTES
TODO EN JAZZ Y ROCK
"LETTER FROM HOME", PAT METHENY GROUP - "AMANDLA", MILES DAVIS - "PASSION", PETER GABRIEL - TOM WAITS - L. ANDERSON
COMPRA
VENTA
CANJE
CORRIENTES 1372
L.26 GAL. LORANGE - 49-7410
ENVIOS A TODO EL PAIS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A usted, que cree que el *Sur* también existe.

Toda la información que usted necesita con compromiso, cultura, deportes, juventud, el país, la mujer *Sur* es un diario para todas las mañanas, para toda la gente y que tiene el corazón mirando al *Sur*.

Hacen un nuevo *Sur*

Director: Eduardo L. DUHALDE; Carlos ABALO, Alejandro AMDAN, Raquel ANGEL, Carlos AZNAREZ, Osvaldo BAYER, Jorge L. BERNETTI, Luis BILBAO, Carlos BONELLI, Stella CALLONI, José Luis CASTIÑEIRA DE DIOS, Roberto COSSA, Enrique DRATMAN, Juan C. ESCUDERO, FATI, Floreal FERRARA, Fernando FERREIRA, Carlos GABETTA, Isidoro GILBERT, Matilde HERRERA, LANGER, Claudio LOZANO, Jaime MARIN, Rodolfo MATTAROLLO, María MORENO, Rodolfo NADRA, NINE, Pablo PAEZ, Tato PAVOVLVSKY, Carlos POLIMENI, Adriana PUIGGROS, Enrique ROSITO, Juan SASTURAIN, Herman SCHILLER, María SEOANE, Enriaue SYMNS, Oscar TAFFETANI, David VIÑAS... y muchos más.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EN LOS VALLES DEL HIMALAYA

¿Por qué cortar la

POR DAVID BLACK

David Black tiene ocho libros publicados y en 1984 se alzó con el National Magazine Award por sus notas sobre el SIDA. Es además responsable de muchos de los guiones de las series televisivas *División Miami* y *El precio del deber*. En el artículo que sigue cuenta un viaje por las más inhóspitas regiones del Himalaya y el modo en que los corteses modales del turista chocan con los ancestrales códigos de las montañas.

1

Palgham parece una de esas ciudades que los estudios fílmicos levantan para representar el salvaje Oeste estadounidense. Cowboys asiáticos que se desplazan con lentitud por la polvorienta calle principal. Hombres duros que se detienen frente a los negocios para comprar alguna camisa, licor, elementos para acampar. A diferencia de otros lugares de la India, los chicos no deambulan en manada mendigando. Aunque, de todos modos, siguen resultando sospechosos a los ojos de los occidentales. Un niño, de unos seis años, conducía un rebaño de cabras. Ni bien los animales nos pasaron, el chico se detuvo junto a mis zapatos, me miró directo a la cara y se despidió con una mueca insultante. Sus dientes eran negros, separados por oscuras líneas rojas que era imposible distinguir como sangre coagulada o encías crecidas. O tal vez esa otra cosa oscura que masticaba con meticulosidad.

Habíamos llegado a Srinagar unos pocos días antes. Desde la parte superior del barco que nos trasladaba pude observar la larga hilera de casas que se apiñan junto al lago Nageen. El prado espumoso que hacía las veces de playa se perdía en el agua con su carga de flores rojas, azules y amarillas. Un poco más lejos podía verse una terraza salpicada con sillas y muebles antiquísimos; detrás, una casa de ladrillos.

Había un hombre sentado en el jardín, que leía reconcentradamente un libro. Llevaba puesto un blanco e inmaculado *kurta* y un par de sandalias marrón oscuro. En el piso, junto a él, estaba tirado lo que en un primer momento creí un setter irlandés, pero que, a medida que nos acercamos, adquirió forma humana. Aparentemente era un sirviente.

El hombre de blanco levantó un milímetro su cabeza, y el sirviente se apresuró a dar vuelta la página.

"¿Vieron eso?", pregunté a mi mujer y a mi hija.

Pero el hombre había dejado ya de leer. Deborah, mi mujer, y Susannah, mi hija, se apresuraron por la escalera y llegaron hasta donde yo estaba; Deborah buscaba un poco de aire fresco y Susannah sacar de su encierro al perrito que había adoptado la mañana anterior. Soplaba una brisa cada vez más fuerte que hacía golpear las sogas contra los costados del barco, el sonido era como el chasquido de múltiples dedos. Me senté y volví al libro que venía leyendo, la *Historia de la conquista del Perú* de Prescott, que alguien se había olvidado en un estante del barco y que hacía dos noches, cuando estaba exhausto después del vuelo desde Delhi pero demasiado excitado como para dormir, había comenzado a leer.

Abrí el volumen en el capítulo dedicado a Francisco de Orellana, quien en 1540 navegó el Amazonas y volvió a España con la leyenda de Eldorado: "Su audiencia escuchaba con oídos maravillados los cuentos del viajero; y en una época de maravillas, cuando todos los misterios de Oriente y Occidente parecían salir de golpe a la luz, deberíamos perdonarles que no supieran distinguir entre la realidad y la novela".

Uno de los marineros aseguró nuestro barco al pequeño pero seguro muelle. Sobre el muelle uno podía ver un amontonamiento de tubos vacíos de Colgate, latas de Nivea, botellas de los alcoholes más variados, cajas de cereales, manzanas, diminutos duraznos, enormes melones, medias deportivas, huevos.

Volví a mi anterior posición en el mismo instante en que el hombre de blanco volvía a su lectura. El se acomodó en su sillón y el sirviente volvió a dar vuelta la página.

Un par de horas después nos encontraríamos con él junto al muelle e intercambiaríamos un cordial saludo. Se presentó como Lakshman Rao. Nos preguntó si ése era nuestro primer viaje a Kashmir, a la India.

"He escuchado que Kashmir es el paraíso", le dije.

"Oh, claro", dijo Lakshman. "Sería así si los habitantes del lugar no lo despertaran a uno de ese sueño a los cinco minutos de haber llegado."

Esa noche Deborah, Susannah y yo nos recostamos sobre el colchón de un taxi shikara. Dejé las cortinas del frente abiertas, así que podíamos ver cómo la luna llena, tan anaranjada como un mango, pendía sobre las montañas y acariciaba el valle con su luz incontenible. Mientras pasábamos por el lugar en el que había quedado atracado nuestro barco pudimos escuchar una ópera italiana que es-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mano de un hombre?

capaba de unas ventanas abiertas. Toda la casa estaba a oscuras a excepción de un cuarto del segundo piso. Lo suficientemente fuerte como para ser apreciada, se alzaba junto a la música la voz de Lakshman, quien pretendía seguir los acordes de la grabación.

A la mañana siguiente, Lakshman se acercó a nuestro barco para compartir el desayuno. No se mostró muy conversador y partió rápidamente. Poco después, su sirviente llegó corriendo al muelle, trepó al barco y, en medio de extrañas gesticulaciones, entregó un sobre a uno de los marineros. Ni bien me lo entregaron, lo abrí. Era un breve mensaje de Lakshman, escrito con inmejorable caligrafía y tinta púrpura. "Me honraría que aceptaran compartir un paseo por mi jardín", decía.

Sus jardines eran muy extensos y cuidados; pequeños riachos corrían por los canales que unían una terraza con la otra; pequeñas fuentes se convertían en milagrosos arcoiris al entrar en contacto con los rayos del sol. Había flores tan atractivas y extrañas como cristales de cuarzo; despedían un aroma que nunca antes había olido. El sirviente de Lakshman fue y vino varias veces trayendo vasos y más vasos de Campa Cola, Limca y Gold Spot.

"Hasta ahora", dijo Lakshman, "los únicos norteamericanos que se han atrevido por estas tierras son los hippies." La palabra *hippies* no sonó pasada de moda en la boca de Lakshman. "Ellos alquilaban los barcos más baratos y las casuchas más baratas en las orillas del lago. No cocinaban. Ni limpiaban a sus hijos. Ni calentaban el agua. Se limitaban a estar por ahí uno o dos o tres meses, y después partían hacia Katmandú, o Goa, o la provincia de Yunnan, en China."

"Nos gustaría dar un paseo en pony por las montañas", dijo Susannah.

"Si es así", dijo Lakshman, "¿me aceptarían como su guía?"

2

Habíamos dejado atrás Srinagar y hacía cuatro horas que nos habíamos adentrado en la zona montañosa. Unicamente nos detuvimos frente a las ruinas de alguna antiquísima fortaleza hindú. Trepé algunos metros y me paré sobre una plataforma de piedra. Deborah me siguió, pero prefirió internarse por un estrecho pasadizo. A través del techo hundido podía observarse una especie de inmenso hall, un par de metros abajo de donde yo me encontraba. Deborah llegó hasta allí y se detuvo sobre otra plataforma de piedra. Susannah seguía las indicaciones de Lakshman y estudiaba ciertos detalles ornamentales que los años no habían logrado borrar de las paredes. Descendí y me dirigí a observar esos detalles. Entre las imágenes más o menos convencionales que uno ha aprendido en los libros sobre la civilización oriental, había una especie de friso que reseñaba la evolución del hombre desde su aparición.

A media mañana llegamos a Palgham. Por dos horas, Lakshman se dedicó a entrar y salir de los negocios; compró alimentos, algunos utensilios y contrató a alguien para que nos acompañara en el viaje. El cocinero era un hombre increíblemente alto, y tenía un ojo completamente blanco; cargaba tres o cuatro gallinas en una bolsa que enganchó en un costado del pony. Era, también, extrañamente joven.

A las doce estaba todo listo. Seis ponies, más Deborah, Susannah, Lakshman, yo y el cocinero. En el último caballo se amontonaban todos los bultos que Lakshman había sabido ubicar con prolijidad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Me calcé mi gorra roja, una de las últimas cosas que había comprado en los EE.UU. antes del viaje. Deborah había convertido su viejo pañuelo en una suerte de turbante. Detrás, Susannah, llevaba un parasol azul, dada la insistencia de Lakshman en que debía protegerse del sol.

A causa de la altura, el aire era pesado. En la ciudad la brisa suele oler a agua, a pescado fresco; en las montañas, su aroma trae reminiscencias de una suave y dulce marihuana. El camino estaba bastante bien, como para que cualquier vehículo pudiera transitar con comodidad. Aunque en tres horas sólo nos topamos con un automóvil oficial, que se desplazaba en medio de un espeso conglomerado de insectos.

Nos detuvimos a comer algo al costado de una colina. Unos doscientos metros más abajo se divisaba una cabaña empotrada en un terreno que en algún momento debía haber sido lodoso. Tres chicos, nenas que llevaban argollas de oro en sus narices, levantaron sus cabezas para observarnos. Cuando se acercaron, Deborah les dio barras de chocolate. Las tres se quedaron observando el obsequio. Una, de cerca de ocho años, mordió el chocolate, puso cara de desagrado y después lo escupió. Las otras dos tiraron las barras sin siquiera probarlas.

El cocinero nos trató al estilo occidental. Pollo frito, sandwiches con mucha manteca, pan sin costra. Los ponies comían su ración tranquilos, a unos veinte metros de donde acampamos nosotros. Detrás de ellos apareció un jinete, su silueta se recortó en el cielo azul oscuro. Se detuvo junto a nuestros animales; la ornamenta de plata de su caballo brillaba al sol.

El camino se sacudió cuando el jinete reinició su marcha. Las rocas que desprendían los cascos de su caballo rodaron y se perdieron entre las inmensas raíces de un árbol que parecían serpientes adormecidas. Una nube de polvo despidió a nuestro eventual visitante. Entonces, Lakshman se paró y dijo que era mejor amarrar los ponies unos metros más cerca. Deborah trató de decir que no le parecía necesario, pero Lakshman ni siquiera la oyó. "No creo que Lakshman haya oído hablar de la liberación femenina", le dije.

Media hora después comenzó a llover violentamente. El camino se convirtió en un río de barro, por el que los ponies resbalaban hacia cualquier parte. Debíamos gritar para escucharnos unos a otros en medio del rugido de la tormenta. En uno de los puntos más estrechos del sendero las patas delanteras de mi pony se doblaron. Mientras el caballo empezaba a rodar, alcancé a aferrarme de su cabeza. Caí, pero por suerte el colchón de barro impidió que me golpeara. Lakshman dijo que en adelante el cocinero cabalgaría junto a mí.

"Detengámonos hasta que la tormenta cese", le grité a Lakshman a través del viento.

"No es posible", dijo Lakshman y de inmediato volvió a montar y reinició la marcha. "Debe esperar para que nos detengamos." Pero al instante se detuvo, volvió a desmontar, se acercó y me dijo al oído: "Si antes de que caiga la noche no llegamos al área que controla el gobierno, vendrán los *dacoits*."

"¿Dacoits?", le respondí gritando.

Lakshman miró a Deborah y Susannah que seguían montadas en sus ponies, esperando que el viaje se reanudara. Deborah se había cubierto con una manta; Susannah trataba inútilmente de usar el parasol para protegerse de la lluvia.

"Los piratas de las colinas", dijo Lakshman. "Ellos se robarán los caballos, violarán a las mujeres y nos matarán a usted y a mí."

"¿Qué pasará con él?", dije señalando al cocinero.

"Probablemente él también sea un dacoit", me respondió. "Pero me encargué de informarle que ustedes habían dejado todas las cosas de valor en Srinagar."

Una hora y media después la tormenta se detuvo abruptamente, tan abruptamente como había comenzado. Ni bien salió el sol, el barro del camino empezó a secarse. Los pocos árboles que continuaban en pie parecían alargados como las figuras de Giacometti. Al fondo, todo era de un azul glacial.

"Una hora más", dijo Lakshman. Y agregó con una sonrisa, confortándome: "No debemos perder un minuto".

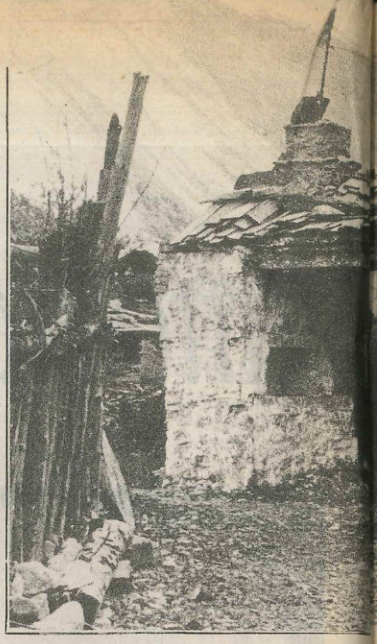
Cuando llegamos a la estación gubernamental, un único cuarto levantado con piedras y maderas, nuestras ropas ya estaban completamente secas. Lakshman explicó que a partir de entonces el enemigo principal eran los mosquitos, así que repartió una crema gomosa e indicó al cocinero que encendiera un buen fuego. Este nos obsequió con una gustosa y picante comida hindú.

Deborah, Susannah y yo lavamos los platos, los cubiertos y a nosotros mismos en las aguas de un riacho. El agua estaba tan fría que por un buen rato perdí la sensibilidad de mis manos y comenzaron a dolerme las muñecas. Lakshman permanecía sentado, no nos miraba a nosotros sino al espeso bosque que se levantaba unos metros más allá del riacho. Cuando volvimos al campamento, Lakshman repartió ropas limpias: amplios pantalón y camisa para mí, y vestidos blanco y marrón-púrpura para Deborah y Susannah.

Nos metimos en las carpas y nos cambiamos. Uno a uno fuimos saliendo e incorporándonos a la agitada luz que despedía el fuego.

El cielo se había transformado en una curiosa mezcla de rojo y dorado.

"Al Tibet se lo conoce como el Techo del Mundo", dijo Lakshman. "Y a esta zona como el Jardín del Mundo." Nuestro guía se mostraba tan pulcro e impecable como siempre; el blanco de su *kurta* resplandecía, sus sandalias púrpuras no tenían una pizca de barro.



El cocinero nos trajo un té verdaderamente inglés: una bandeja con tetera, tazas y platos, scones frescos, jamón y miel. El también se había cambiado, y lucía un saco blanco como el que usan los mozos de restaurante y pantalones también blancos. Pero sus manos estaban sucias de sangre: acababa de matar a una de las gallinas para la cena.

"Esperen", dijo Deborah.

Se metió en la carpa y volvió con una cámara fotográfica. Nos ubicó a Susannah y a mí, luego a Lakshman, se alejó unos metros y ajustó el foco. Luego hizo la pantomima de sacar una foto para que el cocinero la viera; le entregó la cámara y se unió al grupo. El la miró con la misma extrañeza con que unas horas antes las nenas habían husmeado las barras de chocolate.

"Seguramente él nunca había visto una cámara antes", dijo Lakshman.

Deborah se acercó al hombre, tomó su mano, le hizo colocar el ojo en el visor y le indicó varias veces cómo debía apretar con su dedo el botón disparador. Finalmente volvió al grupo y se ubicó entre Susannah y yo.

"Ahora", dijo.

Lakshman, unos segundos después, repitió la orden pero en su lengua, sin lograr que el hombre apretara el disparador. "Así no anda", reflexionó Lakshman. "Será mejor que yo tome la foto. Después usted podrá sacarme una a mí."

A la noche, Lakshman se acercó y me dijo en voz baja: "Mi tienda está al lado de la de ustedes, la del cocinero está del otro lado. Así que no se preocupe, están

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

seguros".

El cocinero había encendido otro fuego frente a nuestra carpa. En frente de su propia tienda languidecía el fuego que había utilizado para cocinar. El campamento todo parecía una gran fogata en medio de la más absoluta oscuridad.

"Usted ha llegado donde pocos norteamericanos lo han hecho", dijo Lakshman. "Este es otro mundo, incluso con respecto a Srinagar. Me gustaría que se sintiera como en su casa."

Se paró; con una mano sobre el pecho y la otra señalando hacia los Himalayas comenzó a cantar "La donna é mobile".

3

En el medio de la noche, un sonido parecido a cierta clase de zumbido me despertó. Me senté en mi bolsa de dormir. Deborah dormía a mi lado, ella no había advertido nada. Estaba doblada en dos, sus rodillas casi tocaban el mentón. Un poco más allá, Susannah dormía con medio cuerpo afuera de su bolsa, con los brazos cruzados. Una brisa —cada vez más fuerte— comenzó a entrar por algún lado de la tienda. Miré hacia un costado y pude ver la hoja de un cuchillo. Podía ver el brillo que causaba la luz del fuego que se filtraba a través del mosquitero. El zumbido lo producía el metal que rasgaba la tela de la carpa.

La hoja de metal fulguraba. A través del tajo apareció una cabeza, que lucía como un trofeo colgado en una pared. Después, un brazo, que se asemejaba a un tentáculo a la caza de algún cuello humano. La mano se apoderó de la cámara fotográfica que estaba junto a la bolsa de dormir de Susannah. El hombre, en cuyas facciones pronto pude reconocer al cocinero que pocas horas antes había sido incapaz de tomarnos una fotografía, debería haber entrado por la puerta, sin necesidad de destrozar la carpa, pensé.

"Deténgase", le grité.

El hombre me miró.

"Alto", volví a gritar, más fuerte.

La cabeza se esfumó.

Salí corriendo de la tienda.

Lakshman se había encargado de detenerlo junto al fuego; lo había inmovilizado aferrándolo fuertemente por los brazos. Poco después se hizo presente uno de los oficiales de la estación gubernamental, llevaba algo así como un gran cuchillo de cocina en su mano izquierda.

Desde el interior de la carpa llegaron los gritos de Deborah y Susannah. Deborah salió envuelta en una túnica. Susannah sólo se atrevió a asomar su cabeza por la puerta.

"Vestite", le grité a mi hija. Y agregué, para nadie en particular: "Trató de robarse la cámara".

"Es un mal tipo", dijo Lakshman. Después repitió algo en su propia lengua al oficial que observaba toda la escena. El hombre del cuchillo murmuró algo. Lakshman se encargó de traducir: "Es el padre del cocinero", dijo, "y está avergonzado por lo que su hijo acaba de hacer. Jamás nadie en su familia se había atrevido a algo así". Después, el hombre dejó el cuchillo y se arrodilló en el piso.

"Pues de lo que se trata ahora", agregó Lakshman, "es de impartir justicia."

El hombre que estaba arrodillado se levantó y le alcanzó a Lakshman el cuchillo que un segundo antes había dejado caer. Lakshman me lo pasó a mí, mientras el oficial volvía a arrodillarse y me observaba con expectación.

El cocinero alzó su brazo derecho y me ofreció la mano.

"Por favor", me dijo Lakshman, "proceda."

"¿Qué se supone que debo hacer?", pregunté.

"Debe cortarle la mano", dijo Lakshman impasible. Y mientras el corazón me daba un vuelco agregó: "Esto no es su país. Esto no es Delhi. Esto no es Srinagar".

"No", respondí.

"Esta es gente que habita en las montañas", dijo Lakshman, "y usted debe seguir sus costumbres."

"Dígale al padre que no voy a denunciar a su hijo", dije, "simplemente deseo que se comprometa a seguir trabajando para nosotros, como se debe."

Tiré el cuchillo y, abrazando a Deborah y Susannah, nos metimos en la carpa.

4

No pude dormir. No sé por qué, pero Lakshman tampoco pudo hacerlo, se mantuvo toda la noche caminando, haciendo guardia frente a la puerta de nuestra carpa, vigilando los caballos. En el viaje de regreso a través de la montaña, el cocinero no se atrevió a cruzarse frente a mi vista, todo el tiempo permaneció con su cabeza hundida en el pecho; ni siquiera cambió palabra con su padre, quien se nos unió en la cabalgata de vuelta; en Palgham, le di el dinero acordado, y tampoco en ese momento se atrevió a mirarme a los ojos.

Traté de mostrar que no sentía ningún resentimiento por lo ocurrido, así que le di un poco de dinero extra al padre. En un primer momento, el hombre reaccionó como si le hubieran aplicado un shock eléctrico, pero finalmente aceptó el dinero.

"¿Cree que lo insulté?", le pregunté a Lakshman en el viaje de regreso a Srinagar.

"Lo sorprendió", contestó Lakshman.

"El hombre habrá pensado que soy un tonto", agregué.

"El tonto es el hijo, que intentó robarle", dijo Lakshman, "aunque pienso que usted no debería haberse sumado a su estupidez."

"Entonces habrá pensado que soy un débil", reflexioné.

"Al no aplicar la justicia, usted le brindó a ese hombre un castigo mucho más terrible que el que estaba dispuesto a soportar", concluyó Lakshman. "El considera que usted es muy cruel."❑

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL CORRECAMINOS

MONTE HELLMAN

En momentos en que parece obligatorio hablar de *Batman* y los fulgores de la gran Fábrica de Sueños, preferimos presentar a un especimen menos redituable. Monte Hellman se inició con el inefable Roger Corman a comienzos de los '60 y se convirtió en uno de esos malditos independientes que la industria del celuloide suele ignorar. Tal vez por eso son tan poco conocidos sus films en la Argentina, pese a que su *Carretera asfaltada en dos direcciones* es una de las obras más insignes del género *road movie*, una verdadera película de culto. Hoy, a los 57 años y siempre en el camino, Hellman todavía tiene mucho por decir.

POR FELIX FLORES

"*Recorrimos la carretera dos veces en ambas direcciones, antes de filmar.*" Monte Hellman y su equipo se preocuparon, además, de reproducir con fidelidad el ambiente de las carreras automovilísticas de aceleración. Las ilegales se celebraban en vías secundarias de dos direcciones; el conductor al que le tocaba el carril contrario ya sabía que arriesgaba algo más que la apuesta.

Por lo demás, dos tipos metidos en un viejo Chevrolet de 1957 convenientemente trucado y cuyo baúl no carga equipaje sino neumáticos de recambio, un pequeño burgués de mediana edad, desarraigado y aprendiz de "rutero" a bordo de un flamante Pontiac GTO color amarillo con mueble bar incorporado, y, por último, una chica, una adolescente medio colgada que se mueve según sopla el viento. Poca historia que contar. Tal vez, sencillamente, describir una situación, en un lugar y un momento muy determinados. El Gran Viaje Americano, en 1971.

"*Quizá sea la última película de carretera de los años sesenta, o la primera de los setenta*", comenta Monte Hellman con indolencia, un poco harto de hablar de *su* película.

—La última de los sesenta sería *Easy Rider (Busco mi destino)*.

—Bueno, sí. El término "road movie" surgió a partir de *Easy Rider*. Pero, en el fondo, creo que cualquier película puede ser "de carretera". Para mí lo es *La strada*, de Fellini, y nadie diría que lo es; o también *Lawrence de Arabia*.

Carretera asfaltada en dos direcciones (o Two-Lane Blacktop), con motivo o sin él, determinó un género, una especie de western moderno. Los héroes motorizados de *Easy Rider* (y aunque equívocamente para las intenciones de sus autores, Dennis Hopper y Peter Fonda) tenían unas connotaciones culturales demasiado concretas, de las que estaban liberados El Conductor y El Mecánico, absolutos marginados, en *Carretera asfaltada...* Como aquellos jinetes del Oeste, no tienen pasado ni futuro, ni se dirigen a ninguna parte. Pasan de todo, hasta de sí mismos, y esconden sus emociones. La Chica, con su sola presencia, les hará sentir su propio vacío existencial, su carencia de amor, de un hogar y, en el caso del Conductor, su irremediable incapacidad para comunicarse con un semejante, en particular si se trata de una mujer.

Monte Hellman sabía muy bien lo que quería: mínima expresividad ante la cámara. "*Lo intentamos con varios actores entonces debutantes, Jon Voight, Robert de Niro... para el personaje del Conductor, pero el mejor tipo lo daba el cantante James Taylor, y lo mismo ocurrió con Dennis Wilson —el baterista de los Beach Boys, que encarna al Mecánico—. Pero la verdad es que no buscaba músicos para hacer los papeles ni pretendía que James Taylor cantara.*" Laurie Bird, La Chica, sería escogida por el mismo proceso. Sólo uno de los protagonistas era actor profesional, Warren Oates (el favorito de Hellman, por cierto), a quien correspondió el papel del pusilánime GTO, el único personaje expansivo y el que conduce la trama.

"*Siempre me planteo mis películas como comedias, pero nunca sé cómo van a terminar. Me gusta que vayan cambiando, que puedan tomar distintas direcciones mientras se hacen.*" En *Carretera asfaltada...* no había nada de comedia, y nada de optimismo. Para los amantes de la mitología norteamericana de la época marca el fin, en tono de elegía fría y desesperanzada, del *flower power* hacia unos tiempos más duros.

"*Me pasaron el guión y lo deseché (bueno, siempre hago lo mismo). Me fascinó la idea, pero vi que debía desarrollarse mejor, y encargué un guión nuevo... Es que la idea original, en fin, parecía de Walt Disney, con un blanco y un negro en el Chevy del '57 y cuatro*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

estudiantes universitarios, y con el mecánico enamorándose de la chica. Los cuatro estudiantes se convirtieron, al final, en el personaje de Warren Oates."

Carreteras sin origen ni destino, bares de camioneros, hoteles y estaciones de servicio, grandes espacios abiertos, casetes de rock and roll, máquinas de Coca Cola...

Esa mitología yanqui adorna en *Carretera asfaltada...* el viaje permanente, la gran huida.

—¿Por qué llegó a convertirse en una película de culto, tanto en Europa como en Estados Unidos?

—Bueno, a la gente le gusta creer en imposibles, y la gente de finales de los años sesenta quería vivir algo así. Creo que ahí estaría el secreto de su éxito —reducido a círculos minoritarios—. También, quizá, y puede que sea una sensación acertada la que tengo, es que muestra el espíritu de los EE.UU. tal como es; cuenta una parte de la historia norteamericana.

—Y ahora, ¿se podría volver a filmar?

—Sí, se podría. Todavía se hacen esas carreras de coches en muchas partes de de los Estados Unidos, ocurren las mismas cosas. Los personajes cambiarían, desde luego, serían distintos; pero el resto de Norteamérica sigue siendo exactamente igual.

En 1976, Wim Wenders tomaría el mismo esquema de *Carretera asfaltada...* para su *En el curso del tiempo,* trasladándolo a la frontera entre las dos Alemanias. Desde entonces, la productora del cineasta germano se llama Road Movies. Su película recibió en Estados Unidos el título de *Kings of the Road. "Sí, creo que la he visto* —comenta Monte Hellman—, *pero no la recuerdo muy bien.*"

En cuanto a *Carretera asfaltada en dos direcciones,* de sus protagonistas sólo queda con vida James Taylor y a punto estuvieron de desaparecer todas las copias americanas. "*Fueron quemadas porque no se pagó el almacenaje. Pero Robert Redford, a través de su Sundance Institute —la escuela de cine que el actor dirige en California—, recuperó y restauró una. La copia ha perdido su technicolor original, eso sí.*"

Curiosamente, el final de la cinta contenía un efecto fotográfico: parecía que el celuloide ardía.

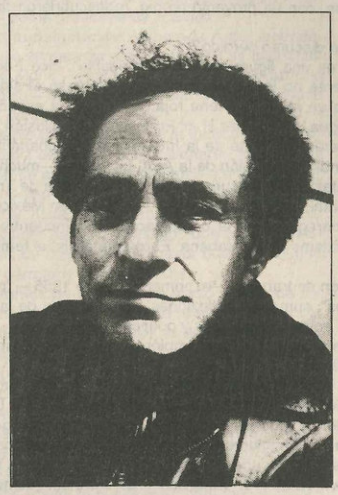
Cockfighter (Gallo de riña, 1974), su siguiente realización, presentaba de nuevo a un puñado de marginados absorbidos en una sola actividad: las peleas de gallos. Warren Oates juraba no volver a articular palabra hasta que uno de sus pollos ganara el campeonato anual. Naturalmente, esto tampoco lo salvaba de ser un lumpen integral.

—En realidad, es otra vez la misma historia...

—Bien, sí. Si algún valor tiene es el documental. La mayor parte de la gente que aparecía eran auténticos entrenadores de gallos de pelea.

El rodaje fue duro y algunos pollos murieron de calor (no por pelearse). Néstor Almendros fue el director de fotografía y Roger Corman, productor, operó algunos cambios de secuencias. La película, en cualquier caso, y como todas las de Monte Hellman, fue un fracaso.

Una retahíla de desgracias —manipulaciones, mala distribución y todo tipo de jugarretas que pueda sufrir un cineasta— ha jalonado la carrera de este director maldito. Dos sugestivos western, *A través del huracán* (1966) y *El tiroteo,* con



"Planteo mis películas como comedias, pero nunca sé cómo van a terminar. Me gusta que vayan cambiando, que puedan tomar distintas direcciones."

guión de Jack Nicholson, le ganaron una reputación de renovador. El no cree que fueran, como se dijo, antiwestern. Pudo haber dirigido *Junior Bonner* y *Patt Garret and Billy the Kid* pero el viejo zorro de Sam Peckimpah se la jugó. Sin duda, el poeta de la violencia prefería que siguiera haciéndole de montador. Esta tarea de laboratorio y la de "arreglista" de películas de otros, añadiendo o suprimiendo escenas —lo que en argot, explica, llaman hacer de *film doctor*— le sirvió para ganarse la vida durante diez años. Harto del sistema enloquecedor de Hollywood, se fue a Europa. En España rodó, en 1978, *Clayton Drumm,* y el año pasado, en Canarias, *Iguana,* una adaptación de la novela de Alberto Vázquez Figueroa.

Hellman estaba encantado con el film: "*Muy especial, muy duro, muy difícil para el público; tal vez molesto*". Pues bien, entre Comas y el productor italiano, Franco D'Annunzio, cortaron doce de los primeros veinte minutos de la cinta. "*Ha quedado que no se entiende nada; ¡no se puede ver, en absoluto!*" La versión íntegra fue relegada a los circuitos de video estadounidenses.

Cabe imaginarse que, por muy bien considerado que esté por críticos y cinéfilos de pro, a uno le debe pesar bastante andar haciendo cine siempre con lo de maldito a cuestas. Se educó en la factoría de Roger Corman pero no ha conseguido levantar cabeza como algunos de sus compañeros, Coppola o Bogdanovich. A sus 57 años, se lo toma con una muy aparente calma, consume mucha fruta y mantiene un gesto adusto e imperturbable.

—Parece que usted tiene muy mala suerte, ¿no?

—Sí, tengo mala suerte, sobre todo con los distribuidores, pero confío en que un día cambie.

—¿No le echaría Roger Corman alguna maldición?

—¡Ja, ja! No. No creo que Corman pudiera echarme ninguna maldición. Sí, acaso, alguna de mis ex esposas...

Algo habrá. El reciente III Festival de Cinema de Barcelona le dedicó un homenaje y proyectó su último trabajo, una peliculita de encargo, la tercera entrega de la serie de horror *Silent Night, Deadly Night (Noche silenciosa, noche mortal),* cuya estrella es un Papá Noel asesino. No pudo resultar más catastrófico: la sala, repleta al comienzo, se fue quedando vacía por momentos y los que se quedaron lo hicieron para reírse de aquel desfile de insensateces. Hellman había pedido hablar con la prensa unos días antes del estreno.

—Usted ha dicho que ésta era su mejor película. ¿Es una broma?

—Bueno, dije que era de la que estaba más satisfecho; quizá porque tardé poquísimo en hacerla. Pero quise retirar mi nombre de los créditos. No lo hice porque el productor es amigo mío.

De todas formas, Monte Hellman no desespera. Tiene tres proyectos, uno de ellos con Ivan Passer como productor y otro con título sugerido por el fallecido Sergio Leone, *Secret Warrior (Guerrero secreto).* Y serán películas con viaje, por Estados Unidos y de Ginebra a Sudán en busca de diamantes. Europa le abre sus puertas con más ganas que Hollywood.

"*La verdad es que nunca sé dónde voy a rodar mi próxima película... Pero , bueno, se podría decir que estoy de nuevo en el camino (on the road again).*" Monte Hellman conduce un Alfa Romeo de 1969.❑

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALPARGATAS, SU

FREUD Y LA LUCHA DE CLASES

"... pudimos comprobar que estas mujeres, encerradas en sus hogares, carentes de estímulos, con excepción de la televisión y los chismes de vecinas, enfrentadas con las exigencias familiares, habían perdido su autoestima. Se habían infantilizado y, por mero aburrimiento, por cierto muy comprensible, sufrían de depresiones y otros síntomas que justificaban sus quejas constantes. En suma, padecían una **locura gris**. Mujeres como éstas vimos revivir en nuestros grupos terapéuticos hospitalarios, cuando logramos, solidarios los integrantes del grupo y el equipo coordinador, romper su aislamiento y encierro mental y despertar su interés en estudios, actividades comunitarias y políticas. Y muchas, con un proyecto propio, redescubrieron también el placer sexual."

¿Fragmentos de un discurso perdido?

"Marie Langer no es una figura fácilmente repetible", dice Fernando Ulloa. Y seguramente no lo es una mujer que atravesó el siglo y el psicoanálisis como un rayo. La Viena roja, la República española, el cordobazo, Nicaragua, Cuba, Der Herr Professor, la exclusión de los pacientes de izquierda por parte de la Internacional psicoanalítica, el exilio en la Argentina, la fundación de la APA, la ruptura —mucho después— junto a Plataforma y Documento, la Coordinadora de Trabajadores de salud mental, las AAA, otro exilio —esta vez en México—, el trabajo con los nicaragüenses, la organización del Encuentro entre psicoanálisis y marxismo en La Habana. El psicoanálisis, el feminismo y el marxismo.

Esta compilación de trabajos —el primero data de 1956— "psicoanalítico-sociológicos", sumada a reflexiones sobre el tema de la mujer y de la articulación entre psicoanálisis y política, revela no sólo una visión desprejuiciada y revulsiva sino también a una mujer enamorada de la vida y de su época.

La sabia tarea de Werthein y Volnovich ha logrado mostrar, como en un caleidoscopio, cada partícula de los intereses de Marie Langer y a la vez deja abiertas muchas ventanas a las que el lector decidirá —o no— si asomarse. El volumen se completa con algunas cartas y una serie de textos de compañeros y colegas. **(Marie Langer. Mujer, psicoanálisis, marxismo,** J.C. Volnovich y S. Werthein (compiladores), Buenos Aires, Contrapunto, Colección "Psicología y psicoanálisis", 1989, 364 páginas).

LUKACS & CIA.

Para los fanáticos en discutir esas cuestiones de la estética, en especial con respecto a sus vinculaciones con el mundo social, el Centro de Investigación y Crítica de Arte acaba de publicar un volumen que cumple las veces de útil ayudamemoria. Este breve léxico pasa revista a algunos de los principales conceptos que la tradición marxista acuñó en el campo del arte. Tal vez el tomito sea demasiado breve y uno se quede con hambre, pero bueno, es un primer intento y vale la pena. **(Breve diccionario marxista de estética,** por CICARTE, Buenos Aires, Dialéctica, Colección "Culturas y sociedad", 1989, 48 páginas).

PREMIADOS

Aunque con cierto atraso, tenemos el agrado de comunicar a nuestra amable teleaudicencia que fueron entregados los premios anuales del TEA (Taller Escuela Agencia). En el rubro revistas fue distinguido con el Estímulo TEA '89 Luis Salinas, por su artículo "¿Por qué trabajar?", publicado en **El Porteño** Nº 93. Su hermano y también puntal de nuestra revista, Juan José Salinas, formó parte del lote de precandidatos para el premio otorgado por laborar en los diarios. Finalmente, otra habitué de estas páginas, Patricia Grinberg —arquetipo del periodista de izquierda en serio de este país, al decir de sus colegas— obtuvo un premio especial como reconocimiento a su trayectoria. ¡Vamos todavía!

IZQUIERDA

El presente volumen contiene, además de un prólogo original, una amplia compilación aparecida puntualmente en el semanario del Partido Obrero y que se orienta hacia el debate con ese objeto impredecible y difuso que se ha dado en llamar izquierda argentina. Desde el Frepu hasta el Fral y el MAS, pasando por el PI, las resoluciones del XVI Congreso del PCA, el PTS y los 26 puntos de la CGT, en todos ellos Altamira se detiene obsesivamente para someterlos a la crítica y brindar, en contrapunto, el programa de su propio partido. ¿La necesidad del debate? "Si el menemismo subió anticipadamente al gobierno a caballo de una hiperinflación y como un recurso último del gran capital frente a la catástrofe, también concluirá sus días corrido por otra hiperinflación y habiendo agotado sus posibilidades de contener a las masas", según afirma el prólogo. La primera piedra, entonces, ha sido arrojada. **(La estrategia de la izquierda en la Argentina,** por Jorge Altamira, Buenos Aires, Ediciones Prensa Obrera, 1989, 280 páginas)

NO APTO PARA CENSORES

Ya son suficientemente conocidas por nuestros lectores las venturas y desventuras sufridas por el tercer film de Jorge Polaco. Para aquellos que quieren saber de qué se trata y no desean arriesgarse a esperar una película que tal vez nunca llegue a las pantallas, aquí está la novela de Asher Benatar que inspiró la obra de Polaco y le dio nombre. Benatar cuenta en la actualidad con una dilatada carrera como escritor y a partir de **Kindergarten** hay quien se ha atrevido a compararlo audazmente con Felisberto Hernández (el que escribió la solapa del libro, por ejemplo). Especialmente indicado para curiosos. **(Kindergarten,** por Asher Benatar, novela, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, Colección "Escritura de hoy", 1989, 264 páginas).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TEATRO

MONTI Y LA PATRIA

UNA PASION INFECUNDA

Un Brigadier (¿Rosas?), en vísperas de una batalla decisiva (¿Caseros?) contra El Loco (¿Sarmiento?), debe decidir el castigo que les cabe a una adolescente, Camila (¿O'Gorman?), y un curita que transgredieron votos de castidad y obediencia filial ofendiendo a la sociedad con amores escandalosos. La cercanía de ambos asuntos —lo público y lo privado, la política y el amor, la guerra y el sexo— permite al Brigadier imaginar un punto de contacto entre ellos: el amor como la búsqueda de una imposible unidad a la que se llega a través del sexo; la política como esa otra gran pasión —tan oscura e irracional como el amor y el sexo— por la grandeza de la patria.

Este es el plan elemental de **Una pasión sudamericana**, esperada y casi legendaria obra de Ricardo Monti que se estrenó hace un mes en el San Martín. Las expectativas se fundaban en la trayectoria anterior de Monti —piezas como **Visita** y **Maratón** le aseguraron un lugar en el exiguo Olimpo criollo— y en la morosa elaboración, rodeada de marchas, contramarchas y momentos de parálisis, desde 1977.

Si ya en **Maratón** se vislumbraba un notable giro, respecto de la introspectiva **Visita**, hacia una voluntad alegórica e interpretativa de lo que podría llamarse "el circo del poder y la condición americana", esta **Pasión** se empeña en acercarse a una fatalidad: la del autor argentino de buena conciencia. Como obligado por una tradición de intentos exegéticos, Monti quiere explicar la Patria, hallar paralelismos (se llega a insinuar que Rosas y Sarmiento son "especulares"), hacer hablar a la esfinge que oculta el misterio de la Nación. Y sucumbe. Con una dosis de riesgo mucho mayor que la de buena parte de sus antecesores en este incómodo derrotero, pero sucumbe.

Monti pensó que recurriendo en largos tramos de la obra a un verso rimado de aspiraciones que oscilan entre un neoclasicismo tardío y un ferviente romanticismo podía acercarse mejor a la estatura del héroe, la dimensión del prócer, la densidad de la pasión. Pero su acercamiento es sólo arqueológico, confuso y estilísticamente ambiguo. En medio de un éxtasis dionisíaco, una troupe muy teatral de locos representa la historia de Camila y el cura, desgranando versos que incluyen imágenes muy potentes y originales, pero también el atardecer de un vientre, personajes que **arbolecen** y el crudo erotismo de una voz que besa las pelotas para que el semen salga, entre otros ripios. Para colmo de males, Monti, temeroso de la gravedad de su intento, incrusta un episodio de corte sainetesco (el embajador Canning apareciendo como un gordo grosero que escupe y putea entre sílaba y sílaba, mientras el Brigadier dice que los ingleses son una raza superior) y un golpe de efecto: cuando Camila es fusilada junto con el cura, se escuchan por banda de sonido las descargas y, acto seguido, el llanto de un bebé, fruto de los amores de los adolescentes muertos. La vida continúa, etc.

Era difícil salvar esta pieza de su ademán grandioso, su ingenuidad interpretativa, su teatralidad anacrónica. Monti agravó las cosas haciéndose cargo también de su dirección, acentuando en la puesta los trazos menos felices y más farragosos de su obra, las actuaciones —Arturo Maly como el Brigadier, Miguel Moyano como director de la troupe de locos, Jorge Petraglia haciendo las veces de edecán— son arrastradas por el vendaval enfático y las rigideces de la pieza. Tan desenfocada está la Patria en la obra de Monti que más de uno añorará, al verla, las tiernas semblanzas hagiográficas de Leopoldo Torre Nilsson.

Guillermo Saavedra

CURSOS DE VERANO

Ricardo Bartis, capitán de las huestes del Sportivo Teatral Velasco, anuncia la realización de sus cursos de verano. La intención es la de conformar dos grupos de actuación, para gente con o sin experiencia, que funcionarán en el mes de febrero bajo la dirección del mismísimo Bartis. Para los interesados, aquí van los datos del estudio: Velasco 1136 (esq. Juan B. Justo); T.E. (lunes a viernes de 17 a 21): 855-6329. ¡No dejéis pasar la ocasión, amantes de la morisqueta!

EN EL VERANO DE LA FLOR ES UNA RISA

Semblanzas deportivas
Fontanarrosa.
Desopilantes historietas largas sobre los "casos y cosas que tiene el deporte, mis amigos".

Humor de amores
Caloi.
Con todo el humor del mundo, el genial creador de Clemente apunta sus lápices sobre el amor y sus víctimas.

Boogie, el aceitoso 9
Fontanarrosa.
Otra ráfaga de sátira con el mercenario que se hace querer a punta de pistola.

PERO TAMBIEN ES COSA SERIA

El péndulo de Foucault
Umberto Eco.
Segunda edición del libro más vendido del año: los tesoros y las trampas del saber en una aventura casi policial a través de la mente moderna.

Los afroargentinos de Buenos Aires
George Reid Andrews.
La inserción de los negros en la ciudad en 1800 y su casi misteriosa desaparición.

Mujeres que se aman
Evelyn Le Garrec.
Epílogo de María Moreno. ¿Es posible hoy ser lesbianas sin escándalo? Un acercamiento comprensivo a las sexualidades de la mujer.

Porque nos queremos tanto
Olga Nolla.
Cuentos como joyas de una narradora contemporánea de Puerto Rico, de delicada arquitectura.

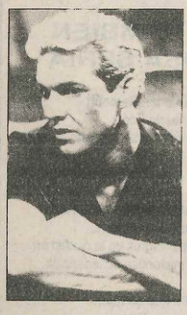
Las muñecas de la calle del Cristo
Iván Silén.
Un gobernador homosexual, su amante, una portentosa hermafrodita, un presidente de EE.UU. también gay y una Primera Dama que aborta un hijo ilegítimo, se entrecruzan en la vibrante trama de esta novela del creador del "realismo esquizo".

EDICIONES DE LA FLOR
Anchoris 27 (1280)
Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS

"BOLAS DE FUEGO": POR AMOR A MYRA



A finales de los años '50, Jim McBride tenía veinte años. Nació en 1941, en Nueva York y siempre fue un tímido. De pronto se hizo amante de esa **nouvelle vague** que en Estados Unidos comenzaba a conocerse, se convirtió en un intelectual que, más allá de su pinta de actor, escondía a un virtuoso del cine underground. Por sus producciones de ínfimo presupuesto fue elogiado. Los críticos descubrieron en él a alguien con pasta. Su primera obra de magnitud fue **El diario de David Holzman** (1967). Para el joven McBride (y Godard) el cine "es vida a 24 cuadros por segundo". Por eso en **El diario...** muestra a un adolescente que decide registrar veinticuatro horas de su vida. El tema apasionó a De Palma que por ese entonces imaginó **Hi Mom!** a la sombra de McBride.

Premiado en Mannheim y Pesaro, hoy pieza de museo, **El diario...** allanó el camino de McBride a Hollywood.

Con su amigo, el iluminador Michael Wadleigh (más tarde director de **Woodstock**) hizo **El casamiento de mi novia** (1968), en la que McBride se interpreta a sí mismo durante el verdadero casamiento (con otro hombre) de su novia inglesa. Su siguiente trabajo marcó el debut en el largometraje: **Glen y Randa** (1970), considerada por la revista **Time** como una de las diez mejores películas de aquel año. Después vendrían **Pictures of Life's Other Sides** (1971), sobre una auténtica familia country y **Hot Times** (1974), en homenaje al celebérrimo Archie de los comics.

En 1981 McBride conoció a L. M. Kit Carson, con quien proyectó la remake de **Sin aliento** (1959).

Después vino **Demasiado fácil** (1987), un thriller ambientado en Nueva Orleáns, al ritmo cajun y xydeco de la zona donde Dennis Quaid, un detective de la policía local, debe enfrentar a sus propios colegas en un caso de corrupción institucional.

En su infancia,el compositor, pianista y cantante Jerry Lee Lewis fue muy amigo de su primo Jimmy Swaggart. Mientras al primero le fascinaba la música "soul" del "barrio chocolate" en Louisiana, al segundo le preocupaba el pecado encarnado sobre el pentagrama.

A los 21 años, y con dos matrimonios fracasados, Jerry Lee logra imponer su estilo en Nashville, mientras Elvis marchaba reclutado rumbo a Indochina. Fue el cazador de estrellas Sam Phillips, que descubrió al ídolo de Memphis, quien le dio el espaldarazo y lo convirtió en **top of the hits.**

Jerry Lee era un chico zafadito. Se enamoró de Myra, de trece años, la hija de su primo, bajista de su grupo, con la que se casó sin pedir permiso a nadie. Una decisión que cambiaría su vida.

El sueño se acabó en Londres, donde la prensa amarilla generó un escándalo en su contra que devino en el abucheo público. El puritanismo inglés va en camino contrario al desenfreno de su música y su actitud frente a la moral convencional. A la vuelta, los suyos repitieron la actitud de desaprobación. Parecía que, como alguna vez le increpó su alucinado primo, el pastor Jimmy Swaggart, debía elegir entre dos caminos: el del éxito o el de Dios. Sin embargo eligió un tercero: ser él mismo. Como le grita finalmente a Jimmy: "Si tengo que ir al infierno lo haré tocando el piano". Como aclara el mismo McBride en el final, "esta noche Jerry Lee Lewis debe estar tocando en algún lugar de los Estados Unidos".

En **Bolas de fuego** Dennis Quaid y la debutante Winona Ryder son Jerry Lee y Myra. Ya sea en "Great Balls of Fire", la inquietante "Whole Lotta Shakin'Goin'On", "Breathless" o en "I'm on Fire", Quaid seduce, con el aporte vocal del verdadero Jerry Lee y su "pumpin piano" country.

Actualmente, Jerry Lee tiene 54 años. The Killer, como le dicen, estuvo al borde de la muerte en 1981 y 1985. Siempre vuelve a la carga.

Claudio D. Minghetti

CINE
VIDEOS

VIDEOS

Los enredos de Wanda (1988), de Charles Crichton. Una historia con ladrones y enredos de buen cuño, Jamie Lee Curtis, Kevin Kline y los "Monty Python" John Cleese y Michael Palin. La copia es excelente (Gativideo).

Pequeño gran hombre (1970), de Arthur Penn. Magistral composición de Dustin Hoffman. Es la historia del único anciano sobreviviente de Big Little Horn, donde cayó el general George Custer. Su óptica acerca del oeste norteamericano es crítica y hasta humorística. Por primera vez puede verse en su versión completa de casi dos horas y media (Gativideo).

La vieja dama indigna (1964), de René Allió. Una divertida y ácida comedia tomada de un original de Bertolt Brecht, con una anciana a la que no le importa enviudar y, por lo contrario a lo previsible, pega un giro trascendente a su vida. Con Sylvie, Malka Ribowska y Victor Lanoux. La copia, en espléndido blanco y negro, es muy buena (Gema).

La mancha voraz (1959), de Irvin S. Jearworth. Una masa viscosa que cae del espacio amenaza la paz urbana. Un clásico "B" con buenos trucos y los rostros asustados de Steve McQueen, Aneta Corseau y Earl Howlin. La copia es excelente (Renacimiento).

Sed de vivir (1954), de Vincent Minnelli. La vida, pasión y muerte de Vincent Van Gogh según el pintor-director de **Un americano en París.** El multifacético Anthony Queen compuso a Paul Gauguin. Lástima que la copia se ofrezca doblada al castellano (Colección Europa).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA METRO Y LA MUNI

Con la foto de José Ricardo Eliaschev encabezando el editorial, nos llegó **Pura Radio,** hoja de programación de LS1 Radio Municipal, año 1, Nº 1. Además de Eliaschev (como se recordará, director general de La Muni y La Metro), hay dos pequeñas columnas a cargo del intendente Carlos Grosso y del secretario de Cultura, Horacio Salas.

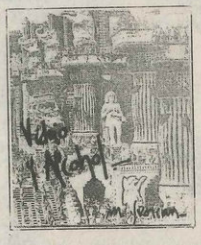
Según señala Eliaschev: "La programación está en el aire, a menudo a pura voluntad, sin recursos, pero con la fuerza de hacer las cosas bien y ofrecer un servicio público que sea alternativa de aire limpio y decisiones transformadoras. Ahora es el turno del aire, porque en la pura radio no hay 'versos' ni maquillajes dialécticos". Queda dicho.

MAS ZURDOS

Acaba de aparecer el primer número de la revista universitaria bimestral y cooperativa **Margen Izquierdo.** La entrega trae un dossier que trata de desentrañar cuáles son las veleidades que embeben el corazón del hombre nuevo liberal (si el Che viviera...). Los temas del margen son educación y Universidad, política, economía, medios, salud, arte y cultura. Y entre los nombres que fluorescen en sus páginas se encuentran los de Hebe de Bonafini (una de las más votadas en nuestra encuesta), Eduardo Aliverti y James Petras (viejos conocidos de El Porteño), David Viñas, Luis Bilbao y Osvaldo Bayer.

Reza el editorial: "**Margen Izquierdo** es una pequeña institución que por un lado trata de reunir experiencias dispersas y diversas de estudiantes, docentes, investigadores, sectores ligados a los medios de transmisión cultural (sistema educativo, trabajadores de la salud y de la cultura) junto a intelectuales orgánicos del movimiento obrero y otros movimientos sociales, así como de los partidos políticos del campo popular". Mucha suerte a los cumpas.

LOS PRO Y LOS CONTRA DE HACER DEDO



La linda cordobesa se vino a dedo desde Córdoba con el fin único de alcanzarle algunos cuentos y un libro a El Porteño. Son esos gestos que emocionan y valen mucho más que figurar en estas páginas. Pero también sus poesías-collages valen, ésas que pueblan su libro **Vidrio y alcohol**. Para que nuestros lectores se enteren de qué se trae esta chica en su mochila, aquí va un botón:

"oye ana
en tus suspiros ha descubierto
una extraña lengua
que hablaba de una próxima
muerte
abrí la ventana de tu cuarto
y al ver la noche
tan calma
tuve miedo
esa luna algo debía decirme
que yo no comprendí
esperé el día
mientras tú soñabas
y lo terrible
es que aún nada ha sucedido."
(laventanadesucuartomemira)

La poeta y viajera cordobesa se llama Martha Svorcan.

EL VIEJO Y LOS BLUES

Uno ya estaba harto de verlo de perfil y esfumado en videoclips en los que musculosos muchachos y jóvenes melancólicas ocupan siempre el primer plano. Pero el buen viejo de Joe Cocker se dio el gusto y posó para la tapa del último disco, **A night of sin (una noche de pecado)**, como debe ser: la pelada al viento, las arrugas bien marcadas, la panza a modo de ariete. ¿Las canciones? Valen la pena. Habrá quienes marquen cierta repetición, otros adjetivarán "demasiado ecléctico", algunos enfatizarán "arreglos demasiado standar". Seguramente todos tienen razón, pero escuchen lo que hacen con el clásico "Fever".

LA GLORIOSA

La presentación del libro fue un verdadero escándalo, cosa que uno nunca sabe si habla a favor o en contra del producto presentado. Lo cierto es que Oscar Anzorena se despachó con su **Historia de la Juventud Peronista (1955-1988)** (ediciones del Cordón, 224 páginas); y abrió el fuego y la polémica. Ahora, los perucas, y los que no, pueden zambullirse en el volumen y sacar del fondo del pantano sus propias conclusiones.

RAYOS & CENTOLLAS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

O D A L I S C A S

La danza del vientre

Por Patricia Grinberg *Fotos: Eduardo Rey*

Se llaman Samar, Fairuz, Yamila o Sherezade, como la astuta heroína de Las mil y una noches. *Bailan en esos restaurantes que frecuenta el presidente Menem en sus periódicas escapadas nocturnas, en clubes árabes o en fiestas de la colectividad. Las más experimentadas dan clases y amenazan con poblar Buenos Aires de sensuales danzarinas sin velos. Tal vez las atraen los tórridos vientos desérticos que soplan por estos pagos.*

Sobre las paredes hay tapices aterciopelados que muestran escenas palaciegas de sultanes en su harén. Por entre las mesas, los mozos deslizan bandejas con las *kibbe*, el *güera* (niños envueltos de hoja de parra) y las *m'amoul* (masitas de nuez). Son las once de la noche de un día de semana y sólo algunas mesas están ocupadas —un grupo de hombres solos, un matrimonio, dos parejas jóvenes— cuando los músicos comienzan a tocar. La odalisca saldrá a bailar una hora más tarde pero ya está sentada en una de las mesas, saludando a los conocidos y dispuesta a sonreír cuando se anuncie su presencia. Después aparecerá envuelta en su "traje de luces" y, mientras los comensales siguen degustando las delicias de la cocina árabe, danzará en la mínima medialuna ubicada entre el escenario y las mesas. Sin dejar de sonreír, sacará a bailar a algunos de los hombres, tratando de no ofender a sus mujeres y recibirá las propinas en la mano o entre sus ropas, según el gusto del cliente y el estilo de la odalisca. Las mujeres sonríen incómodas y el grupo de hombres solos hace a un lado los manjares y los reemplaza por la bailarina, que danza sobre la mesa, mientras recibe más propinas.

Una miniatura árabe del siglo pasado expuesta en Roma (el legendario viaje de Mahoma al cielo) muestra al profeta de Alá con ropas de beduino y el rostro en blanco ascendiendo al Paraíso en un caballo con cara de mujer y rodeado por ángeles rollizos: todas mujeres vestidas con largas túnicas. No es arriesgado afirmar que si el cuadro transcurriera en las Tinieblas, las figuras satánicas también tendrían forma femenina, teniendo en cuenta el proverbio árabe: "Si la corrompes es un demonio/si la corriges será tu ángel". En realidad, el refrán podría pertenecer indistintamente a hebreos y cristianos pero ni el Nuevo ni el Antiguo Testamento, a diferencia de El Corán, aprueban la poligamia (en un solo sentido, claro) como vehículo de placer y no mero método de multiplicar la especie (los profetas judíos podían tomar a sus esclavas, pero sólo para procrear en caso de esterilidad de su esposa).

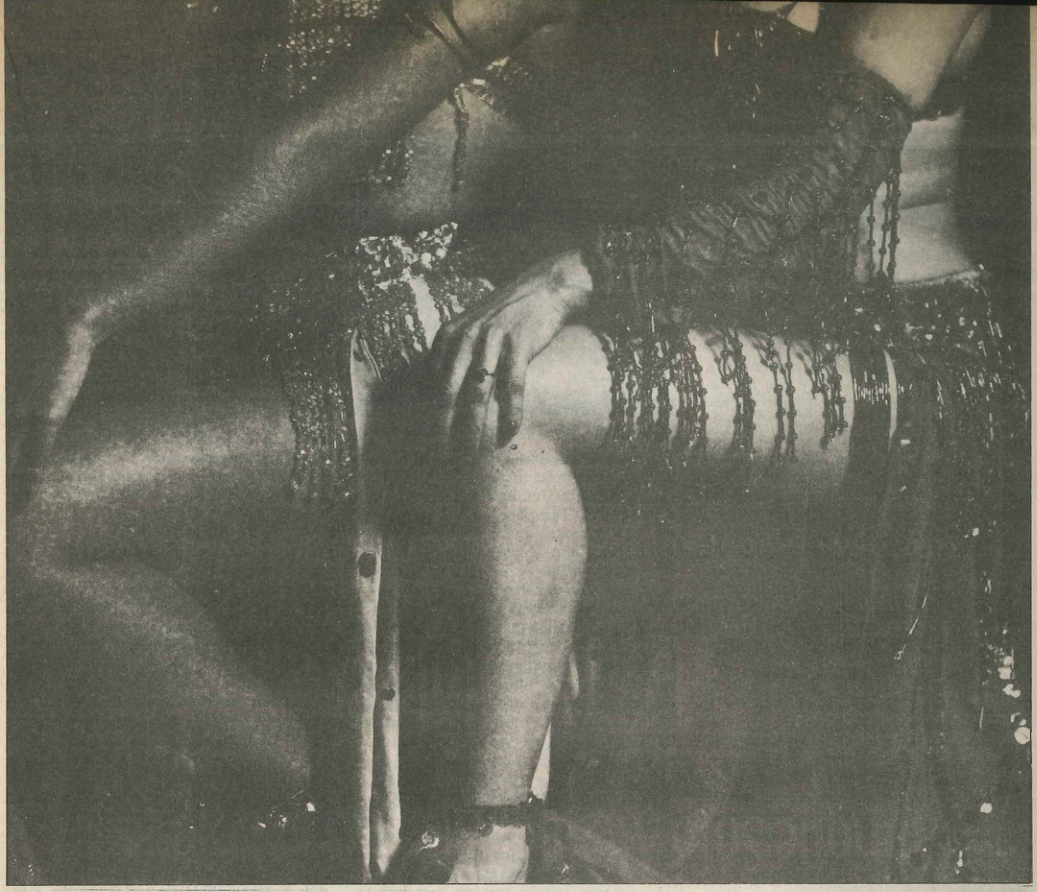
La figura de la odalisca (del turco *ódalic*, concubina) nació en el harén, como las esclavas blancas, generalmente caucasianas, que servían al sultán como camareras, bailarinas y amantes, según su categoría, ya que las favoritas estaban reservadas sólo para la última función y tenían a su servicio a las *halaik* (esclavas de bajo nivel), entre las cuales se reclutaban las que oficiarían de bailarinas, cantantes y actrices de pantomima.

Ser objeto de placer, como se sabe, no excluye el éxtasis si además se es sujeto, y eso parece ocurrir con las danzarinas de hoy, que reservaron para sí una de las tareas más descategorizadas —pero a la vez más gozosas— del harén.

"En Egipto las buenas bailarinas son muy apreciadas y pueden llegar a ganar muy bien, como mi prima Sohir Zaki, que baila hasta en cinco hoteles por día. En El Cairo, en el camino hacia las pirámides, hay decenas de hoteles-casino donde bailan odaliscas", cuenta el músico Medhat Gomaa, un egipcio que integra la orquesta de un restaurante árabe de Palermo.

Los relatos de Medhat muestran el espíritu festivo árabe reflejado en una frase

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



de *Las mil y una noches*, citada por Borges, donde unos recién llegados dicen: "No queremos ser como el amanecer, que dispersa las fiestas".

"Allá el arte está en cada casa. Después de cenar se junta la familia, se toca el laúd y se baila. La mayoría de las mujeres baila, la mujer escucha la música y la traduce por el cuerpo. ¿Por qué la mujer? Porque la mujer es belleza, el hombre es feo."

Las mil y una noches

"No me gusta la palabra odalisca, porque quiere decir concubina. Prefiero que nos digan danzarinas, ya que eso es lo que somos", se apresura a aclarar Nashua, quien como muchas de las odaliscas porteñas no tiene sangre árabe y es autodidacta, ya que hace unos ocho años, cuando empezó, no existían las academias de baile árabe. En Buenos Aires, sólo una media docena de restaurantes árabes sobreviven a la crisis y Nashua trabaja en uno de ellos, en el barrio de San Cristóbal. "Las hijas de árabes no pueden ser odaliscas porque los padres no se lo permiten", comenta. El ambiente del restaurante es típicamente familiar pero cuando las odaliscas comienzan a hacer ondular su cuerpo como las dunas del desierto y sacan a bailar a algún caballero, no son pocas las esposas que sienten una cierta incomodidad. "Eso depende de la actitud de la odalisca: yo bailo también para las señoras y ellas me reciben muy bien." Nashua prefiere recibir la propina en la mano y no entre sus ropas, aunque dice que "la mayoría de los hombres nos trata con respeto y son muy pocos los que intentan tocarte o te dicen alguna grosería".

Yamila es hija de sirios y libaneses y su vida de odalisca es casi secreta: ni sus padres ni sus compañeros de trabajo —es técnica en análisis clínicos— saben que dos noches por semana cambia el guardapolvo blanco por los tules y baila en un restaurante. "Es un baile muy sensual, que te transporta. Yo vengo acá y me desenchufo totalmente: es como un viaje."

Sin embargo, hasta lo exótico puede transformarse en rutina y eso lo sabe Fairuz, una de las odaliscas más famosas y requeridas del país. Seis noches por semana trabaja en un restaurante, tiene una academia con más de doscientas alumnas y frecuentemente baila en algún programa televisivo y en fiestas de la colectividad. Aquí las luces son más tenues, los cortinados más pesados y oscuros y las mesas más distantes unas de otras. Si se lo piden, Fairuz baila sobre alguna de las mesas y, como sus colegas, comenta que "es muy raro que un hombre se pase con nosotras. Si llega a ocurrir, si poniendo la propina a alguno se le va la mano, sé cómo manejarlo, cómo escurrirme bailando sin que haya un mal momento". Fairuz fue a perfeccionarse a Egipto, donde "las mujeres empiezan a bailar desde chicas; es un pueblo muy alegre que siempre está bailando y cantando". En cuanto a los harenes, piensa que sólo son bellos en el país de la fantasía: "Las mujeres eran esclavas, no podían tener relaciones sino con el sultán y en Turquía a las que sorprendían en falta las tiraban al Bósforo. No, en realidad no es nada lindo, no me gustaría estar presa en un lugar y estar a disposición de un señor que decide qué noche te toca".

Samar Dabbad cuenta que las actua-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciones que más disfruta son las fiestas de la colectividad árabe (los cristianos ortodoxos, ya que los musulmanes no son dados a ese tipo de celebraciones). "La gente quiere mucho a las odaliscas y siente la música en el corazón, palmean todo el tiempo y después todos salen a bailar: niños, jóvenes y ancianos." Samar es una de las pocas odaliscas que teorizó sobre su danza, en un breve ensayo donde asocia el ondular del cuerpo de la bailarina con las formas arquitectónicas árabes (donde predominan las líneas curvas), con el paisaje del desierto y con los caracteres del alfabeto árabe "que parece que bailaran sobre el papel". Así señala que el desplazamiento hacia adelante, avanzando siempre con el mismo pie y ondulando el cuerpo, imita el andar del camello; el movimiento en que la mano recorre el costado del cuerpo sin tocarlo, el acto de quitarse la arena y el giro rápido sobre el propio eje, un remolino de viento y de arena. "A veces cuando bailo me inspiro en eso, siento que estoy sobre la arena o miro un tapiz con escenas de odaliscas y me meto en ese ambiente, viajando a través del espacio y el tiempo..."

Las discípulas del Harén

Nenas, cincuentonas y adolescentes, con una mayoría que ronda los veintitantos, porteñas descendientes de árabes, judías, armenias y nada-que-ver cambian dos veces por semana sus jeans por bikinis y pareos atados a la cintura para bailar al son del laúd, el derbaque (percusión), la cítara, la flauta árabe y la pandereta.

"Es algo diferente, muy exótico, hecho para la mujer. Cada una transmite lo que tiene adentro", dice María Laura, de 18 años. Alejandra, de 27, es nieta de sirios y opina que "es una danza muy sensual y por eso no todas las chicas pueden bailarla".

Las clases son más libres que las de

danza moderna o clásica: la odalisca enseña los movimientos básicos y a la hora de bailar cada alumna inventa su propia coreografía. Tampoco es necesaria una estética corporal determinada: al mejor estilo brasileño, gordas y flacas descubren su ombligo y sus ritmos internos, aunque sea en el privado espacio de su living o en la academia.

"Cuando bailás te vibra el cuerpo. Yo lo llevo en la sangre: mis padres son de Damasco y siempre quise aprender. Ahora bailo en fiestas familiares; a los chicos les encanta, tiene mucha sensualidad", apunta Laura, una rubia de ojos negros y 24 años que en su vida diurna estudia análisis de sistema.

El lado oscuro del desierto

Celosas guardianas de su ambiente, habrá que esperar que se despejen las nubes de desconfianza para que las odaliscas dejen ver la sombra que habita cualquier desierto. Por ejemplo, los restaurantes que se niegan a pagar sueldo y ofrecen trabajar a las odaliscas "por las propinas", y hasta alguno que pide compartir el *masari* (dinero) que la bailarina y la orquesta ganan con sudor.

"Hay que tener mucha capacidad de diplomacia, de evasiva, para poder encuadrarte dentro de tu rol artístico y que no te confundan", contó a **El Porteño** una odalisca que no quiso dar su nombre "porque si salgo diciendo esto, no me llaman de ningún lado". Como los espejismos en la arena, el exotismo a veces se diluye "en ciertos restaurantes que tienen ambiente más de cabaret. Son algunos de baja categoría donde es asfixiante trabajar y donde a veces los músicos no son respetuosos con las bailarinas". Además, los trajes son caros, ya que se confeccionan con pasamanería importada y "además del traje, tenés que ir bien vestida. Yo al principio creía que podía ir todos los días con la misma ropa, total me tenía que cambiar, pero antes y después de las actuaciones tenés que sentarte en el restaurante y adornar el ambiente. Y para eso hay que estar siempre bien vestida y maquillada".

Cuando Mahoma muere, en el 632, sus herederos toman el nombre de califas o "sucesores", de los que surgirán los oméyadas, fundadores del primer imperio árabe, que se extendía por Siria, la península arábiga, Egipto, Persia, y más tarde Africa del Norte, parte del Turquestán y España. René Kalisky cuenta en *Le Monde* árabe que en la conquista de España "el ejército musulmán requisó 30.000 vírgenes sólo entre la nobleza visigoda".

El desierto arábigo continuaba siendo recorrido por tribus de bandoleros nómadas no domesticados por el imperio y, aún hoy, en ciertos tórridos rincones de Noráfrica, se cuentan historias de mujeres secuestradas y presas en harenes ignotos.

Lejos del laberinto del desierto —el más inexpugnable de todos, según Borges— las odaliscas argentinas se ganan la vida, como Sherezade, bailando una danza distinta cada noche. Si, como decía Meyerhold, las acciones físicas provocan estados del alma, su danza debe convocar a los dioses del erotismo, aun en este desierto donde los oasis, de tan lejanos, parecen espejismos.❑

Institución Educativa por el RESCATE, VALORIZACION, DESARROLLO y DIFUSION de la Cultura Nacional Sudamericano-Argentina

CEHASS

Incripción Abierta:
— Estudios argentinos y sudamericanos
— Administración de asuntos culturales (resol. UNESCO) y promotor cultural
Educación a distancia: sistemas de lecturas guiadas

Culturas indígenas argentinas - Arte y arqueología de Argentina - Cultura Popular - Literatura sudamericana - Pensamiento sudamericano - Lenguas indígenas (guaraní, quichua, mapuche) - Canto andino, con caja - Taller de narrativa - Técnicas de teatro popular - Industrias culturales de la Argentina (cine, teatro, radio, televisión, editorial, prensa escrita, librerías, galerías de arte), etc.

Profesores: Colombres, Galasso, Garreta, Hernández I., Kusch, M.F. Lafforque, Martínez Sarazola, Paz Soldán, Picotti, A. Quinteros, J. B. Rivera, Santillán Güemes, Seibel, Méndez, J. Coniazo, Maki, W. Sánchez Proaño, Hirsch, Cruz, Martínez, A.

Educación directa y a distancia. Librería especializada - Editorial - Instituto de perfeccionamiento docente A. 15887

Informes e inscripción en Salta 1064, Cap. (1074). Tel. 26-3163

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La maldición del Hombre Martillo

POR RIAN MALAN

Hay veces en que una *crónica policial,* según gustan llamarla los medios, revela la locura a la que puede llevar la marginación mejor que un tratado sociológico. Este es uno de esos casos. El Hombre Martillo se ha convertido en una leyenda que aterra a la minoría blanca de Johannesburgo. El autor, Rian Malan, proviene de una eminente familia blanca africana; en 1977 se autoexilió en Europa, donde se desempeña como periodista y escritor.

Justin Smith y Dave Brauteseth solían ser muy cautelosos con los negros. Típicos muchachos blancos, les gustaba vestir bien, tomar litros de cerveza, hablar de mujeres. Reían y bromeaban todo el tiempo. En fin, muchachos de Johannesburgo, recién llegados a la ciudad. Trabajaban en un supermercado, cobraban bien. Uno de esos establecimientos en los que algún hindú lleva la contabilidad y los negros hacen todo el trabajo pesado. Dave y Justin ganaban lo suficiente como para irse fin de semana por medio a pescar, o tomar largas vacaciones sobre el final del año. Les gustaba particularmente un viejo hotel francés, en las afueras de la ciudad, que tenía dos inmensas piletas de natación; les gustaba el mar, la brisa del mar.

Dave y Justin tenían treinta. Adoraban emborracharse, hablar de sexo, fumar marihuana, organizar fiestas; todo eso, aunque Justin debía cumplir cada tanto con su mujer y su hijo. No solían opinar mucho sobre asuntos raciales, pero la cuestión los preocupaba, como a todos.

Dave y Justin habían juntado 150 dólares el lunes anterior para comprar un gran halcón negro; y se habían regocijado viéndolo remontar vuelo. Habían hablado luego, con la cerveza, sobre esa inmensa libertad.

Dave y Justin eran, no obstante, muy cautelosos. Justin dormía con una 32 en el cajón de la mesa de luz; Dave, con una 9 mm debajo de la almohada. El Hombre Martillo estaba constantemente en sus cabezas. Dave era policía; cosa que ni siquiera Justin sabía, ya que estaba asignado para trabajar con ropas de civil y en secreto en el caso del Hombre Martillo. Había una frase que volvía todo el tiempo a sus mentes: "Un hombre con los ojos como fuego", uno de los titulares del *Zululand Observer.*

Se decidieron a vivir en la misma casa; y la primera noche creyeron ver a alguien que merodeaba y respondía a la descripción del Hombre Martillo por ellos imaginada. Justin llamó a la policía. La misma tardó mucho en venir, tomó rutinariamente la denuncia, sin hacer mayor caso.

La tercera noche charlaron hasta tarde. Sin que Dave se diera cuenta, Justin fue a acostarse junto a su esposa. Dave estaba adormecido; reaccionó como a las 5.30. Abrió los ojos y se preguntó dónde mierda estaba Justin. Subió la escalera y se asomó al dormitorio de la pareja. Justin yacía muerto junto a la pared, con una docena de agujeros de martillo en la cabeza. Su esposa estaba tirada semidesnuda en el piso. Su bombacha estaba llena de mierda; su cara era una pulpa sanguinolienta. Los rastros de sangre permitían deducir que ella se había estado arrastrando en su propia sangre hasta morir.

Dave oyó al hijo pequeño, en el cuarto contiguo, llamando a su madre. Lo alzó en sus brazos, le cubrió los ojos con una mano y fue en busca de la policía.

Una vez más, no había rastros ni huellas. El oficial a cargo sólo encontró una gota de sangre en el piyama del chico. Se imaginó al negro asesino junto a su cama, con el martillo en alto, decidiendo si lo mataba o no. La 32 había desaparecido.

Diez días después, el sargento Myburgh atendió un llamado de la radio de su patrullero y se dirigió a un barrio marginal de la ciudad. Allí se encontró con una negra, Mavis, que aullaba indignada. Le contó al policía que su Moses había discutido con su medio hermano, Simon, y que éste le había disparado hasta matarlo. Contó también que la novia de Simon trabajaba como sirvienta en la parte alta de la ciudad y que era posible que allí pudieran encontrarlo.

"Balas calibre 32", concluyó uno de los técnicos, y de inmediato comenzó la cacería.

EL JUICIO FINAL

27 de agosto de 1984. Estamos en la corte de Empangeni, una construcción de sólidos ladrillos levantada junto al edificio de correos. Preside el juez John Broome, una eminencia. Glenda Sanders, la defensora de oficio, es joven, rubia y ambiciosa. Se recibió en Cambridge y espera el día de mañana ser contratada por algún sofisticado buffet de abogados. El fiscal, Dorian Paver, se graduó en la liberal Universidad de Cape Town. Excepto el intérprete, todos los miembros que integran esta corte son blancos. El ritual de la Justicia en sí es blanco, occidental y extranjero. No tiene nada que ver con Africa.

Africa está afuera. Se la puede oír a través de las ventanas abiertas; centenares de zulúes que son arreados por policías con perros. Se suben a los árboles o a la espalda de algún otro: desean ver a su héroe del momento, al Hombre Martillo.

Simon Mpungose tiene 35, de un cuerpo sólido, musculoso. Su piel es marrón y brillante. Tiene un pequeño bigote. Lleva una camisa blanca, de manga corta, pantalones también blancos. Sus ojos oscuros parecen llenos de inteligencia; cuando sonríe, es posible notar que tiene verdadero carisma.

En esta corte se juega su vida pero él está feliz. Sus amigos y admiradores ne-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

gros lanzan sobre su estado de ánimo palabras como "pleno", "en éxtasis", "transfigurado". Pero se podría decir también que ya ha aceptado su destino; está dispuesto a morir.

Rechazó contratar un abogado. La corte ordenó que se le designara uno de oficio. También quiso rechazarlo; yo cometí esos crímenes, arguyó, y eso es todo. Pero el rito judicial debía continuar, así que Simon se sentó sonriendo en su silla y se dispuso a observar el desfile de personas.

El fiscal Paver reconstruyó minuciosamente los crímenes. No necesitó especificar motivo alguno; se limitó a contar cómo Simon entró por las ventanas de más de una decena de desprevenidos y pacíficos ciudadanos, el modo en que utilizó la sorpresa y el terror para inmovilizarlos, la brutal manera en que los aniquiló.

Curiosamente, el momento más monótono y aburrido de su estrategia expositiva estuvo dado por el técnico que se citó para que explicara cómo hacía Simon para entrar silenciosamente por las ventanas.

"No me gusta que esa gente esté ahí, observándonos", le dijo el juez a un policía mientras señalaba hacia los amplios ventanales de la sala. "Mañana los haré desalojar del parque."

Paver continuó. Esta es la historia de Wendy Trollip, a quien le aplastaron la cabeza mientras dormía como una bendita. Esta es la historia de Debbie y Bennie Good, que mejor hubiera sido que nunca se despertaran. Esta es la historia de los Magaskills, cuyas cabezas quedaron con más agujeros que un colador. Después declaró Dave Brauteseth. El fiscal concluyó. Le tocaba el turno a Simon.

Glenda Sanders le hizo unas pocas e insípidas preguntas. Simon ni siquiera le contestó. El empezó a hablarle al juez. Quería hablarle de hombre a hombre, contarle qué es ser negro en Sudáfrica.

"Todo lo ocurrido hoy", dijo Simon, "lo había visto antes; lo vi en un sueño en la prisión de Barbeton."

De algún modo, el relato del Hombre Martillo es el de cualquier negro. Simon era un zulú. Su tribu fue destruida por los blancos en 1879 y desalojada de las buenas tierras. Su tribu fue despojada por los ingleses y más despojada aún por la policía de D.F. Malan, que accedió al poder el año en que Simon nació.

En los años en que Simon debía haber ido a la escuela, Sudáfrica era gobernada por el doctor Hendrik Verwoerd, un racista que se oponía fervientemente a que los negros recibieran educación. A ellos simplemente les está destinado el trabajo más duro y brutal, argüía, para qué gastar dinero entonces en enseñarles a leer y permitirles que accedan a las "verdes praderas" de la civilización occidental. Simon nunca pisó una escuela. Su madre murió cuando era muy chico, de tal modo que fue criado por unos parientes que no lo querían y que lo trataban con crueldad. A los doce, trabajaba en los sembradíos y lavando platos en las fincas de los granjeros blancos. El dinero que ganaba nunca le alcanzaba, así que empezó a tener problemas por robar. Huyó con un amigo y se instaló en uno de los ghettos que rodean a la gran ciudad.

El gobierno nunca ha sabido bien qué hacer con esos chicos vagabundos que se apiñan en los suburbios. El record de Simon como delincuente juvenil basta para medir su desesperación. En muchas oca-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

siones fue arrestado por alzarse cifras que no superaban los 2 dólares; en otras, por robar comida.

Cuando ya casi salía de la adolescencia, Simon fue detenido y llevado ante un juez que, mirando el prontuario del joven, decidió poner fin a lo que consideraba un sinsentido. Simon no tenía abogado. El Estado sólo provee de abogados a los negros indigentes en casos de homicidio. Simon era analfabeto y apenas podía balbucear algunas palabras en inglés. Trató de decirle a la corte que había robado porque tenía hambre; trató de expresar que jamás había apelado a la violencia ni lastimado a nadie, pero no encontró las palabras adecuadas. Le dieron siete años de condena. "Sentí", diría Simon luego, "que clausuraban una puerta detrás de mí y escribían *cerrado* sobre ella." Intentó ahorcarse en la celda, pero la soga cedió. Fue su primer intento de suicidio. Intentó también una especie de escape suicida; la policía lo detuvo rápidamente, ampliaron su condena y lo mandaron a la granja-cárcel llamada Barbeton.

Allá lo esperaba una bienvenida clásica. Un director que le explicó "de acá no hay regreso" y un grupo de guardias que lo golpeó hasta dejarlo sin conocimiento. No pudo caminar por un mes.

En Barbeton, los convictos se dedican a partir grandes rocas, de sol a sol, bajo la mirada atenta de guardias armados. Simon se adaptó con rapidez y se convirtió en uno de los mejores trabajadores. "La cosa no era difícil", explicó, "elegía piedras blancas, imaginaba que se trataba de las cabezas de hombres blancos."

Una noche, en su celda, llegó el sueño profético. "El sueño es una manifestación de las voces de los dioses", explicó, "y yo soñé que me convertía en un gigante que destruía las paredes de la prisión y escapaba. Me perseguían y disparaban, pero las balas me atravesaban sin hacerme daño. Me detuve y observé el rostro de quien me perseguía, tenía una piedra blanca en lugar de cabeza y yo la hacía añicos con mi martillo. Pero el hombre volvía a levantarse y en ese momento yo empequeñecía. Entonces él sí lograba matarme. Era extraño, me sentía por fin libre de todo sufrimiento."

En julio de 1983, Simon Mpungose salió en libertad, le dieron 7 dólares y medio, un traje viejo y un boleto de tren. Había estado en prisión 17 años. Volvió a Ngwelezane, su lugar de nacimiento, pero no encontró parientes ni amigos. Tampoco trabajo.

Marchó a Johannesburgo. Intentó trabajar como obrero de la construcción, pero lo logró sólo por un par de días, ya que necesitaba un permiso oficial que nunca lograba obtener de la oficina correspondiente. Por azar se topó con algún pariente. Con la ayuda de éste consiguió el permiso laboral. Se lo llevó a su anterior capataz, un blanco que despreciaba a los ex convictos. El hombre tomó el papel que Simon le entregaba, lo rompió frente a sus ojos y le dijo sonriendo: "Ahora andá y tratá de encontrar trabajo". Simon hizo la denuncia a la policía pero no le prestaron atención; hizo el reclamo en la oficina que le había extendido la autorización y le dijeron que volviera en un par de meses.

Simon cumplió 34 y no tenía qué comer ni dónde dormir. "Quise volver a aquella oficina, pero me encontré con una larga fila de desocupados a la espera, así que desistí. Y decidí seguir las golondrinas." *Seguir las golondrinas* es una expresión zulú que significa algo así como aceptar el destino y dejarse morir.

En ese momento, Simon se detuvo a escuchar la versión del traductor, y su cara se transformó. Su sonrisa se desvaneció. Se dobló y escondió la cabeza entre las rodillas. Después empezó a sollozar; de golpe alzó la cabeza y el sollozo se convirtió en aullido. Un aullido indescriptible, el de un toro con una espada en el corazón, el de un lobo con su pata metida en una trampa.

El juez palideció, la corte entera quedó muda, afuera cesaron los murmullos. Finalmente, el juez dijo: "Por favor, deténgase. Deténgase...".

El intérprete dijo algo y Simon comenzó a calmarse. El juez le preguntó si necesitaba una pausa para recomponerse. Pero Simon dijo que no y continuó su historia. "Sé", dijo, "que los blancos, sean cristianos o no, sólo desean vivir mucho tiempo y gozar de la vida. Se la pasan hablando de la paz, pero ni siquiera saben a qué se refieren. A mí tampoco me gusta la violencia, pero cuando decidí volver a robar, meterme en la casa de los blancos, decidí también que esta vez me quedaría parado viendo correr su sangre. Señor, querría dejar establecido que soy cristiano, y que varias veces después de matar a esos blancos fui a una iglesia, me arrodillé y rezé. Ahí decidí que no mataría a los chicos que lloraban junto a sus padres muertos."

"Señor", agregó, "no voy a entrar en detalles de lo hecho, la corte ya los conoce de memoria. Simplemente quiero afirmar que no estoy arrepentido de lo que hice. Me siento libre, mi yo entero se siente libre. Cuando algún blanco es acusado de asesinato, viene a esta corte y él o su abogado dice lo hice por este u otro motivo, tuve esta u otra razón. Yo no pretendo excusarme por lo que hice. Sé que ya no pertenezco a esta vida. No existe la piedad en este mundo, y como no existe no tiene razón de ser que yo siga viviendo después de los crímenes que cometí. Mi vida es una prueba de que la piedad no existe en la Tierra. Así que debo morir, es la única manera de completar aquel sueño que tuve en 1972."

"Esto es todo lo que deseaba decir."

Hacia mediados de 1986 Simon Mpungose, el Hombre Martillo, fue ejecutado.❑

Prometeo

LIBROS

S XXI - Milibaud: *El Estado en la sociedad capitalista*

S XXI - Mc Neil: *La búsqueda del poder*

Imago Mundi - Gorz: *Adiós al proletariado*

Tusquets - Hnos. Marx: *Groucho y Chico, abogados*

Paidós - Gay: *Freud*

Planeta - Sagan: *Cosmos*

Sudamericana - Cortés Conde: *Dinero, deuda y crisis*

Contrapunto - Lukacs: *El hombre y la democracia*

De la Flor - Eco: *El péndulo de Foucault*

Fontamara - Anderson: *Antinomias de Gramsci* (A 4.000.-)

IEP - Ravines: *Panorama de la arqueología andina*

Taurus - Habermas: *Teoría de la acción comunicativa*

AKAL - Simon: *Razón y locura en la Antigua Grecia*

Península - Bernal: *Historia social de la ciencia*

Alfaguara - Yourcenar: *Opus Nigrum*

Amorrortu - Freud: *Obras Completas*

Revistas:
Nueva sociedad
Utopías
Cuadernos de educación
Socialismo y participación
Andina.

Av. Corrientes 1920
1045 Buenos Aires
R. Argentina
Tel.: 953-3412

ENVIOS
A TODO EL PAIS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Ni siervos, ni esclavos"

POR MARCELO HELFGOT

Sudáfrica es conocida por todos. No sólo porque es una de las regiones más ricas del planeta sino, especialmente, porque los 25 millones de negros que la habitan constituyen el último reducto explícito de la esclavitud. El Congreso Nacional Africano es la organización más importante de lucha contra el apartheid y sus dirigentes —Nelson Mandela, Oliver Tambo, Alfred Nzo— han pagado con cárcel de por vida o con el exilio la osadía. **El Porteño** entrevistó a Nzo, secretario del CNA, en la lejana Corea.

Oliver Tambo junto al demócrata norteamericano Jesse Jackson.

El sonido de la primera letra parece provenir de un entrechocar de la lengua contra las encías. Algo así como la imitación del trote de un caballo. Enseguida retoma el inglés y deletrea: x-h-o-s-a. "Pero el exilio nos hizo cosmopolitas y ahora dominamos unos cuantos idiomas más", aclara.

El *xhosa* es la lengua materna de Alfred Nzo, secretario general del Congreso Nacional Africano (CNA), la principal fuerza antiapartheid que opera tanto dentro como fuera de territorio sudafricano. Con aquel nombre se identifica una de las decenas de etnias que —provenientes en su mayoría del tronco bantú— fueron conquistadas siglos atrás por holandeses y británicos cerca del vértice donde se cruzan el Indico con el Atlántico y que por esas ironías de la historia a un marino portugués se le ocurrió denominar el Cabo de la Buena Esperanza.

Los hijos y los hijos de los hijos de esos forasteros se trenzaron en una cruenta guerra (la de los boers) a principios de este siglo, pero a la hora del armisticio no tuvieron problemas en acordar la perpetuación de un sistema que mantuviera a raya a esos salvajes, los únicos parias de la Tierra que además de ser explotados como mano de obra barata siguen segregados oficialmente por cuestiones raciales. A unos 3 millones y medio de blancos virginales (con sus excepciones) les resulta molesta la tonalidad notoriamente oscura de 25 millones de nativos, recluidos en diez bantustanes (protectorados) que ocupan el 7% de la superficie de la región o en los ghettos periféricos de los grandes polos industriales y mineros.

El destino quiso que por las manos de los xhosa pasaran las riquezas más exuberantes del orbe. La zona en la que habitan desde tiempos inmemoriales, el Transvaal (hacia el Nordeste), cuenta con los yacimientos de oro, diamantes y platino que convierten a Sudáfrica en el primer productor y a los obreros negros que lo extraen en los más humillados del planeta. En dicha región se elevan ciudades como Pretoria y Johannesburgo. En esta comenzó a ejercer como abogado Nelson Mandela, mito cautivo (desde hace 27 años) del nacionalismo africano, hijo del jefe de una tribu xhosa, asociado en el bufete con Oliver Tambo, actual presidente del CNA. Su principal suburbio, Soweto, es el punto de inflexión para la estructura de dominación biológica. La revuelta de 1976, con su secuela de un millar de jóvenes masacrados, inició el cambio de las relaciones de fuerza. En octubre de este año Soweto fue el escenario de un triunfal recibimiento a ocho ancianos dirigentes liberados, quienes llamaron a "seguir la lucha por todos los medios disponibles".

"El movimiento democrático crece cada día más y está obligando al sistema del Partido Nacional a tomar definiciones drásticas. Si va a mantener negociaciones serias con la oposición antiapartheid, y para ello la primera condición es la de levantar la proscripción de nuestras organizaciones, o se va a predisponer para una larga guerra civil de imprevisibles consecuencias pero con un final seguro: los africanos vamos a participar en la elección de nuestro presidente, que podrá ser negro o blanco, pero que será votado por la mayoría", asegura Nzo. "Primero convertimos a los ghettos en ingobernables y ahora todo el sistema del apartheid les resulta incontrolable", remata.

Nos recibe en una lujosa mansión reservada para las visitas especiales en Pyongyang, capital de Corea del Norte. Acaba de regresar de una reunión cumbre con el presidente de Zimbabwe y de los No Alineados, Robert Mugabe; el mandatario tanzanio Julius Nyerere, y el mítico líder local, Kim Il Sung, cuya obra completa en 33 tomos ocupa buena parte de la biblioteca ubicada a espaldas del interlocutor sudafricano. Afuera suenan los ecos del Festival Mundial de la Juventud. La delegación del CNA está formada por negros, mulatos y blancos. Para Nzo es sólo parte de una rutina. Su partido mantiene permanentes contactos diplomáticos con países de todo el mundo. Es reconocido por la ONU, los No Alineados y la Organización de Unidad Africana. Gorbachov, Mitterrand y Schultz fueron interlocutores del CNA. A Margaret That-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cher le rechazaron una invitación por negarse a aplicar sanciones económicas contra el régimen sudafricano.

"Nuestra estrategia tiene tres ejes principales —explica—: la presión internacional, los ataques de nuestro ejército popular a puntos de exclusivo interés militar y la ampliación de la base social y política dentro del país." La gravitación diplomática tiene su valor desde los recitales en favor de la liberación de Mandela hasta la votación de sanciones comerciales que en el Consejo de Seguridad de la ONU suelen chocar con el veto de británicos y estadounidenses. "Es lógico que el imperialismo pretenda no aislar a uno de sus socios privilegiados. Basta recordar que los Estados Unidos tienen unas 400 empresas en nuestro territorio y que han triplicado sus inversiones en los últimos veinte años. Pero también les preocupa el descontrol que puedan tener a corto plazo sobre un sistema de segregación que tambalea y por eso están obligados a exigir negociaciones. Nosotros somos claros, la única posibilidad de acordar es con la eliminación lisa y llana del apartheid. O somos todos iguales, o vamos a ganarnos nuestros derechos por las vías que sean necesarias."

Repite el caballito de batalla con el que el CNA llegó a hegemonizar la rebelión sudafricana: "Un hombre, un voto, una sola Nación". Rememora una de las frases más vibrantes en el alegato de Mandela al ser sentenciado en 1964: "Antes de la llegada del hombre blanco muchas cosas eran inseguras y primitivas, pero la participación de todos los miembros de la tribu llevaba en sí el germen de una democracia revolucionaria en la que nadie sería siervo ni esclavo". Asegura que no existe un "modelo único" para el día después de la caída del muro segregacionista, que el Congreso se define como "nacionalista progresista" y puede contener tanto a sectores cristianos como al Partido Comunista. El objetivo es ampliar el marco de alianzas con sectores no violentos y, sin afirmarlo públicamente, deja entrever una influencia creciente del CNA en el Frente Democrático Unido, confluencia de 700 organizaciones sociales multirraciales que dinamizó el enfrentamiento al sistema de apartheid, creado en el '80 y proscripto en febrero del '88.

El actual número 2 de la resistencia sudafricana, cuyo cuartel general se encuenta en Lusaka, capital de Zambia, nunca pudo ejercer como inspector de salud pública, porque antes de recibirse ya se había sumado a las luchas estudiantiles contra la intolerancia de los afrikaneers de origen holandés. A fines de la década del '40, el CNA había abolido las posturas moderadas que predominaron desde su fundación en 1912 y al influjo de Gandhi viró hacia movimientos de desobediencia civil y resistencia no violenta. Nzo, de 64 años, se unió a la dupla Mandela-Tambo, que radicalizó la agrupación, impulsó la Carta de la Libertad en 1955 —suscripta además por mestizos, hindúes y blancos— y tras la matanza de Sharpville en 1960 optó por la vía armada. Desde el '69 ocupa la secretaría general del CNA.

La mayor inserción del CNA tiene lugar en el ámbito sindical, con los mineros a la cabeza, aunque el solo hecho de realizar el tradicional saludo de la organización —el pulgar hacia arriba— es riesgo de procesamiento por sabotaje. El debilitamiento de los '60, tras el encarcelamiento de sus principales líderes, pudo revertirse aprovechando los bastiones ocupados a través de las fronteras aliadas que antes no existían: Zimbabwe, Botswana, Angola, Mozambique, Tanzania y Zambia integran la "Línea del Frente". Quizá buena parte de sus adversarios se encuentre aún del mismo lado racial: los infiltrados por el gobierno, los panafricanos que aborrecen de cualquier integración polirracial y convierten la teoría de la Conciencia Negra que levantó el asesinado Biko en duros enfrentamientos interétnicos, además del grupo zulú "occidentalista".

"No pasa una semana sin represión y sin muertos", denuncia Nzo. "A nuestros hermanos les prohíben el derecho de huelga, ya no sólo el de moverse dentro del territorio, el de votar o de la igualdad ante la ley. Pero como las organizaciones cada vez son más fuertes deben recurrir a los palos, a las balas y a veces a los juicios espurios.

Más de cien de nuestros muchachos están condenados a muerte por su espíritu revolucionario. Nos persiguen hasta en el exterior. Los agentes del régimen asesinan a militantes desarmados en Zambia, en Europa o en Botswana. Pero todo tiene su contracara. Crecen cada día más los movimientos de la clase media blanca en contra de la militarización del país. Crearon la Campaña contra las Restricciones. Los jóvenes se niegan a alistarse en el ejército, sus padres los vieron caer en la guerra inútil contra Argelia y Namibia, saben que corren serios riesgos cuando los mandan a zonas de frontera, porque allí operan nuestros muchachos del ejército popular..."

"Es la subversión comunista", sostenía empecinadamente el ex presidente Pieter Botha para justificar su cerrada oposición a la legalización del Congreso Nacional Africano, aunque finalmente debió acceder a entrevistarse con el propio Mandela, dos semanas antes de las elecciones de septiembre pasado, para abrirle el camino a su sucesor, Frederik de Klerk —del mismo Partido Nacional— quien emitió la orden de levantar el enclaustramiento de ocho dirigentes. El principal de ellos, Walter Sisulu, había sido el antecesor de Nzo en la secretaría general del CNA.

Una marcha encabez[illegible]esa oportunidad por el secretario general de los mineros, Moses Mayekiso, marcó los límites del desfiladero por el que atraviesa el régimen del apartheid. Desplegando como pocas veces las prohibidas banderas negra, verde y oro del CNA, el gremialista advirtió: "Marchamos por la libertad y contra el apartheid, el imperialismo, el colonialismo y el capitalismo". En estas horas de "distensión mundial" los dirigentes del CNA saben que no cuentan con el respaldo suficiente para tomar el poder por la vía armada, si bien ésta significa hoy una poderosa herramienta que se complementa con la resistencia social y diplomática. Con más dudas que convicción, el gobierno avanza por una estrecha franja que va desde las presiones de los ultrarracistas del Partido Conservador y los grupos paramilitares, que pretenden un endurecimiento del sistema, hasta las grietas que van desestabilizando la *colour bar* (barrera de color) tan eficiente por varios decenios como impotente en la actualidad .

Alfred Nzo

Nzo alerta sobre las maniobras del régimen "para usar como distracción el tema de la liberación de Mandela con el fin de frenar los momentos de mayor presión". Comenta que hace tres años llegó un avión cargado de periodistas a Zambia. "Les preguntamos por qué viajaban y nos dijeron que venían a recibir a Mandela, que sería liberado. Les contestamos que Mandela estaba en una cárcel sudafricana y que si querían entrevistarlo debían ir allí."❑

SEMINARIO DE APRENDIZAJE EN SISTEMAS DE COMUNICACION NO-VERBAL.

Es un programa que posibilita un manejo operativo y profundo de la comunicación humana desde la óptica no-verbal. Dirigido a todos los profesionales y/o estudiantes del área de la salud y la educación interesados en contactarse con teoría y técnica de la comunicación no-verbal.

Musicoterapeutas:
Gabriela Ferrero y Gustavo Rodríguez Espada

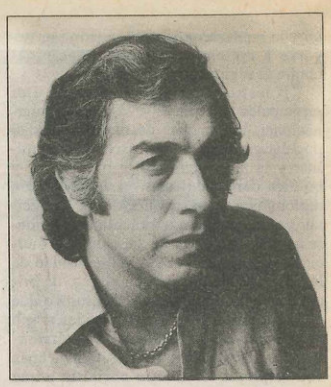
BIOMA

CENTRO DE ASISTENCIA CLINICA MUSICOTERAPÉUTICA

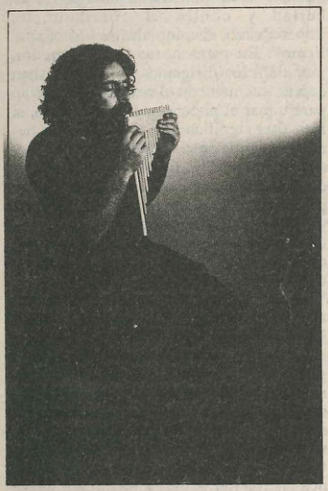
TEL. 826-1398

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los punkloristas



POR EDUARDO BERTI



Aunque el asado con cuero, la rastra y las botas de cuero de potro son atributos enterrados en la historia o los museos, los sones nacidos de los vastos territorios de la argentinidad —aunque transformados— subsisten. Sintetizadores, cajas de ritmo y micrófonos inalámbricos han suplantado a la criollísima guitarra, pero, bueno, sólo se trata de vigilar que el mate recién cebado no se derrame sobre el amplificador o, con simpático gusto kistch, guardar los casetes en la calavera de buey.

Qué es lo que se proyecta en la proyección folklórica? Quien haya bautizado de ese modo al folklore eléctrico, urbano, con elementos de la música europea y norteamericana, haría bien en responder a esa y otras preguntas. ¿Se proyecta el folklore a través de un sonido contemporáneo, o viceversa? ¿Hasta cuán lejos se proyecta esa proyección?

Habría que empezar, sin embargo, por el principio: ¿qué es la proyección folklórica? Los entendidos en la materia sostienen que casi todo lo es, ya que cada vez son más raras las comunidades folklóricas puras. Pero el término se aplica en realidad a aquellas experiencias de fusión entre el folklore y la música blanca, como la canción y la vertiente clásica, o entre el folklore y los ritmos de raíces negras: rock, jazz. "Aires folklóricos tocados con escalas y armonías a la Berkley", definió alguna vez Leo Maslíah. "Suenan casi todos iguales", agregó.

Lo cierto es que el género de la proyección se ha enfrentado en estos últimos dos años con una situación paradójica: el desarrollo de sellos independientes como Melopea, Circe, Pueblo Blanco o Todas las voces permitió que muchos conjuntos salieran por fin a la luz pero, puestos sus discos uno al lado del otro, resultaron demasiado parecidos. Por sí solos dignos, pero por momentos imposibles de diferenciar a excepción de algunos inconfundibles colores de voz (Raúl Carnota) o algunas propuestas de calidad superior como el caso del trío Alfombra Mágica.

Desde la separación del trío Vitale-Baraj-González —sin dudas lo más importante que le pasó a la fusión instrumental argentina en esta década—, este género que supo dominar la música argentina a mediados de los setenta y hasta provocó que Spinetta y Charly García se arrimaran al tango y al folklore, está viviendo ahora su gran crisis. El regreso al poder del peronismo podía suponer un nuevo ímpetu para el folklore de avanzada, pero nada más lejano por el momento. No sólo porque estamos ante un neoperonismo cuya Subsecretaría de la Juventud se copa con el tecno-italiano Rocco Granatta, sino porque además la proyección ha caído en una profunda y peligrosa padronización.

El "sonido San Telmo", como definen en voz baja algunos músicos maliciosos, se ha convertido en un cómodo estándar. No es la primera vez que dentro del folklore, o fuera de él, los músicos se limitan a copiar una fórmula de éxito probado: basta recordar la cantidad de tríos con guitarra, piano y saxos que intentaron emular a Vitale-Baraj-González o, remontándose un poco más en el tiempo, la moda de los cuartetos vocales crecidos a la sombra de los pioneros Huanca Huá y los más populares Zupay.

Nada más contradictorio con el espíritu de libertad que anima a la fusión que una mixtura consolidada y previsible, que cumple recetas rigurosas. Saturados ante los solos de guitarra de rock en medio de una chacarera, cansados de las zambas llenas de improvisaciones solistas con sabor a jazz, los aficionados al buen folklore recibieron con los brazos abiertos los dos álbumes de la cantante entrerriana Liliana Herrero. Ella y su productor y arreglador (Fito Páez) tuvieron la osadía de interpretar bagualas y vidalas, reemplazando la vieja caja por un arreglo minimalista de teclados y máquinas de ritmo. El resto se trató de actualizar la parte del rock que corresponde a la fusión, ya que la padronización había llegado a un punto tal que los elementos rockeros de la receta seguían siendo los del sinfonismo de los años setenta.

Criticada por los tradicionalistas y también por quienes ven con desagrado

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que la renovación folklórica sea liderada por un músico proveniente del rock (olvidan que fue Nebbia quien se acercó en 1971 a Domingo Cura, inaugurando la fusión más amplia, y no al revés), la propuesta de Herrero-Paéz parece marcar un nuevo jalón en la evolución del folklore que Manolo Juárez describe del siguiente modo:

"Los primeros atisbos del folklore fueron monotemáticos. La segunda instancia se da cuando aparece la forma bitemática, como la zamba 'La añera'. Tercera instancia: aparece el Cuchi Leguizamón y cambia todo, en especial lo armónico. Cuarta instancia: Waldo de los Ríos y Edgardo Lagos, la forma abierta; Waldo toma la esencia rítmica de la zamba pero no le da una forma danzable. La quinta instancia: aparecemos Daniel Homer y yo con parámetros para improvisación y formas mucho más libres. El primer antecedente de forma abierta lo hice yo en el '75. Duraba 18 minutos cuando todas las zambas rondan los 3 minutos 30 y todas las chacareras los 2 minutos y medio".

Acaso Herrero y Páez no hayan trascendido la quinta instancia, pero al menos la desarrollaron hasta romper con la padronización, igual que Jorge Cumbo en sus últimos trabajos de aerófonos con computadoras. En ambos casos se está ante un "folklore de la era del software", aunque la ruptura que promueve Paéz es también ideológica: "Hay que desmitificar por completo ese folklore *progresivo* de gente con polera cantando sobre la revolución en Latinoamérica, ese folklore plomo y grandilocuente hecho a fuerza de consignas con una música antigua. Hay que buscar una música volada y con humor, mirando el ejemplo del Cuchi Leguizamón".

Igual que el folk y la denominada canción de protesta, gran parte de la proyección llevó en su seno una profunda contradicción: hablar de la revolución a través de una música conservadora. Más aún, la mayoría de los conjuntos de folklore de los setenta lavó su música de contenidos indígenas; en algunos casos tomando prestados elementos del bolero o la canción romántica, en otros "utilizando la armonía clásico-coral y agregándola a la canción folklórica", como supo definir Pedro Pablo García Caffi la fórmula del Cuarteto Zupay.

No es casual que el folklore de proyección haya sido contemporáneo al rock sinfónico. Ambos estilos llevaron una música de origen bailable a las salas de conciertos, como también ocurrió años atrás con el tango y el jazz. "Me asfaltaron el caminito del indio", alcanzó a decir Atahualpa Yupanqui sobre la versión de Zupay de su tema "Camino del indio". La proyección fue acaso la única reacción de la clase media porteña ante la "invasión", que en 1962 trajo a Capital Federal a Manuel Castilla, Jaime Dávalos o Eduardo Falú y promovió peñas y concursos varios (entre ellos la recordada "Guitarreada Crush"), de donde saldrían luego nombres como Víctor Heredia.

Si el punk fue la respuesta que acabó con el rock sinfónico, ¿quiénes fueron los *punkloristas* locales? La caída de la dictadura permitió separar la paja del trigo: muchos solistas y conjuntos que habían servido a la cultura de resistencia mostraron sus flancos artísticos más endebles a partir de 1983. Las figuras de recambio, en medio de un clima de euforia, se atrevieron a recuperar el baile y lo mal llamado "latino", que se trata en realidad de los elementos negros y mestizos de América latina. Quizás el *punklorista* por excelencia fue Horacio Fontova, quien volvió a preferir la bailanta por sobre el recital y recuperó el humor popular. Otro *punklorista* fue León Gieco, acaso porque comprendió como nadie una de las principales trampas de la proyección: "Cada vez creo menos en la proyección folklórica y más en las músicas regionales, no por una cuestión tradicionalista y conservadora sino porque, si no investigamos la historia de nuestros ritmos, nos quedamos edificando sobre versiones de versiones", decía en 1988, tras haber editado su álbum *De Ushuaia a La Quiaca*, donde se unió con algunos de los mejores exponentes de las nuevas generaciones, como el talentoso Peteco Carabajal. El desconocimiento de los orígenes, uno de los argumentos con que los folkloristas más clásicos descalificaban a los rockeros que desembarcaban en el género, fue paradójicamente advertido por un músico de extracción rockera como Gieco y no por un cultor de la proyección.

Entrampados entre la doctrina Márbiz de seguridad tradicional y el falso movimiento de una proyección que en muchos casos es un espejo, los folkloristas que desean hacer algo nuevo se encuentran con el cuadro de situación que Liliana Herrero describió con gran acierto, en una nota publicada por *Página/12*: "Cuando alguien se pone a hacer música folklórica en Argentina, debe tomar algunos recaudos. Lo primero es pensar que no sirve actuar como si ya estuviese 'todo escrito', porque nos condenaría a la apología de la custodia. Luego, es necesario precaverse de una renovación trivial, ya que muchas veces se intenta renovar pero en el fondo se sigue pensando que está todo escrito. Renovar no puede ser tomar 'préstamos' que hagan 'presentables' las formas tradicionales porque no existe una forma tradicional 'dada' a la que haya que adosarle algo. Con este adosamiento híbrido de elementos cristalizados en distintos momentos de la historia cultural, inmovilizaríamos tanto lo tradicional como lo moderno. Por eso creo que debemos trascender los caminos de la fusión o de la proyección folklórica. Nos dieron valiosas manifestaciones, pero ya no podemos olvidar que los mejores diálogos culturales buscan superar las amalgamas obligatorias y las combinaciones prefijadas".❑

SERGIO A. PUJOL

LAS CANCIONES DEL INMIGRANTE

Sergio A. Pujol ha encarado apasionadamente en este estudio la fecunda relación entre el proceso inmigratorio y la cultura musical porteña de este siglo: ópera, zarzuela, bataclán, cuplé, tango, jazz, revista musical.

Los resultados de este análisis del mundo y el submundo de la producción musical se revelan aquí como fuertes indicadores de las grandes discusiones sobre la identidad argentina.

EDITORIAL ALMAGESTO
C.C. 208 - C.P. 1120
Tel. 40-1318 / 5949

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

C I R C E
C A S E T E S
p r e s e n t a

Greco
Morgado
Oliva
música popular instrumental

dúo
Canal
Messina
piazzolla - brouwer - messina
y otros

Av. Juan B. Justo 3167 - 1414 Bs. As.
Tel. 855-3472

YA APARECIO

HISTORIA de la JUVENTUD PERONISTA
1955-1988
de OSCAR ANZORENA

Ediciones del Cordón
Distribuye
Nueva América
35-9116

CECODAL Argentina

DEPARTAMENTO DE CAPACITACION

TALLER DE
INICIACION AL VIDEO
Objetivos: Iniciarse en el lenguaje audiovisual (guión-cámara-iluminación-edición) con Prácticas intensivas

TALLER DE
DIBUJOS ANIMADOS
Objetivos: Operar computadoras y programas de animación en dos y tres dimensiones

TALLER DE
EDICION
Objetivos: Operar con seguridad una editora computarizada con generador, switcher y efectos. Conocer los planteos básicos de montaje para una decisión correcta.

TALLER DE
DISEÑO GRAFICO
ASISTIDO POR COMPUTADORA
Objetivos: Operar computadoras y programas de diseño. Ilustraciones. Afiches. Folletos. Revistas. Logos.

TALLER DE
CAMARA E ILUMINACION
Objetivos: Resolver planteos básicos de iluminación. Ejercitar e investigar encuadres, movimientos y composiciones.

DEPARTAMENTO DE SERVICIOS
ALQUILERES POR HORA O JORNADA
Cámaras: M3 - M5 - M7 - F10 - MS-1
Editora: VHS y S-VHS - PAL - NTSC
Computadora gráfica: Efectos - Subtitulados
Títulos - Dibujos animados

Billinghurst 1189, 2º piso
Tel. 963-2277
de 14 a 20 hs

OTRA VEZ LLEGA

utopías del sur / 4

pensamiento y creación desde una izquierda crítica

para hacerle un agujero al verano negro

TERRORISMO USA EN PANAMA
CLAVES Y NOTAS

dossier
ENCUENTROS Y DESENCUENTROS ENTRE CULTURA E IZQUIERDA
Noé Jitrik / Horacio Tarcus / Eduardo Gruner / Carlos Mangone / Blas De Santos / Ernesto Goldar / Daniel Paz / León Rozitchner / Alberto Pipino

PARAISOS ARTIFICIALES DEL MENEMISMO / LUIS RUBIO

además
CASTRO / FALCO / AUB / PLAZA / GASQUET / GADANO / BELLUCI / MOLINA Y VEDIA / FLEYTES

utopías del sur
ES UNA PUBLICACION SOLO DEPENDIENTE DE SUS LECTORES
Suscripciones de apoyo
(seis números por año, vía aérea)
para el interior A10 000.-
para el exterior u$s 45.-
CORRESPONDENCIA
CASILLA DE CORREO 2457
(1000) BUENOS AIRES

HURGUE EN QUIOSCOS DE AV. CORRIENTES Y EN LIBRERIAS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BRUCE CHATWIN

EL ERRANTE

POR MICHAEL IGNATIEFF

Bruce Chatwin murió en Niza hace un año, a los 49 a causa de un virus oriental. Fue un personaje disgustado con su condición de inglés sedentario que se dedicó a viajar buscando el núcleo de sabiduría que atesoran las tradiciones aborígenes. La novela fue el vehículo que utilizó para profundizar dicha búsqueda. Una de ellas, *El virrey de Ouidah*, lo volvió particularmente famoso ya que fue aprovechada por el director Werner Herzog para pergeñar su *Cobra verde*. El autor de este reportaje es un historiador, filósofo, escritor y fue además amigo personal de Chatwin, a quien entrevistó para la prestigiosa revista *Granta*, de la Universidad de Cambridge.

Empezó a escribir después de haber estado trabajando para Sotheby's. Cada uno de sus libros huye del anterior: *En la Patagonia*, un viaje narrativo y un itinerario de autodescubrimiento; *El virrey de Ouidah*, una miniatura de color exuberante sobre un negrero brasileño en Dahomey; *Colina negra*, la única de sus novelas que se desarrolla en Gran Bretaña, trata de dos hermanos agricultores galeses; y *Los trazos de la canción*, la novela de un viaje en busca de las canciones de los aborígenes australianos, y además, una investigación sobre los orígenes del nomadismo, el arte de contar historias y las raíces de la desazón humana.

—*Los trazos de la canción* tiene un poco de todo: autobiografía, ficción, antropología y arqueología. ¿Cómo la describiría usted?

—Hay que calificarla de novela, porque inventé gran parte de ella para contar la historia que quería contar. Pero supongo que en cuanto al género resulta bastante indefinible.

—Me sorprende que haya escogido la ficción para contarnos un montón de teorías interesantes sobre los orígenes del nomadismo, sobre el arte de contar historias, la desazón y todo lo demás...

—Escribirlo en forma de ficción te da una mayor flexibilidad; además, cuando se intenta pontificar sobre estos temas, y la verdad es que estuve tentado de hacerlo, no quiero ni contarle lo pretencioso que uno parece. Además, hay que rodearlo todo con tantos calificativos, que la narración queda colapsada.

—¿Le ha servido de modelo algún otro libro?

—Me interesa la novela del dieciocho, la novela dialogada. Me refiero en concreto a *Jacques el Fatalista*, de Diderot. Los filósofos del siglo dieciocho expresaban las ideas serias de una forma bastante liviana. Esa era una de las cosas que yo intentaba.

—*Los trazos de la canción* nació de un libro que usted iba a escribir sobre los nómadas, ¿no?

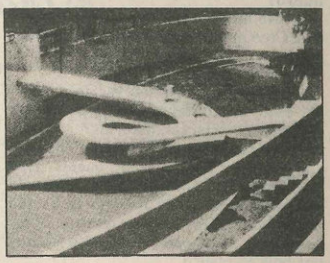
—Yo viajé al Sahara cuando trabajaba en el mundo del arte, y por absoluta casualidad conocí a un pueblo nómada llamado Beja. Esta gente me puso en contacto con algunas cosas que obviamente estaban muy cerca de mí, pero en las que nunca me había fijado. Ellos provocaron mi búsqueda del secreto de su irreverente e infinita vitalidad: ¿por qué esos pueblos nómadas tenían una increíble capacidad de sobrevivir en las más adversas circunstancias mientras los imperios se derrumbaban? Por eso empecé a viajar y a los veintiséis años dejé aquel trabajo convencional.

—¿Encontró en los pueblos nómadas alguna pista que le hiciera ver las razones de su desasosiego?

—Yo tenía un trabajo que me hacía muy desgraciado...

—...tan desgraciado que, al parecer, en Sotheby's se volvió medio ciego.

—Sí, en cierta ocasión volví de América, en un vuelo bastante desagradable para reunirme con un amigo en Irlanda. Fui en coche desde Dublín a Donegal y a la mañana siguiente amanecí ciego. Durante el día recuperé la visión de un ojo. Cuando volvía a Inglaterra el oculista me dijo: "Usted mira los cuadros demasiado de cerca. ¿Por qué no busca horizontes más amplios?", y yo dije: "¿Por qué no?"



y él me dijo: "¿A dónde le gustaría ir?" y yo contesté: "A Africa". Y así, en vez de recomendarme unas gafas nuevas, me escribió una receta en la que me recomendaba viajar a Africa. El director de Sotheby's se quedó perplejo: "Estoy seguro de que Bruce tiene un problema en los ojos, pero no entiendo por qué tiene que irse a Africa". (Risas).

—En cierto modo, *Los trazos de la canción* es un libro de viajes. ¿Qué significa para usted viajar?

—La palabra viajar (*travel*) es en inglés la misma que en francés *travail*. Sig-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nifica trabajo duro, penalidad y finalmente viaje. Había una idea, particularmente en la Edad Media, según la cual yendo de peregrinación, como los peregrinos musulmanes, se recuperaba la condición original del hombre. El acto de caminar por el desierto estaba pensado para devolver el hombre a Dios. Es algo que se encuentra en todas las religiones.

El caso es que el ciclo del héroe clásico es un programa idealizado del ciclo vital de los hombres. Cada etapa se corresponde con un acontecimiento biológico de la vida humana.

—¿Pero eso no va contra la idea del escritor moderno como inventor, hacedor de sus historias, creador de algo nuevo?

—No me impresiona la idea de novedad. Creo que la mayor parte de los avances literarios no conducen más que a un callejón sin salida.

—¿Entonces el buen escritor debería estar en contacto con el personaje repetitivo de ciertas historias?

—El escritor puede estar en contacto con ellos aunque no se dé cuenta. Hay una fuerte inclinación instintiva en la conducta humana, un modelo en el que nos colamos. Yo no creo que *todas* las conductas sean aprendidas. No somos una hoja en blanco.

—El instinto pone límites a lo que uno puede hacer con los seres humanos. ¿Cree que eso es bueno?

—Absolutamente. Los griegos tenían la idea de que había límites en la escala de la conducta humana y, si alguien tenía la arrogancia (hubris) de salirse de estos límites, era derribado por el destino. En otras palabras, un paradigma instintivo impone los límites sobre cómo debería comportarse la gente.

—A ver si lo entendí. Los seres humanos adquirieron gradualmente un conjunto de conductas instintivas que los capacitaron para sobrevivir en las praderas y vencer a los depredadores...

—Sí...

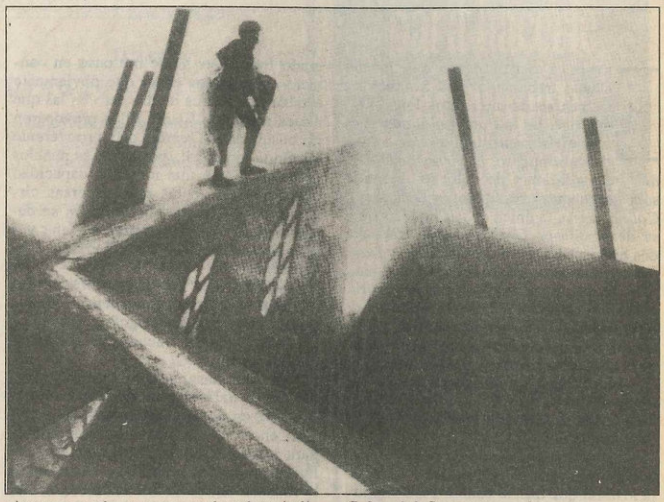
—En su versión del mito, el joven inexperto viaja por el desierto australiano en busca de la iluminación y se encuentra a los pueblos aborígenes inmersos en la misma búsqueda...

—Exacto.

— ...Descubriendo la sabiduría de sus ancestros, siguiendo los trazos de la canción en busca de su destino. ¿Qué son los trazos de la canción?

—Los trazos de la canción son un laberinto de caminos invisibles que llegan a cada rincón de Australia. Los mitos de creación aborigen hablan de unos ancestros totémicos legendarios —en parte animales, en parte hombres— que se crearon a sí mismos y que partieron de viaje por el continente, cantando el nombre de cada cosa que se cruzaba en su camino y cantando al mundo, a la existencia. De hecho, no hay piedra o arroyo, lugar o eucaliptus, que no sea un "acontecimiento" en uno de estos trazos de canción. En otras palabras, toda Australia puede ser leída en una partitura musical...

Se cree que estos ancestros, mientras caminaban por la tierra, diseminaban una especie de "pista olorosa" de palabras y notas musicales. Cada recién nacido heredaba una parte de la canción como derecho de nacimiento. Sus estrofas son su propiedad privada inalienable y definen su territorio. Pero está autorizado a "prestar" estas estrofas a un trazo de canción y de esta forma adquirir derechos de sus vecinos, y así, en caso de catástrofe, siempre puede esperar ayuda y hospitalidad a condición de que se ajuste al trazo. Al final del siglo pasado, un etnólogo inglés, W.E. Roth, fue el primero en señalar que el llamado "trashumantismo" aborigen formaba parte de un sistema diplomático y comercial que mantenía a las tribus más distantes en contacto pacífico unas con otras. Lo que se ha descubierto es que las principales rutas comerciales eran canciones y que el principal medio de intercambio era la canción. Un trazo de canción cambia de idioma de un pueblo a otro, pero la melodía permanece constante a través de distancias fabulosas: así, en teoría, un hombre puede cantar su camino a través de un paisaje sin haber estado allí.



—Hablemos de la lucha de los aborígenes por sus derechos territoriales en Australia. ¿Cuál es su actitud al respecto?

—Australia es la única gran colonia en que la población nativa no se ha defendido. Se cruzaron de brazos y miraron con una sonrisa de reproche a sus asesinos, y esto desquició a los asesinos.

En Australia existe la idea de que los aborígenes tienen al país cogido por la garganta. Enfrentarse a ellos es como ir a visitar a un filósofo presocrático. Parecen inmensamente sabios aunque sólo balbuceen unas cuantas palabras. Están sentados allí, con las piernas recogidas, en posición de Buda, y sentís cómo su enorme inteligencia fluye hacia vos en oleadas.

—¿Pero... y los aciertos y errores de su litigio por las tierras?

—Obviamente, toda Australia es una tierra de aborígenes. La exigencia no tiene fin. Ya sabe, un grupo tribal que podría estar asentado al occidente de Nueva Gales del Sur y que sabe que parte del centro de Sidney le pertenece. Y los blancos australianos piensan, con cierta razón, que una vez que se abra esa particular lata de gusanos, no habrá forma de cerrarla.

—Me ha sorprendido la inquietud y la amargura de su relación con esos aborígenes presocráticos.

—Sí. Hubo un intercambio bastante curioso con un sacerdote que había sido expulsado, un aborigen, que se había marchado a Roma para ser bendecido por el Papa y luego había vuelto con su pueblo. Intenté interesarlo en mis temas. ¡Inútil! ¡Ni un atisbo de interés!. Luego se me ocurrió cambiar de táctica. Intentaría interesarlo en los gitanos, porque hay ciertas formas con que los gitanos utilizan el sistema telefónico internacional que se parecen a los trazos de las canciones de los aborígenes. Pero él me contestó: "No sé qué tienen que ver los gitanos". Y yo le respondí: "Los gitanos también ven al hombre blanco como un recurso, un objetivo fácil para depredar. De hecho, la palabra con que los gitanos designan a los colonos blancos es 'comida'."

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De repente, el aborigen se volvió hacia mí y me dijo: "¿Sabe cómo llamamos nosotros al hombre blanco?". Y yo dije: "Comida". Y él dijo: "¿Sabe cómo llamamos al cheque de la seguridad social? También comida."

Mi postura intelectual fue permanecer como observador, mantenerme lo más cerca posible, pero sin implicarme. No quería hacerlo.

—Una voz acusadora diría que usted se mezcló con el Tercer Mundo para poder escribir una obra de ficción, pero que no se implicó realmente.

—Ahora sí que me ha atrapado en un terreno resbaladizo. (Pausa). Si me hubiese implicado, no habría escrito estos libros.

—Pero hay un contraste repetido entre Bruce, el narrador de *Los trazos de la canción*, y personajes como Arkady, Marion y Wendy, que se comprometen con la realidad aborigen de una forma mucho más profunda que la suya.

—¡Incomparablemente más profunda que la mía! El sentido de inventarme un personaje como Arkady es quitarme un peso a mis espaldas de observador y dialogar con Arkady. Y él está admirablemente implicado. Pero si yo hubiese estado implicado no hubiera podido narrar su compromiso.

—Y ahora llegamos a la parte del viajero y el turista.

—Ser un turista no es necesariamente malo. Un turista es alguien más interesado en el resto del mundo que en su pequeño pedazo de tierra.

—¿Y lo que redime a este turista particular —Bruce Chatwin— es el escrito que recuerda?

—Bueno, o funciona o no funciona.

—*Los trazos de la canción* termina con una imagen inolvidable de tres ancianos que han seguido los trazos de su canción hasta el lugar sagrado donde se inician estos trazos. Se están muriendo, pero lo hacen en un estado de pacífica beatitud. Me sorprende que el libro termine con la imagen de una muerte feliz, y con eso de que usted mismo estuvo cerca de la muerte.

—Ah, sí. Un joven misionero luterano alemán me llevó a ver a esos tres hombres que se estaban muriendo bajo un árbol. Y obviamente, era la forma de terminar el libro; no había dos caminos posibles. Pero de alguna forma, la ficción y la vida real se unen: el año anterior yo había estado en China y había cogido una enfermedad completamente desconocida de la médula ósea. La puse en este libro —que es un libro de andaduras— y al día siguiente no podía salir de la cama del hotel. Escribí esa historia de los tres hombres que morían bajo un árbol de caucho, mientras yo estaba también a punto de morir. Lo hice muy deprisa. A veces tengo que trabajar las frases pero esta vez lo escribí todo de golpe y así acabé el libro. A veces la ficción se inmiscuye en tu vida.

—Ultima pregunta: ¿quiénes son sus héroes?

—Los escritores que yo adoro son casi siempre rusos. Sobre todo, Mandelstam; su *Journey to Armenia* vino conmigo a la Patagonia. Como judío, sabe lo que es el desasosiego, en un momento determinado habla de "nuestro fantástico desamparo". Su vida fue una serie de maravillosos disloques que terminaron en Siberia.

—Hay una cita de Mandelstam en *Los trazos de la canción*.

—¡Y qué cita! Es de sus *Conversaciones sobre Dante*. Dice algo así:

Se me ocurre preguntarme —totalmente en serio— cuántas suelas de zapato... cuántas sandalias gastaría Alighieri en el curso de su obra poética, de su peregrinar por los disolutos caminos de Italia.

El infierno, y especialmente el purgatorio, glorifican el caminar del hombre, la medida y el ritmo de su paso, el pie y su forma...

Me encanta, es un texto clave.❑

© Ajo Blanco
Derechos exclusivos El Porteño

LOS LIBROS

EN LA PATAGONIA (1977)

Como no podía ser de otra manera, un viaje a las desoladas tierras patagónicas en los setenta está en el origen de este libro. Un falso vestigio de brontosaurio, ya se ha dicho, obró en este caso de magdalena proustiana un tanto rancia. Chatwin sigue las huellas de tantos y tantos viajeros del imperio, más o menos responsables, más o menos solidarios, de la desigualdad observada, y anota cuidadosamente en sus pequeñas libretas de fabricación francesa lo que ve.

Lo mítico se superpone a la miseria, o viceversa; los desheredados de Tierra del Fuego a las pálidas huellas de los bandidos Butch Cassidy y Sundance Kid o al reflejo de un oscuro abogado francés que llegó a ser nombrado rey de Araucania y Patagonia en el siglo pasado, en pirueta no menos digna de Kipling.

EL VIRREY DE OUIDAH (1980)

Aunque al principio quiso ser un reportaje, la vocación por la ficción terminó imponiéndose y surgió con fuerza en un relato que huele fuertemente a sudor y a frutas podridas.

Aquí la geografía es Africa: el reino de Dahomey y su principal puerto comercial, Ouidah, verdadero paraíso de los tratantes de esclavos. Francisco Félix de Souza, un facineroso brasileño llegó a convertirse allí en uno de los hombres más ricos de Africa hacia 1830. Chatwin cambió nombres, ordenó situaciones y creó una ficción más convencional que fue aprovechada por la pareja Werner Herzog/Klaus Kinski en *Cobra verde*, nefasta adaptación de *El virrey...* para uno de sus ejercicios de megalomanía.

COLINA NEGRA (1982)

Chatwin se retrotrae hacia sí mismo y viaja hacia su infancia con exquisita sensibilidad.

Dos hermanos gemelos, en realidad dos facetas de un mismo ser, son las figuras de este paisaje, a veces amable, a veces cruel, de suaves lomas galesas. Aquí la acción se ha detenido, el tiempo es eterno, nada fluye, las situaciones participan de una atmósfera introspectiva y femenina. Jane Austen en Gales. ¿Ha querido mostrar Chatwin el reverso del viaje? Quizá quien permanece no sea tan distinto de quien se va.

LOS TRAZOS DE LA CANCION (1987)

El escritor toma partido por los desheredados y los nómadas y encuentra —porque busca— el ejemplo de los ejemplos: los nativos autralianos que por medio de "huellas soñadas" recorren de nuevo caminos sagrados trazados por sus antepasados. Las huellas pueden ser dibujadas, tienen unas trayectorias precisas, pero son, ante todo, cantadas.

Esos cantos actúan como mapas de la memoria colectiva y son considerados sagrados porque dieron nombre al mundo en la noche de los tiempos. Chatwin se despide de la errancia, personal y colectivamente, con una reflexión teñida de añoranza: la línea del horizonte y un mal entendido progreso le han ganado la partida a los pueblos nómadas. A éstos sólo les queda soñar y alguna que otra canción.

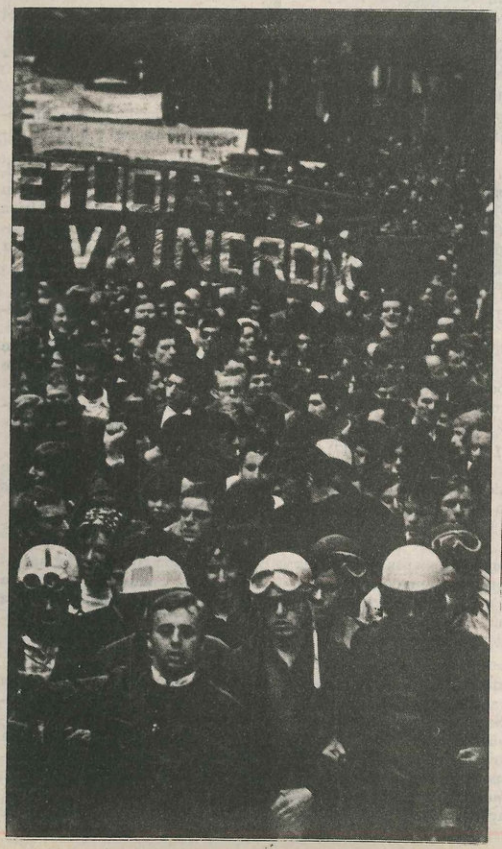
UTZ (1988)

El libro, voluntariamente un trabajo menor, inicia su andadura con una muerte, la de Kaspar Utz en Praga, no lejos de la tumba del mítico rabino Loew, vinculado también a un figura de barro, el Golem. Es difícil no pensar en Chatwin escribiendo su libro póstumo. El había confesado repetidas veces que revisó *Los trazos de la canción* mientras creía que no saldría de aquella enfermedad. Una breve mejoría le permitió ponerse a trabajar de nuevo y el resultado es *Utz*. Quizás a muchos les parezca poca cosa en cuanto a intenciones. Estas no son muchas: una prosa leve, bella, casi aérea; una recreación más de Praga; una historia de amor y la consolidación, serena y madura, de una vocación de novelista.❑

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TIENEN MIEDO

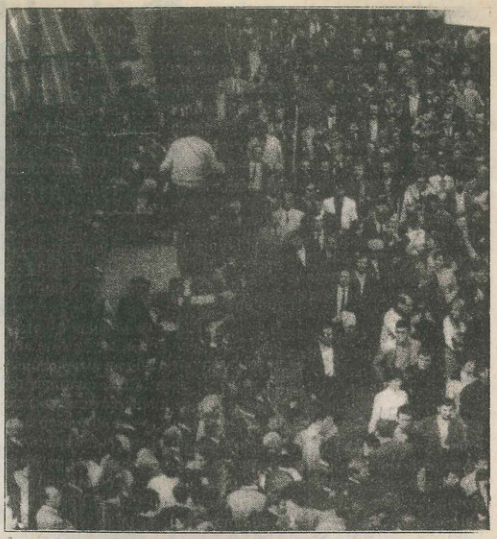
La canción que a continuación se transcribe pertenece al grupo checoslovaco Los Genes de Plástico, que hasta hace muy poco permanecía interdicto en Praga. La letra resume con admirable lucidez política el estado de ánimo de los jóvenes de Europa del Este, y permite entender también el carácter de las multitudinarias movilizaciones que sacuden hoy aquella región del planeta. En clave nacional, la canción debería servirnos a los argentinos para dimensionar nuestros propios miedos. Se trata, además, de un adelanto de **El Porteño** de febrero.



Tienen miedo de los viejos a causa de su memoria.
Tienen miedo de los jóvenes a causa de su inocencia.
Tienen miedo de los niños de escuela.
Tienen miedo de los muertos y de los funerales.
Tienen miedo de las tumbas y de las flores que la gente deja sobre ellas.
Tienen miedo de las iglesias, de los curas y de las monjas.
Tienen miedo de los obreros.
Tienen miedo de los miembros del Partido.
Tienen miedo de aquellos que no están en el Partido.
Tienen miedo de la ciencia.
Tienen miedo del arte.
Tienen miedo de los discos y de las historietas.
Tienen miedo de los teatros y de las películas.
Tienen miedo de los ecritores y de los poetas.
Tienen miedo de los músicos y de los cantantes.
Tienen miedo de las estaciones de radio.
Tienen miedo de la TV satelital.
Tienen miedo del flujo libre de la información.
Tienen miedo de la literatura y de los diarios extranjeros.
Tienen miedo del progreso tecnológico.
Tienen miedo de las imprentas, de los mimeógrafos y de las fotocopias.
Tienen miedo de las máquinas de escribir.
Tienen miedo al fax y al télex.
Tienen miedo de las comunicaciones telefónicas con el extranjero.
Tienen miedo de las cartas.
Tienen miedo del teléfono.
Tienen miedo de que la gente se vaya.
Tienen miedo de que la gente llegue.
Tienen miedo de la izquierda.
Tienen miedo de la derecha.
Tienen miedo de que los abandonen las tropas soviéticas.
Tienen miedo de los cambios en la elite de gobierno de Moscú.
Tienen miedo de la Detente.
Tienen miedo del desarme.
Tienen miedo de los tratados que ellos firmaron.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tienen miedo de que los tratados que ellos firmaron caduquen.
Tienen miedo de su propia policía.
Tienen miedo de sus propios espías.
Tienen miedo de los jugadores de tenis.
Tienen miedo de los jugadores de hockey.
Tienen miedo de las gimnastas femeninas.
Tienen miedo de San Wenceslao.
Tienen miedo de todos los santos.
Tienen miedo de San Nicolás.
Tienen miedo de las ofrendas que deja la gente junto a la estatua de Lenin.
Tienen miedo de los archivos.
Tienen miedo de los historiadores.
Tienen miedo de los economistas.
Tienen miedo de los sociólogos.
Tienen miedo de los filósofos.
Tienen miedo de los físicos.
Tienen miedo de los médicos.
Tienen miedo de los presos políticos.
Tienen miedo de las familias de los presos.
Tienen miedo de la noche que cae.
Tienen miedo de la mañana que vendrá.
Tienen miedo de cada día.
Tienen miedo del futuro.
Tienen miedo del pasado.
Tienen miedo de las crisis cardíacas y de las cirrosis de hígado.
Tienen miedo del pequeño resto de conciencia que perdura en ellos.
Tienen miedo de andar por la calle.
Tienen miedo en sus propios castillos fortificados.
Tienen miedo de sus familias.
Tienen miedo de sus relaciones.
Tienen miedo de los viejos amigos y camaradas.
Tienen miedo de los unos y de los otros.
Tienen miedo de lo que se dijo.
Tienen miedo de lo que ha sido escrito.
Tienen miedo de perder su posición.
Tienen miedo del agua y del fuego.
Tienen miedo de lo mojado y de lo seco.
Tienen miedo de la noche.
Tienen miedo del viento.
Tienen miedo del frío y del calor.



Tienen miedo de la guerra y de la paz.
Tienen miedo de la luz y de la oscuridad.
Tienen miedo de la alegría y de la tristeza.
Tienen miedo de los que gozan.
Tienen miedo de los que son rectos.
Tienen miedo de los que son honestos.
Tienen miedo de los que son instruidos.
Tienen miedo de los que tienen talento.
Tienen miedo de Marx.
Tienen miedo de Lenin.
Tienen miedo de todos nuestros presidentes muertos.
Tienen miedo a la libertad.
Tienen miedo a la verdad.
Tienen miedo a la democracia.
Tienen miedo a la Declaración de los Derechos del Hombre.
Tienen miedo al socialismo.
Entonces, en nombre de Dios, ¿por qué NOSOTROS les tenemos miedo a ELLOS?

FM Renacer
98 MHz
RESUMEN
PROGRAMA PERIODISTICO CONDUCIDO POR
FABIAN PICO
colabora GABRIELA LEFOSSE
Lunes 21,00 hs Morón

ARQ.
RODOLFO
LIVINGSTON
Consultorio
de arquitectura
362-0586

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BUENAS NOCHES, SEÑORAS

Jay McInerney es uno de los escritores yanquis más alabados por público y crítica en estos últimos años. Y todo por una única novela, *Bright lights, bright city (Luces de neón;* ver **El Porteño** Nº 73), que debió padecer incluso una versión fílmica no demasiado edificante. *Buenas noches, señoras* es un anticipo de su segunda novela, *La historia de mi vida*, extractado por el propio autor. Como para que nuestros lectores averigüen de una vez por todas qué es eso del minimalismo aplicado a la literatura.

POR JAY McINERNEY

Gracias a Dios nunca me acosté con Tom Walker. Por lo menos es uno en esta habitación.

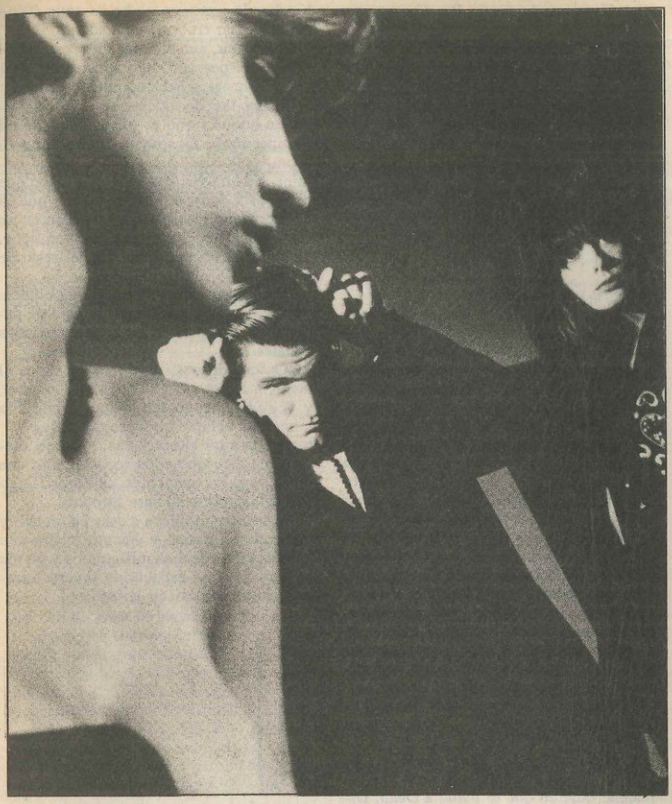
Estamos en el loft de Tom, para su fiesta por el Derby de Kentucky, y mi pasado me vuelve y me ronda. Toda la barra está aquí. Quiero decir, puedo manejarlo, no hay problema. Nunca dije que yo fuera virgen ¿no?

Vine con Dean, y Chuck Harnist está aquí, y está celoso de Dean, es así. Chuck empieza a hacer esas sutilezas como decir que ha redecorado su departamento y todo lo demás, Alison, ¿te acordás de lo horrible que era, no? ¿El techo, por ejemplo? Y Dean dice algo sobre redecorar la cara de Chuck. Dean anda con problemas; el mercado de bonos se está yendo al diablo, o algo parecido. Chucky está con cierta chica que debe haber conocido en Las Vegas, aunque él en realidad es de Texas. Se llama Tina, pero me dice que sus amigos les dicen Teeny, y esa especie de miradas a su busto cuando lo dice y ríe y zangolotea las tetas y eso dice sobre ella mucho más que lo que uno nunca hubiera querido saber.

Y luego quién aparece si no es Skip Pendleton, justo el tipo que yo quería ver, y sorprendentemente está sin nadie. Quiero decir, tratándose de Skip eso es noticia; es prácticamente un chisme. ¿Viste cómo a algunos hombres no se les pasaría por la cabeza salir sin corbata? Bueno, a Skip ni se le ocurriría presentarse en una fiesta sin por lo menos uno de esos pimpollos tomado de su brazo. Puede ser que haya alguien aquí con quien él quiera engancharse. No sé, las únicas mujeres sin compromiso son Didi, Jeannie, Whitney, y todas son amigas mías y no lo tocarían a él ni con un palo de tres metros. Bueno, quizás con uno de *diez* metros...

Skip me está echando esas miradas que yo no aprecio, esos ojos de vení cojamos. Y está actuando de modo realmente extraño con Dean, hablándole como a un chico chico, o algo así. Mi ex novio Alex me contó eso que los tipos dicen de las chicas: conocerlas, cogerlas, olvidarlas. Y si eso es lo que estos tipos dicen, ¿cómo es que estos tipos —los llamados hombres— no pueden cojerme y olvidarme? Quiero decir, ¿por qué tienen que actuar todos después como latinos locos,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



con rabietas y mucha memoria?

Bueno, Didi le está hinchando las pelotas a todo el mundo hablando de rehabilitarse. Su primo logró arrastrarla ahí la otra noche. El modo en que lo hizo fue mantenerla dos o tres días, dándole tanta coca que ella se sintió peor todavía de lo que normalmente se siente. Después la dejó dormir por unas pocas horas, y la despertó y no la dejó volver a dormirse hasta que ella prometió que iría al día siguiente. Phil dice que el pre-operativo le costó unos mil de blanca y tres días de trabajo, pero que los padres de Didi se lo van a pagar. Así que ahora ella está viendo a su psiquiatra por las tardes y volviendo para terapia de grupo por las noches. Es bárbaro, de veras. Quiero decir, aquí está ella, más o menos despierta, a media tarde, y está hablando de su problema de drogas y de cómo lo está cortando. Habla de eso en las entrelíneas. Es un comienzo, me imagino. Desde mi punto de vista la única cosa buena que ha salido de la rehab de Didi es que a ella no se la ve tan bien como solía.

No necesariamente parece una diosa del sexo estos últimos días. Aun cuando ella está todavía con las drogas, hay algo loco que se le ha ido de los ojos, igual que se le ha ido esa tensión del cuerpo y tiene un aspecto desinflado o algo así.

Mi hermana Becca se presenta en el último minuto, justo cuando está por empezar la carrera. Ya ha llamado como dieciocho veces nada más que para enterarnos de que estaba por llegar. Finalmente ella entra, tipo baile por la puerta con ese microvestido de Lycra colorado, una funda, realmente perfecto para una presentación en un night club a las tres de la mañana, pero con él que a mí ni siquiera podrían encontrarme caminando en pleno día. Pero a los muchachos les gusta y se hace tal silencio durante un minuto que se podría oír el ruido de la saliva cayendo sobre el piso. Hasta Dean, el muy mierdoso.

Becca trae a la rastra a un tipo como de escuela primaria todo prolijito y cuidado en su blazer azul y pantalones verde brillante, pero él parece un poco aturdido. Debe ser Everett, el palomo del mes. Parece una versión inofensiva de Skip. Espero, por su bien, que esté bien prendido a su tarjeta de crédito dorada.

Hey, todos, se hace oír Becca, representando para la ocasión su papel de chica del Sur. ¿Quién va ganando?, dice. ¿Con qué colores corre? Me encantan estas competencias deportivas. Son tan sudorosas. Todos los tipos ríen. ¿Me falta saludar a alguno?

El de la primaria lanza un Hi, soy Everett, pero a nadie le importa una mierda. Todo el mundo se choca y se corre, tratando de darle asiento a Becca y conseguirle una bebida. Becca obviamente está enchufada, y son apenas las tres de la tarde o algo así. Realmente enferma. Me pregunto con cuánto se dio.

Tombo tiene una galería o algo así, qué sé yo. Es de Kentucky. Enormes y espantosos cuadros en las paredes, muebles italianos, grandes baños, pero con teléfonos. Yo bien podría vivir en el más grande. Puede que esté necesitando compañera de pieza. Algo joven, rubio y hermoso para que atienda su teléfono. Yo solía ser bastante linda en aquellos viejos tiempos antes de que Becca entrara en la habitación.

Así que le pregunto a Becca si tiene algo de blanca, y ella dice que se ha quedado sin nada pero que tratará de conseguir algo. Bien.

Shh. Silencio todo el mundo, dice Tom. Está por llegar el momento de la largada. Este muchacho se toma su derby muy en serio. O por lo menos eso aparenta, qué sé yo, yo creo que es nada más que una forma de tener un poco de identidad, ¿sabés? Como usar siempre tiradores, o coleccionar arte, o cualquier cosa.

Bueno, Tom ha hecho todas esas complicadas apuestas con los otros, y todos están actuando seriamente y muy metidos en la cosa, hasta Dean. Lo fantástico es que yo no creo que él estuviera siquiera enterado de que el Derby de Kentucky existía antes de ayer, cuando yo lo invité a esta fiesta. Yo no apuesto pero sé qué caballo quiero. Quiero que gane Demons Begone.

Finalmente, ya largaron después de unos novecientos comerciales. Demons Begone empieza con ventaja y yo digo Todo bien. Pero de pronto tengo que ir a mear; deben ser todos esos comerciales de cerveza. Me escabullo del montón, y Tom que dice ¡Alison!, como si fuera un sacrilegio o algo por el estilo ir al baño, y yo que contesto Ya vuelvo. Me deslizo en ese gran baño de mármol, que es como la tumba de un emperador antiguo o algo por el estilo, y de pronto me siento realmente mareada y con náuseas. Pongo la cabeza sobre mis rodillas desnudas y oigo las conversaciones y el griterío ahí afuera. Es extraño, cómo uno puede estar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

implicado en algo y luego de pronto salirse, y eso parecerle realmente lejano y estúpido. De repente me estaba preguntando cuánto tardarían en darse cuenta de que yo ya no estaba si me fuera por la escalera de escape o algo así. ¿Y qué si me fuera del todo, si simplemente me fuera de Nueva York? Estoy sintiendo esa sensación verdaderamente extraña, así, estoy tan metida en todo este ruido histérico, que supuestamente es mi vida, pero no significa nada. Si uno retrocede lo suficiente es simplemente un zumbido sordo, como un enjambre de mosquitos. Pero la vida de todo el mundo es eso ¿no? Es así, allá en Louisville, Kentucky, el derby es lo más importante del mundo para toda esa gente, pero ¿qué significa de verdad? Sólo es una estúpida carrera de caballos ¿no? Visto desde el planeta Júpiter nada de eso vale una mierda.

Cuando vuelvo todo el mundo está saltando y los caballos están llegando a la cinta. ¿Qué pasa con Demons Begone? Le digo a Dean y Dean dice Retirado de la carrera, hablando como un telegrama así no se pierde el final. Retirado de la carrera, digo, no sé qué me jode más, que mi caballo haya quedado afuera o que el caballo de Skip haya ganado. Por lo menos figura. Estoy bastante deprimida. Entre flashes del círculo de los ganadores están pasando el traslado de Demons Begone a una ambulancia, jadeante, jodido, muerto de cansado. Con la nariz sangrando, dice su cuidador. Suena familiar ¿no? Jesús. Sírveme otro vaso.

¿Quién más tiene drogas? Didi suelta quejidos. ¿Nadie más que yo compra ya más drogas? Sé que todos ustedes se drogan, ustedes, guachos baratos. Voy a ser tan feliz cuando deje y ustedes sigan siendo adictos pero no me tengan a mí para surtirlos gratis. Las revistas dicen que la cocaína no está de moda pero lo que deben querer decir es que ustedes mierdosos a la moda ya no compran. Esperan que yo tenga. Me invitan a sus casas para agarrarse mis drogas y despreciarme la camisa.

Didi dice a Becca. ¿Tenés? Becca sacude su cabeza, y Didi dice Mentirosa, sé que tenés. Bueno, le dice, no me des nada. No quiero nada. Mañana dejo absolutamente y después me voy a reír de ustedes cuando sigan siendo unos despojos temblequeantes. Después ella dice Hey, tengo un regalo para vos, y le da a Becca la tarjeta que yo le di a ella hace unas semanas, la del número de la línea S.O.S. a los que tienen problema con la cocaína.

Eso descoloca a todos. Excepto a Becca, que me tira la tarjeta a mí. Dice ¿Atrapado? ¿Desesperado? ¿Necesita ayuda? Disque 555-HELP.

Tom dice que tengo un llamado, así que voy y busco el teléfono, que es esa escultura de cemento y plástico.

Entretanto Rebecca se ha trepado a una mesita. Tiene levantada esa botella de Jack Daniels por arriba de la cabeza y dice Hagamos la fiesta. Parece una versión flaca de la estatua de la Libertad y nadie le pide que se tranquilice. Todos los tipos están tratando de mirar por abajo de su pollera... Es así como se están poniendo las cosas, y sólo son las cinco de la tarde. Siento que ésta va a ser una noche larga.

II

Dentro de diez días cumpliré ventiún años. Me parece como si hubiera estado en el planeta mucho más tiempo que eso. ¿Viste esa mujer que anda por todo el país por los Ramada Inns simulando ser un Hombre de Cuarenta Mil Años, juntando cualquier cantidad de plata de la gente que viene a escucharla hablar en su tono de falso barítono sobre la sabiduría de las Edades? Bueno, es una impostora. El verdadero Hombre de Cuarenta Mil Años soy yo. Y aquí estoy contándoles, gratis.

Por supuesto, con la suerte que tengo, resulta que actualmente estoy embarazada. El conejo muere. No puedo creerlo. Y no tengo un níquel a mi nombre. Le debo a todo el mundo en el hemisferio occidental. Soy como un jodido país del Tercer Mundo: cofres vacíos, tasa de natalidad explosiva. Jesús. Y lo que es realmente deprimente es que no sé de quién es. Quiero decir que podría ser de Skip y podría ser de Dean. Francesca y Jeannie quieren que lo llame a Dean. Dicen que es simplemente lo correcto. Jamás. Prefiero tener el chico antes que llamar a Dean, y eso que no pienso tener el chico.

Llamo primero a mi hermana Carol y ella realmente se conduele. No sé qué hubiera hecho si no hubiera tenido a Carol para conversar a veces, y ella dice que si no puedo conseguir el dinero en alguna otra parte ella apurará a su novio para que se lo dé. El es rico y ella lo amenazará con una veda sexual si pone dificultades.

Y yo, ¿Dónde está Papá? Y ella dice que está en Cancún con una nueva muñeca. Grande. Cada vez que necesito a mi viejo él está en alguna playa con alguna gatita de diecisiete. Historia de su vida.

Después llamo a la oficina de mi viejo, y su secretaria dice que él está en Europa por trabajo. Después dice Justo te estoy mandando el cheque para pagar los estudios. Y yo, Increíble. No puedo creerlo. Algo que de verdad está saliendo bien en mi vida. Debo estar soñando.

Así que reservo mi turno para la próxima semana. Los pechos me duelen como el demonio, y siento que me estoy hinchando como un globo de agua. Trato de no pensar en la cosa de adentro de mí. Quiero decir, aun si fuera una persona en vez de un pescado, le querría decir Hey, creéme, te estoy haciendo un favor.

Estoy tan distraída que olvidé totalmente que el turno es el día antes de mi cumpleaños. Después, cuando me di cuenta, me dije Qué cagada, quiero terminar de una vez con esto. Me dicen que podré salir de la clínica esa tarde y que, si no hay complicaciones, estaré bien en un día o dos. Les digo que tengo veinticuatro horas hasta el primer día del resto de mi vida.

Francesca viene conmigo a la clínica. Yo me desvisto, me pongo la bata de papel, meto mis pies en los lindos y helados pedales.

Quiero drogas, digo ni bien entra el médico. He escuchado que dan Demerol, y le digo que yo tengo una tolerancia monstruo, así que olvídese del dosaje correcto para mi altura y peso, pero el médico me dice que ellos recomiendan una local para los pacientes externos. Digo Déme la express. Quiero Demerol.

Francesca me lleva a casa en un taxi y me mete en cama, y Jeannie viene con unos valiums de diez miligramos y yo me sumerjo en una especie de muerte cerebral por unas dieciséis horas.

III

Jeannie me despierta poco después del mediodía. Me ha traído dos docenas de rosas de tallo largo y mi correspondencia en una bandejita de desayuno, tarjetas de cumpleaños de ella y de Carol y de mi madre y varias de otra gente. Nada de mi papá.

¿Mensajes?, digo. Y Jeannie dice que Francesca llamó para ver cómo estaba yo. Mi madre llama después de las cinco. Ella es muy económica en eso de hacer las cosas esperando que las tarifas bajen pero luego se gasta 150 dólares en hacer pelar al perro.

Happy birthday, Baby, dice. Ahora ya sos grande.

Muchísimas gracias, le digo.

Después ella empieza a contarme de su novio, qué cabeza hueca y qué desconsiderado que es, que es insensible a sus necesidades, bla, bla, bla. Sigue y sigue. No está volada todavía pero puedo oír los cubos de hielo tintineando en la otra punta del teléfono. No es que yo no me conduela, pero es un poco deprimente que ni siquiera esta vez que es mi cumpleaños podamos hablar de mí. Yo soy la hija, después de todo, aun cuando ahora se su-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pone que soy una chica grande. Eso me hace pensar, ¿Cuál es la importancia de ser un adulto salvo que uno puede beber legalmente en cualquiera de los estados de la Unión? Mi mamá bien podría tener dieciséis, por la forma en que habla...

Finalmente le digo que me tengo que vestir para mi fiesta y le pregunto si ella sabe dónde está papá. Ella no sabe, pero él seguro llamará. Bien.

A las siete Jeannie me dice que es hora de vestirse y me ayuda a elegir mi ropa: pollera negra de cuero de Fiorucci y blusa de seda de Kamali, medias de red, zapatos de Bennis and Edwards que le pedí prestados a Didi hace unos meses.

Te van a violar en la calle, dice Jeannie después de echarme una mirada de control.

Y yo, No se puede violar a alguien que quiere. Es uno de nuestros chistes.

Esa es mi muchacha, dice Jeannie.

Estoy bien, digo.

Didi y Francesca han roto la alcancía y me han pedido una limousine, así que las cuatro vamos a lo de Sam y nos encontramos allí con toda la banda, mesa para dieciséis, los habituales sospechosos. El chico de primaria de Rebecca, Everett, está allí, no me pregunten por qué. Ella lo dejó anoche y viajó a Roma. Está todo contrito y es como si estar en mi cumpleaños le permitiera por lo menos recordar algo de Rebecca y así poder seguir sintiéndose miserable. Más Didi y Whitney y Mark que viene de tostarse y una banda de idiotas que son mis amigos, y cuando yo entro todo el mundo salta —Feliz Cumpleaños Alison— y yo miro alrededor pensando que quizás casualmente podría ser que Dean esté allí pero que no está y que por qué no está, realmente.

Así que tenemos esta gran cena. Quiero decir que algunos de nosotros tenemos la gran cena y algunos de nosotros nos estamos yendo al baño. Jeannie ha traído blanca, y también Mark. Didi se pone a rezongarnos y decirnos que somos drogadictos.

Las cosas se salen de control después de un rato. El de la primaria trata de pegarle al mozo, no me pregunten por qué. Es uno de esos borrachos peleadores, y además tiene el corazón partido. En algún momento ofrece casarse conmigo, y yo digo Gracias, pero yo no creo en el matrimonio, y él Puedo respetar esa opinión, pronunciando las palabras cuidadosamente como si tuviera miedo de que se caigan al suelo y se rompan. Después ofrece pagar la comida, y todo el mundo piensa que es una idea realmente audaz. De repente se levanta, y golpea una copa de vino con una cuchara y rompe la copa, hasta que consigue llamar la atención de todos y después mira alrededor como si no estuviera seguro de dónde está.

Después dice, realmente serio, Hoy es el cumpleaños de Alison.

Todo el mundo chilla y aplaude, en parte porque parece sorprendente que él pueda siquiera hablar o recordar qué ocasión es. Hoy, dice, Alison es una adulta. Muchos aplausos por la idea. Hablo en serio, dice, Quiero decir que amo a esta chica. No, esperen. No es una chica ahora, es una mujer. Así que por supuesto Didi y Francesca empiezan a cantar "No Woman, No Cry" de Bob Marley.

Everett agita los brazos pidiendo silencio. Dice Amo a su hermana pero la amo a ella también. Me gustaría invitarlos a Alison y a todos ustedes a cenar porque son todos amigos de Rebecca y yo amo a Rebecca y los amo a todos ustedes. Así que todo el mundo aplaude y le tira mierda al primario y yo tengo esa sensación divertida. Seguramente cuando el mozo traiga la cuenta él recordará que dio a Rebecca todas sus tarjetas de crédito.

Después vamos a Nell's y después al Zulu Lounge y luego terminamos en nuestro lugar pero es demasiado chico y el de la primaria dice que él todavía tiene su suite en el Stanhope. No puede pagar la cuenta y vamos para allá. Ya está por amanecer, y la fiesta dura dos días. Alguna gente desaparece. Algunos van a volver la segunda noche.

Dos tipos de esa banda de rock australiano caen y se quedan nueve o diez horas. Francesca sigue entrando y saliendo, tratando de rescatarme. En un momento me ofrece llevarme de compras a Bergdorf's con la tarjeta de crédito de su papá pero yo y Everett nos quedamos, sentados en el medio del piso, diciendo No puedo creer que algún otro sienta estas cosas —Dios, yo creía que era la única persona en el mundo que se sentía así— y él hablándome de Rebecca y yo hablando de Dean mientras quemo agujeros en la cortina. No podemos hablar lo suficientemente rápido para liberar todos esos grandes pensamientos que estamos teniendo. Las grandes mentes naufragan juntas ¿no? Así que en algún momento le pregunto a Everett si sabe las tres grandes mentiras. Le digo las dos primeras mientras él está ahí sentado como un gurú o algo por el estilo, con la intensa calma que sólo los verdaderamente locos o maniáticos pueden aparentar. Después le digo Bueno ¿cuál es la tercera?

Es fácil, dice él. La tercera es Te amo.

Y yo pienso, sí, por supuesto. Es esa.

Y tenemos que pedir por teléfono algo de tomar y cigarrillos a una mensajería porque nos han cortado el servicio de habitación y yo trato de llamar a mi papá pero nunca lo puedo conseguir y recuerdo algo acerca de la gerencia diciendo que tenemos que irnos y después no sé. Me puse histérica en algún momento. Quizá haya tratado de saltar por la ventana. De pronto parecía que era eso lo que había que hacer.

De todos modos, en las profundidades de mi tremendo delirio tengo ese relámpago de sanidad que me dice que estoy en un problema gordo y recuerdo esa cosa en mi billetera, así que en algún momento cuando el viejo Everett se va a eliminar sus toxinas me sumerjo en el fondo de mi cartera y luego en mi billetera y finalmente salgo con esta tarjeta que está atrás del bolsillo del cambio con todos esos pedazos de servilleta con los nombres y los números de todos los muchachos que nunca llamé y pego una brazada hasta el teléfono y pido Llame a este número Los últimos cuatro dígitos deletrean la palabra HELP en el disco.❑

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Todos Los Médicos De Mediplan Lo Atienden De Corazón. Aunque Sólo Algunos, Sean Cardiólogos.

Mediplan
PROTECCION MEDICA PRIVADA
LLAMELOS

Avda. Pueyrredón 510 - 2º Piso. Tel. 961-8147/8273/1734/1735.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UNA PROTESTA

Tengo el agrado de dirigirme a Uds. con el objeto de elevar una enérgica protesta por la nota aparecida en el nº 96 de diciembre del corriente año, en la página 17, titulada "Concejal a lo Monzón", artículo difamatorio que no lleva firma, exteriorizando de ese modo una inocultable cobardía por parte del sujeto que lo redactó.

Entre los pintorescos personajes del periodismo escrito que pululan por Buenos Aires y desarrollan deleznables estrategias para sobrevivir, pero no precisamente al estilo de Roberto Arlt, ya que no contemplan la dignidad que poseía el creador de *El juguete rabioso*, para proveer a su subsistencia, figura el autor o autora de la nota más arriba aludida. Es preciso aclarar que con el Dr. Fara me liga un fuerte vínculo de militancia y que de ninguna manera procedí en forma "patoteril", ya que la discusión que mantuve con él (estrictamente verbal) fue a solas, y por lo tanto no es posible admitir el distorsionamiento de este insignificante suceso ya que la utilización por parte de este periodista anónimo y cobarde de la frase "... famoso por sus arranques patoteriles" indica una forma plural de agresión y Fara y yo estábamos solos. Por otra parte el Dr. Rubén , y no Raúl, López Santos no necesita ayuda para llevar a cabo acciones en donde está en juego su hombría de bien.

Cabe dejar constancia que la otra expresión que me afecta por la artera acusación mentirosa y dolosa, que si tuviera firma la nota el autor sabe que le cabría una condena por el delito de injurias cometido por medio de la prensa, es aquélla empleada por el cobarde autor de la misma cuando dice: "López Santos, en uno de sus clásicos actos de matonismo"; debo admitir que no salgo de mi asombro que siendo un militante consecuente contra toda forma de fascismo se me endilgue el mote de matón sin la menor consideración a mis luchas contra el autoritarismo y la patota desde mis épocas de activista del movimiento estudiantil en las décadas gloriosas del '60-'70, cuando los nazis que actuaban como fuerza de choque en favor de Onganía nos baleaban casi diariamente en la Facultad de Derecho. Es muy injusta la calificación que se hace de mi persona y por ello intimo la publicación de la presente bajo percibimiento de querellar al representante legal de la revista por la comisión del delito de injurias previsto en el Código Penal.

Por último cabe reflexionar si es posible que una revista de fuerte contenido progresista admita la escritura al más puro estilo goebbeliano calumniando a un hombre que representa al pueblo de la ciudad de Buenos Aires. Es preciso convenir que mi carencia de un medio de información masivo me coloca en una situación objetiva de indefensión, porque a pesar de la publicación y aclaración de los hechos que se me imputan, ya el daño está hecho.

Me despido de Uds. con la mayor consideración.

Rubén Arturo Lopez Santos
Concejal

DESDE LA CARCEL

Hermanos y amigos: ¡paz y bien!

De corazón queremos agradecer la ayuda que nos brindan con su publicación. Desgraciadamente nuestras cárceles no están organizadas para ayudarnos a vivir como seres humanos. Lo sabía por boca de muchos. Hoy agradezco a Dios, nuestro Papá común, tener ocasión de sufrirlo en carne propia: lucharé más para cambiarlo, para que deje de ser la máquina de destrucción de hombres que hoy es.

A través de la buena amiga que nos trae su revista, Uds. nos ilustran, alientan y entretienen. Intentamos superar todo lo negativo de este encierro forzado y, preparándonos para la reflexión y el estudio, seguir caminando y luchando con Uds. y todo nuestro pueblo por un país justo, fraterno y feliz. Hoy lo hacemos desde la cárcel; como mejor podamos mañana —¡Dios dirá cuándo!—, desde la calle, junto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Inmensamente agradecidos, les enviamos nuestro mejor saludo. Yo, como cura franciscano que soy —y quisiera serlo mejor cada día, según el espíritu de Jesús y de San Francisco de Asís—, le pido al Padre común que los ilumine y fortalezca para que logren, con todo lo que ustedes publican, aportar a la lucha del pueblo, desde la verdad y la justicia: su aporte tiene un peso muy grande.

Gracias. Un abrazo

Fray Antonio Puigjané
Presos de La Tablada

CAMBIO LA SUERTE EN EL PUTICLUB

Ante el escandalosamente estúpido debate que suscitó la presentación de los Redonditos de Ricota en el estadio Obras, y dado que el virus de la estupidez puede terminar aniquilando el corazón del buen rock & roll, los intimo a que saquen artículo sobre el tema. El reportaje que **El Porteño** le dedicó a los Redondos tal vez sea el mejor que haya leído sobre el grupo, así que están en el deber de hacer algo al respecto.

Es por el bien de la inteligencia y del alma.

Patricio Rey

Liber Arte
Corrientes 1555
40-7098/9

CURSOS Y TALLERES (verano 1990)

CURSO DE TEATRO
Coordina *Susana Di Gerónimo*
Sábados de 10 a 13 hs
y martes de 19 a 22 hs

TALLER DE MIMO-TEATRO
Coordina *Joaquín Baldín*
Lunes y miércoles de 13 a 15 hs

TALLER DE POESIA
Coordina *Laura Klein*
Miércoles de 19 a 21 hs

TALLER DE PERIODISMO
Coordina *Vicente Zito Lema*
Sábados de 17 a 21 hs

CONCURSO LITERARIO LIBER-ARTE / DIALECTICA 1990

Poesía y novela

Informes en Dto de Cultura de 17 a 21 hs

Corrientes 1555 - 1042 Bs. As.
Tel. 40-7098/9

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALMUERZO DESNUDO

(un sketch)

POR WILLIAM S. BURROUGHS

Tienen que oír esto. Un chico de Los Angeles cumple los quince. El padre resuelve que es tiempo ya de que su hijo saboree el primer pedacito de culo. El chico está recostado en el pasto, leyendo historietas; el padre sale y le dice: "Hijo, aquí tenés veinte dólares; quiero que vayas a ver a una buena puta y tu primer pedacito de culo"■

Entonces van en auto a un buen prostíbulo, y el padre dice: "Bueno, hijo. Ahora te las arreglás solo. Tocá el timbre, y cuando salga la mujer le das los veinte dólares y le decís que querés saborear un pedacito de culo". "Entendido, papá."■

Unos quince minutos después reaparece el chico. "Bueno, hijo, ¿conseguiste tu pedacito de culo?" "Sí. Vino la hembra a atender la puerta y le di los dos billetes de diez. Fuimos a su dormitorio y ella presentó la mercadería. Yo saqué la navaja y le corté un buen pedazo de culo; ella armó tanto escándalo que tuve que sacarme un zapato y partirle la cabeza. Después me la monté por puro gusto."■

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un libro espera a la vuelta de su esquina

Sí. Muy cerca de su casa. El libro que está buscando lo encontrará en cualquiera de las Bibliotecas Municipales. Acérquese. Lo esperamos.

"Ricardo Güiraldes"
Talcahuano 1261, de 9 a 20 hs.
Tel. 812-1840.
"Manuel Gálvez"
Córdoba 1558, de 8 a 24
sáb. de 8 a 13 hs. Tel. 812-4723.
"Miguel Cané"
Carlos Calvo 4319, de 8 a 20 hs.
Tel. 922-0020.
"Leopoldo Lugones"
La Pampa 2215, de 8 a 20 hs.
Tel. 783-1567.
"Antonio Devoto"
Bahía Blanca 4025, de 8 a 20 hs.
Tel. 501-4320.
"Martín del Barco Centenera"
Venezuela 1538, de 8 a 20
sáb. de 8 a 13 hs. Tel. 38-1271.
"José Mármol"
Juramento 2937, de 8 a 20 hs.
Tel. 781-7871.
"Carlos Guido y Spano"
Güemes 4601, de 8 a 20 hs.
Tel. 773-5862.
"Joaquín V. González"
Suárez 408, de 8 a 20 hs.
Tel. 28-2481.
"Mariano Pelliza"
Cranwell 819, de 12 a 20 hs.
Tel. 631-0961.
"Centro Cultural Gral. San Martín"
Sarmiento 1551, de 12 a 19 hs.
Tel. 46-1251 (int. 282).

"Brig. Gral C. Saavedra"
C. Larralde 6294, de 10 a 20 hs.
Tel. 572-0746.
"Rafael Obligado"
Crainqueville 2233, de 12 a 20 hs.
Tel. 581-8640.
"Benito Lynch"
Pje. Irupé 6714, de 9 a 20 hs.
Tel. 687-1977.
"Luis Chorroarín"
Sdo. de la Frontera 5059, de 10 a 17 hs.
Tel. 602- 9341.
"B. Fernández Moreno"
C. Arenal 4206, de 12 a 20 hs.
855-7508.
"Estanislao Del Campo"
Pje. de las Artes 1210, de 12 a 20 hs.
Tel. 923-5250.
"Enrique Banchs"
Caseros y La Rioja, de 9 a 17 hs.
"Hilario Ascasubi"
César Díaz 4219, de 12 a 20 hs.
Tel. 566-5171.
"José Hernández"
Boquerón 6753, de 12 a 20 hs.
Tel. 641-3673.
"La Prensa"
Pepirí y Aconquija (Pza. José C. Paz),
de 9 a 17 hs. Tel. 91-3941.
"Evaristo Carriego"
Honduras 3784, de 13 a 20 hs.
Tel. 86-2194. Consulte catálogo
centralizado al 41-2488.

Municipalidad de la Ciudad
Secretaría de Cultura

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PAGINA ES NOTICIA

ESTADOS UNIDOS

The New York Times

but not theatrical," Mr. Soriano said in a telephone interview.

Mr. Soriano, one of whose novels became the movie "A Funny, Dirty Little War," was less direct in an article that he wrote for Página 12 the

FRANCIA

Libération

« arrivisme politique », etc. Les révélations de *Pagina Doce* ont court-circuité les manœuvres du conseiller. Mais cette affaire n'est sans doute pas terminée : la presse s'en est emparée et s'interroge sur l'origine des fuites. Le scandale est

ESPAÑA

EL PAIS

Poco tiempo después de asumir la presidencia, Menem dejó entrever en unas declaraciones, publicadas sólo en el diario progresista *Página* 12 y no desmentidas, que quería fuera del Ejército al coronel Mohamed Alí Seineldín y al teniente coronel Aldo Rico.

BRASIL

O GLOBO

Até o momento, **Página 12** tem cumprido suas promessas aos leitores: duas de suas matérias provocaram crises nas Forças Armadas e na Justiça, mas em compensação aumentaram as vendas num País desacostumado a denúncias. A primeira foi a publicação de

FRANCIA

Le Monde

ITALIA

IL MESSAGGERO

Martedì, il quotidiano *Pagina/12* ha denunciato che i militari «fondamentalisti» stanno pianificando un attentato contro un ufficiale in attività per poi scatenarsi

SUECIA

SVENSKA DAGBLADET

re han skrev för första numret 26 maj 1987:

Pagina 12 är en tidning där saker och ting kommer att kallas vid sitt rätta namn. De döda

ITALIA

il manifesto

farsesco ed ironico di una vicenda che aveva tuttavia tenuto nell'incertezza per un giorno intero il paese e gli stessi mezzi di comunicazione. Da *Pagina 12*, che apre la prima pagina con il titolo «Eroe di fango», fino al severo quotidiano del mattino *La Nacion*, che scrive - in un articolo di fondo pagina - «credevano che Rico fosse un secondo San Martin».

ESTADOS UNIDOS

Newsweek

key papers, La Epoca of Santiago and Página 12 of Buenos Aires, regularly excerpt articles from El Pais. It has become a soapbox for some of Latin America's most respected novelists and commentators—among them Gabriel García Márquez,

ESPAÑA

cambio16

La indignación se mezcla con la tristeza: «*Es cierto que la indignación lleva a pensar que éste es un país menos serio que Burkina Faso*», dice desde una columna de opinión *Jorge Lanata*, de *Página Doce*.

Página/12

el país a diario

EL NUEVO PERIODISMO

Director: Jorge Lanata

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar